

CORRESPONSALES

Aguascalientes

José Luis Jacques,
Tokio 207
Fracc. del Valle 2a Sección
20089 Aguascalientes, Ags.
Tels.: (449) 916 89 40 ó 044 449 9069517

Baja California Norte

David Ungerleider K.
Ave. Centro Universitario 2501
Playas de Tijuana, (Apdo. Postal 185)
22200, Tijuana, B. C.
Tel.: (664) 630 1577 Ext. 205

Colima

Cruzare S.A., Atn: Salvador Cruz A.
Abasolo 79
28000 Colima, Col.

Guanajuato

Dr. Arturo Lozano Madrazo
CESCOM
Fray Daniel Mireles 416
San Pedro de los Hernández
37280 León, Gto.
Tel.: (477) 771 41 59

Nuevo León

Marianela Madrigal Hinojosa H.S.S.
Espinosa Ote. 851
64000 Monterrey, N. L.
Tel.: (81) 83 43 25 30

Oaxaca

P. Juan Ruiz
Parroquia de los Siete Príncipes
González Ortega 415
68000 Oaxaca, Oax.
Tel.: (951) 516 34 58

Tabasco

Miguel Ángel García Trinidad
Av. Madero 645
86000 Villahermosa Tab.
Tel.: (993) 31 20 9 18

Fotografías:

Archivo CRT

CHRISTUS. TEOLOGÍA, CIENCIAS HUMANAS Y PASTORAL

Número 775 Año LXXIII, Noviembre - Diciembre 2009.

Director emérito: Luis G. del Valle.

Director: Raúl Cervera.

Administrador: Juan Limón

Consejo de Redacción: Cristina Auerbach, Raúl Cervera, Luis Arturo García, Omar David Gutiérrez Bautista, Enrique Maza, Iván Merino, Sebastián Mier, Rebeca Montemayor, Felipe Ortiz, José Rosario Marroquín, Ángel Sánchez Campos, Luis G. del Valle.

Consejo Asesor: Miguel Álvarez G., María Luisa Lalinde, Mario Monrroy, Luis Ramos, Javier Riojas, Alfredo Zepeda.

Coordinador del equipo operativo: Bonfilio Ortega Lagunas

Diseño y Diagramación: Juan Carlos de la Fuente.

Suscripciones: Mayra Romero Zamora,

Contador: Oscar Duque Luciano.

Para observaciones y sugerencias sobre la revista, diríjase a Raúl Cervera:

rcervera49@yahoo.com

raul.cervera@christus.org.mx

Una publicación del Centro de Reflexión Teológica, A.C. y órgano de la diócesis de la Tarahumara. Está registrada como artículo de 2a clase en la Administración de Correos No 1 de México, D.F., el 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P., No 998, otorgados ambos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación, el día 15 de julio de 1982. Permiso No. 0020136, características: 228241205.

Autorizado por SEPOMEX. Registro postal PP09-0074, publicación bimestral. A partir del 1 enero, cada número: \$50.00, suscripción anual (seis números) para el país: \$270.00, \$810.00 por tres años; para América Latina y África: 50 dls.; para otros países: 70 dls.

Librería: Miguel Laurent 340-A, Col. del Valle, Benito Juárez, 03100, México, D. F.;

Tel.: 55 59 61 55, 55 59 61 56, Fax: 55 59 54 84

Correspondencia: Apdo. 21-272, Coyoacán, 04021, México, D. F.

Correo-e: ventas@christus.org.mx

Página web: <http://www.christus.org.mx>

Impresa en Imprenta Peña Santa SA de CV

Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad de sus autores.

Puede reproducirse en revistas cualquier material, si se cita la fuente, y después se nos envían dos ejemplares de la publicación.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de publicación de artículos recibidos.

www.christus.org.mx



1100001706

EDITORIAL**SOCIEDAD Y RELIGIÓN**

- 4** Religión y espiritualidad
José Rosario Marroquín Farrera

SOCIEDAD Y CULTURA

- 6** Balance del primer trienio de Felipe Calderón
Jorge Rocha

CUADERNO

- 17** Las comunidades eclesiales de base en el conflicto
Juan Ignacio Ortega Gómez
- 22** Entre el don y el pecado la Iglesia se abre camino
Ángel Sánchez Campos
- 27** La articulación continental de las comunidades eclesiales de base
Socorro Martínez Maqueo
- 34** Las CEBs hoy en día: esperanza o frustración
José Marins
- 42** Las CEBs desafiadas
José Sánchez Sánchez
- 46** El compromiso sociopolítico de las Comunidades Eclesiales de Base
Alejandro Castillo Morga

TEO-LÓGICAS

- 51** Crisis vocacionales
Colectivo Zarza de Monterrey

DOCUMENTOS

- 52** Carta de DOM MOACYR

NO SÓLO DE PAN

- 54** *Cosme Carlos Ríos, José Francisco Gómez Hinojosa, Luis Eduardo Villarreal Ríos*

- 60** **ÍNDICE DEL AÑO 2009**

08 DIC. 2009
INSTITUTO LIBRE DE FILOSOFÍA Y CIENCIAS, A. C.
BIBLIOTECA

Editorial

¿Qué hemos aprendido a un año de la caída de Lehman Brothers?

La noche del lunes 15 de septiembre de 2008 quedó marcada en el calendario de manera indeleble.

En México, ocho personas que festejaban las fiestas patrias en Morelia fueron víctimas fatales de un ataque con granadas de fragmentación.

En Nueva York, el gobierno de los Estados Unidos anunciaba que no rescataría de sus apuros al legendario banco de inversión Lehman Brothers, dando paso a la mayor crisis financiera desde la Gran Depresión.

Ya en los años 1930s, el economista británico John Maynard Keynes alertaba contra los excesos del capitalismo. No quería reemplazarlo por otro sistema económico, sino reorganizarlo. Tampoco planteó que el gobierno dirigiera la economía, sino que la regulara.

Del colapso de Lehman Brothers se desprenden al menos tres lecciones para México que no hemos querido asimilar:

a) No hay tal cosa como la 'autoregulación' de los mercados. Banqueros y monopolistas actúan en su propio beneficio, y es indispensable la regulación de un Estado democrático para resguardar el interés público;

b) En 1995, con dinero de los contribuyentes se inició un carísimo rescate (Fobaproa/Ipab) de accionistas de bancos privados, que hoy seguimos pagando. En 2009, la banca de desarrollo que, supuestamente, está para financiar a las pequeñas y medianas empresas, rescata con recursos públicos a los grandes consorcios privados que apostaron a la especulación con derivados o incurrieron en sobre-endeudamiento.

c) Reprivatizamos la banca nacionalizada sólo para entregarla a corporativos extranjeros. Hoy, en vez de canalizarse como crédito a la inversión productiva



dentro del país, el ahorro interno de los mexicanos subsidia a consorcios financieros españoles, estadounidenses, canadienses, británicos, entre otros.

Nosotros ni siquiera hemos intentado reorganizar el capitalismo mexicano, denuncia uno de sus más agudos analistas, Adolfo Hellmund López: "el sistema de libre empresa se ha pervertido totalmente a favor de unos cuantos y en perjuicio de todos los demás, aunque muchos no se den cuenta de ello; por eso el gobierno presenta un presupuesto que no toca a los intereses de siempre".

La meritocracia

En México no existe una meritocracia. Las personas no valen por lo que saben o hacen, sino por la familia donde nacieron, el color de su piel o sus contactos en los círculos de poder.

China, Corea y Japón han tomado otra senda. Cada uno de estos países tiene enormes problemas, pero una clara ventaja sobre México: le apostaron a que sus niños y jóvenes aprendieran matemáticas y ciencias, al tiempo que pudieran comprender y razonar lo que leen.

La "última llamada" de quien ocupa de facto la silla presidencial en este país para iniciar las reformas necesarias en el país suena hueca mientras el sistema educativo siga siendo rehén de Elba Esther Gordillo.

El futuro de México es a la vez prometededor e incierto. Lo primero porque, por muy mal que estemos, hay muchos mexicanos valiosos que constituyen el principal activo

para salir adelante. Lo segundo porque nuestras clases dirigentes en la política, los negocios, los sindicatos y los partidos políticos no están a la altura del desafío.

El porvenir está cada vez más basado en el conocimiento, en el respeto a las diferencias culturales y en los cambios estructurales que promuevan la igualdad de condiciones materiales básicas entre los ciudadanos. Sólo van a salir adelante los países que entiendan esto y actúen en consecuencia.

El decálogo presidencial es ambicioso

Hay todavía seis millones de compatriotas que no saben leer y escribir, y millones de analfabetas funcionales, egresados de licenciaturas "patito" que no pueden llenar una solicitud de empleo de manera correcta. De los diez compromisos, habría que comenzar por que todos los mexicanos sepamos leer, entender y hacer cuentas y, al mismo tiempo, respetemos y nos articulemos sabiamente con otros moldes culturales. Nada más, pero nada menos.

Es necesario construir una meritocracia basada en los valores de la educación y la competencia profesional, donde las personas valgamos por nuestro trabajo y la movilidad social ascendente esté cifrada en el cumplimiento de nuestras responsabilidades y la calidad de nuestro desempeño. Hay que poner fin a los monopolios y oligopolios en la economía, los partidos y los sindicatos. Los principios básicos de la meritocracia por construir son evidentes: la igualdad de oportunidades para todos y la cohesión social para compartir los beneficios del progreso económico. 

Sociedad y religión

Religión y espiritualidad

José Rosario Marroquín Farrera
Equipo de redacción de Christus

En días pasados se realizó en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, un foro sobre las perspectivas de las mujeres ante la militarización. Se constituyó como un espacio en el que fueron puestas en común las diversas experiencias y perspectivas ante este fenómeno que no es exclusivo de México, ni de los estados en donde la violencia es más visible debido a la presencia del crimen organizado.

De acuerdo con los relatos presentados la militarización acontece también en lugares con amplia población indígena, que coinciden con los lugares ambicionados por el capitalismo para llevar adelante sus planes, eufemísticamente llamados proyectos de desarrollo. Son ambicionados por ser lugares en los que existe una gran diversidad natural, producto del cuidado y del modo de vida de las poblaciones que los habitan. Fueron escuchadas en este espacio también las voces de las mujeres afectadas de diversas formas por el despliegue de tropas en Guatemala y Honduras. País éste último en el que, evidenciando la dinámica del poder, un pequeño grupo, en nombre de la legalidad, ha usurpado el poder con la ayuda de las fuerzas militares, esta vez disfrazadas de defensoras de la democracia.

Durante el foro, además de la experiencia compartida se realizó el análisis de las circunstancias que propician la militarización. A partir de lo visto fueron también sugeridas varias posibilidades para la acción en lo futuro.

Ya en alguna ocasión hemos reflexionado en este espacio de la revista Christus sobre la

relación entre religiones y violencia. Ahora el motivo para decir algo sobre este foro recién realizado lo constituyen las constantes referencias hechas a lo religioso y a los elementos simbólicos involucrados en el asunto de la militarización.

En primer lugar, al estar planteado el foro desde la perspectiva de las mujeres, fue más fácil analizar a las instituciones militares como el brazo necesario e imprescindible de un sistema capitalista, patriarcal, heterosexual y religioso. Este último rasgo del sistema dominante actual requiere de algunas precisiones. Se hace referencia con este término a las religiones promovidas por iglesias cristianas, sobre todo en sus versiones católicas y protestantes, y sobre todo a las prácticas de estas iglesias que en diversos momentos han contribuido a legitimar situaciones de dominación, del tipo que ésta sea.

Esta formulación nos remite a las historias de connivencia entre las iglesias y otras instituciones, como el estado, las oligarquías o los hacendados. Así que, a pesar de su buena voluntad proclamada, lo religioso, o más precisamente lo eclesiástico, es visto como una dimensión que históricamente ha estado vinculada a procesos de sujeción. Aunque no solo se hizo referencia a algo circunstancial, sino a un sistema en el que todos los elementos están relacionados de manera profunda y conceptos que parecen propios de una esfera de la vida son también elementos que profundizan las relaciones de dominación. Tal es el caso de la disciplina, asociada

a la institución militar, pero presente también en ámbitos como la escuela o la familia, o las nociones de jerarquía y obediencia, tan apreciadas tanto por los ejércitos como por algunas iglesias.

Lo anterior acontece precisamente bajo el capitalismo, que se precia de estar vinculado al pensamiento liberal pero que en su fase de expansión ha recurrido constantemente al uso de la fuerza y a otros dispositivos para asegurar el control, como acontece cuando se resguarda con grupos armados el producto de un robo hecho a alguna comunidad (como el agua o las minas). O como cuando a través de mecanismos diversos, sutiles como la publicidad o violentos como la imposición del consumo de drogas, son creados los consumidores necesarios para el funcionamiento del sistema. En el marco de este sistema, no cabe duda, lo religioso -generalmente eclesial- ha sido un elemento cuya existencia ha sido necesaria como instancia de legitimación del sistema dominante. Esto más allá de las intenciones o voluntades particulares.

Por otra parte, cuando fueron planteadas las propuestas de acción, tanto de prevención como de denuncia o de organización, se mencionó que había que reforzar la espiritualidad, con independencia de la religión o de la fe que se tuviera. Aquí se mencionó la experiencia de las mujeres y hombres de la sociedad civil Las Abejas que tienen entre sus principales fortalezas la realización de ayunos y oraciones y que han realizado acciones con una fuerte carga simbólica como el ofrecimiento de flores a militares y policías o la determinación con que han expulsado de sus territorios, sin armas, a los militares.

A la luz de lo anterior resulta esclarecedora una afirmación de José Carlos Mariátegui en uno de sus siete ensayo de interpretación sobre la realidad peruana: «El concepto de religión ha crecido en extensión y profundidad. No reduce ya la religión a una iglesia y un rito. Y reconoce a las instituciones y sentimientos religiosos una significación muy diversa de la que ingenuamente le atribuían, con radicalismo incandescente, gentes que identificaban religiosidad y "oscurantismo".»

Cuando en el foro se habla de reforzar la espiritualidad se trata de reconocer precisamente una dimensión religiosa que posee una significación radicalmente distinta a la que se otorga a lo religioso desde la óptica capitalista. Es, si se quiere, una dimensión más terrena, vinculada a la experiencia concreta de las comunidades y personas que resisten a un sistema impuesto que pretende imponer no solo sus productos (mercancías) sino toda la ideología vinculada al consumo de tales productos incluyendo en ello las formas de relación con la tierra y con las personas. De aquí que estas resistencias no solo se asuman como resistencias anticapitalistas sino antipatriarcales y emancipadoras de toda forma de sujeción. Hacerlo implica la recuperación de una dimensión religiosa profundamente vinculada a la vida concreta.

Lo religioso, como un modo de estar en la realidad, tiene un potencial emancipador, tanto como su manipulación lo puede tener para perpetuar la dominación. El cristianismo, surgido en el contexto de militarización bajo el imperio romano, que asumió con pasión nociones como la hermandad y la aceptación de las diferencias fue en sus inicios una religión que captó la necesidad de liberación frente al dominio imperial. Esta capacidad -opacada por la seducción constantiniana- surgiría después ocasionalmente en la historia. Pareciera, lo sugiere una metáfora evangélica, como si la luz encendida fuera puesta debajo de la cama, alumbrando inútilmente.

La denuncia de la religión como elemento inherente al sistema dominante y la necesidad de cultivar la espiritualidad para apuntalar las luchas emancipatorias son elementos que nos remiten a buscar nuevos caminos en la búsqueda de condiciones de mayor justicia para hombres y mujeres. A dos siglos de las luchas de Independencia frente a los poderes virreynales quizá quepa aguardar la ligera esperanza, parafraseando a Mariátegui de que donde hay religiosidad -es decir, misticismo, pasión- es en las manifestaciones de los pueblos que resisten, y que en los tiempos por venir quizá surjan de ahí las audaces propuestas capaces de transformar nuestro mundo. □

Sociedad y cultura

Balance del primer trienio de Felipe Calderón

Jorge Rocha

Académico del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).

jerqmex@hotmail.com

Para terminar el año 2009 resulta necesario y pertinente hacer un recuento de medio camino de lo que ha significado la segunda presidencia emanada del Partido Acción Nacional (PAN), que de acuerdo a la mayoría de las variables sociales, se encuentra en un momento de franca crisis, no sólo económica, sino social, política y ambiental.

Los temas que desde mi perspectiva han marcado el derrotero de los tres primeros años del Gobierno de Felipe Calderón son: a) la crisis económica y financiera, b) la lucha contra la delincuencia organizada, c) la represión de los movimientos sociales y la criminalización de la protesta social, d) el mantenimiento de las prácticas del antiguo régimen, e) la visibilización de los poderes fácticos y e) las agendas inexistentes para Calderón (mundo rural, los pueblos indígenas y los migrantes).

A continuación haré un breve recuento de cada uno de los puntos expuestos para luego plantear algunas conclusiones.

La crisis económica y financiera

En la edición de julio-agosto de Christus hicimos un primer balance de la situación económica que prevalecía en la nación luego de conocer los primeros efectos de la crisis financiera y económica que explotó en el segundo semestre del 2008. Desafortunadamente las previ-

siones que allí se plantearon fueron menores a lo que ahora enfrentamos como país, ya que prácticamente en todos los rubros las cifras son peores de lo que se estaba vaticinando.

En cuanto al crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) hay un debate entre el Banco de México (BM) y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) sobre cuánto decrecerá este indicador macroeconómico. La SHCP en voz de su titular Agustín Carstens, afirma que el país tendrá un descenso en el PIB del 7.5%, mientras que el BM estima que será un 10% aproximadamente. En cualquiera de los dos escenarios estamos ante una baja drástica de la producción nacional que contraerá la economía y afectará la cantidad y la calidad del empleo.

Por otra parte los índices de desocupación también rebasaron lo que en un primer momento se había planteado. Tanto el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), como la CEPAL, exponen que el desempleo en México llegó al 6.3%, con lo que se sitúa en el peor punto desde hace 12 años. Esto significa en números reales a 2 millones 800 mil trabajadores desempleados.

Otro de los impactos importantes es que numerosos municipios a lo largo y ancho del país ya no cuentan con recursos necesarios para su operación y están reduciendo a su mínima expresión los programas sociales y de desarro-



llo. La SHCP habla de un enorme déficit fiscal que implica un serio recorte al gasto social.

Por otro lado y como ya se había mencionado en la edición pasada, la pobreza aumentó entre 2006 y 2008; y ahora 50 millones de mexicanos son pobres de patrimonio y de éstos 19.5 millones no pueden sufragar ni siquiera los gastos en alimentación. Estas cifras son conservadoras si se reconoce que estos datos no toman en cuenta los procesos de empobrecimiento generados a lo largo de 2009.

La suma de todos los indicadores confirma que la crisis económica que no aqueja es más profunda que la crisis de 1995, con el agravante de que aún faltan efectos por conocerse y sentirse.

La respuesta de Calderón para aliviar este problema está centrada en su propuesta de reforma fiscal que contempla la creación y el aumento de varios impuestos que afectarán directamente los bolsillos de la llamada clase media y de las personas más pobres de este país. Cómo en los últimos 30 años, la clase política quiere volver a aplicar la misma receta: que los pobres y los clasemedieros paguen los costos de la crisis económica, mientras el Gobierno y los grandes empresarios mantienen sus prerrogativas.

Las pretensiones del Gobierno Federal implican el aumento de varios impuestos, entre ellos el

Impuesto Sobre la Renta (ISR), es decir el impuesto al trabajo, además de incrementar costos de telefonía y televisión de paga. Se contempla subir los precios en la luz eléctrica y gasolina; y se quiere generar un nuevo impuesto del 2% general, que afectaría también a alimentos y medicinas. A la par el Presidente propuso desaparecer tres secretarías de Estado y fusionarlas con otras. A saber, la Secretaría de la Reforma Agraria pasaría a la Secretaría de Agricultura, Turismo se incorporaría a la Secretaría de Economía y la Función Pública quedaría integrada como un organismo del propio Ejecutivo. Felipe Calderón afirma que lo recaudado a través de estas reformas se destinaría a programas sociales para combatir la pobreza.

Diversos análisis de economistas y politólogos muestran inconsistencias muy serias de la propuesta del Ejecutivo Federal. La primera es que todas estas medidas contraerán aún más la economía, es decir, que habrá menos empleos y menor consumo de productos, ya que se desembocaría en una alza generalizada de precios, con lo que las condiciones de empobrecimiento que vive la mayor parte de la población no se resolverán, incluso se van a afianzar y tenderán a crecer. La segunda crítica a estas acciones es que nuevamente se centraliza la recaudación en los que siempre han pagado impuestos, es decir, se exprime aún más a los contribuyentes cautivos, que muchas veces no ven reflejados sus aportes en los servicios que prestan las entidades de Gobierno. La tercera objeción es que no se amplía de forma significativa la llamada base fiscal y tampoco existe ninguna afectación a los grandes empresarios que mantienen sus privilegios fiscales que les permiten deducir una gran cantidad de impuestos que debería pagar. La cuarta crítica es que a pesar de que tres secretarías de Estado desaparecerán, no hay una medida clara y contundente de parte de todo el aparato burocrático del país para usar de mejor manera y de forma transparente los recursos públicos. Estas estrategias no resuelven de fondo la ineficiencia y la corrupción a nivel federal. Lo que en realidad se hace es pasar el costo a la ciudadanía.

En suma, las medidas que pretenden incrementar nuevamente los impuestos, no serán una solución a la crisis que estamos viviendo, y más bien tendrá un efecto de mayor empobrecimiento, sobre todo de las clases medias y los sectores más empobrecidos.

Dentro de las diversas fracciones parlamentarias, el Partido Acción Nacional (PAN) ya se pronunció a favor de las medidas impulsadas desde la Presidencia, el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo (PT) y Convergencia ya anunciaron una negativa rotunda a todo el paquete fiscal y el Partido Revolucionario Institucional (PRI) que tiene la mayoría en la Cámara de Diputados se mostró reticente ante el nuevo impuesto del 2%, pero no ha tenido pronunciamientos claros sobre las demás medidas planteadas por el Poder Ejecutivo.

La lucha contra la delincuencia organizada

El Ejecutivo Federal se ha empeñado en una guerra frontal contra la delincuencia organizada que hasta el mes de septiembre dejó un saldo de 14 mil 478 muertos, que ha militarizado buena parte del país, que ha provocado graves violaciones a los derechos humanos y que sigue sin poder contener la violencia de las bandas delictivas.

Efectivamente hay anuncios frecuentes de decomisos y detenciones de personas presuntamente relacionadas con estas actividades ilícitas, sin embargo hasta ahora no tenemos información de que ningún cártel de la droga haya sido desmantelado, de que la violencia se aminore o que las drogas dejen de venderse y circular por las calles. Es más, a finales de septiembre la agencia privada de seguridad Kroll informó que el negocio de la delincuencia organizada en México llega a los 40 mil millones de dólares, lo equivalente al doble de las remesas que enviarán nuestros connacionales en este año y se asemeja a los ingresos petroleros del 2008.

Esta "guerra" propició la profundización del proceso de militarización de la seguridad pública

que inicio con Carlos Salinas de Gortari y llegó a su cumbre con Felipe Calderón al poner a las Fuerzas Armadas en las tareas más sencillas de las policías como lo es el patrullaje de las calles. Esta forma de concebir el combate contra el narcotráfico no ha dado resultado y para muestra tenemos el excepcional Informe del Centro de Derechos Miguel Agustín Pro Juárez (PRODH) titulado "¿Comandante Supremo? La ausencia de control civil sobre las Fuerzas Armadas al inicio del sexenio de Felipe Calderón". En este texto donde se analiza la actuación de los militares de enero de 2007 a noviembre de 2008 donde se da cuenta de 120 casos de violación a los derechos humanos por parte de los miembros del Ejército Mexicano. Los estados que mayor cantidad de abusos presentan son Guerrero, Tamaulipas, Chihuahua, Michoacán y Sinaloa. De acuerdo con lo datos del PRODH, once personas perdieron la vida en estos hechos durante 2007 y otras 17 en 2008. Además hubo 163 agredidos a lo largo de todo el periodo.

Los tipos de abusos más frecuentes son los cateos ilegales, las agresiones físicas entre las que se encuentra la tortura, las detenciones arbitrarias y los ataques con armas de fuego. Los retenes militares cobran especial relevancia, ya que hay documentados 17 casos donde civiles han sido agredidos por los soldados por no detenerse en estos sitios. En algunos de estos casos civiles han perdido la vida. Los grupos que ha resultado más afectados por estos abusos son personas migrantes indocumentadas en primer lugar, luego policías y empleados públicos; y enseguida las y los jóvenes.

Una discusión que se generó el año pasado ligada a este problema fue la afirmación de que México estaba cerca de convertirse en un estado fallido, es decir, un estado donde el Gobierno no tiene el control territorial ni uso exclusivo de la fuerza. Aunque no hubo un consenso claro al respecto, si se pusieron en la opinión pública algunos datos que ayudan a entender de mejor forma este problema. Edgardo Buscaglia, consultor de la ONU en seguridad y experto en el tema afirma que el

63% de los municipios del país tienen algún grado de penetración del narcotráfico y que un 8% está en pleno control de la delincuencia organizada. Además preocupa la situación de algunos estados de la república donde la presencia de las mafias delictivas es por demás evidente: Sinaloa, Tamaulipas, Michoacán, Guerrero y Chihuahua. Situación que se traduce en ajustes de cuenta, enfrentamientos, acoso a sectores empresariales y miedo generalizado de la población.

La represión de los movimientos sociales y la criminalización de la protesta social

El segundo gobierno federal panista en muy pocos años adaptó y renovó una serie de estrategias para contener el descontento social e intentar desarticular e inhibir las manifestaciones públicas y las resistencias sociales que empieza a multiplicarse a lo largo y ancho de México. Reaparece como una práctica recurrente del Gobierno Federal y de los gobiernos locales las prácticas de represión contra miembros de movimientos sociales, a través de la intimidación, las amenazas, los golpes, la privación de la libertad y persiste la práctica de la tortura en diversas policías (hecho que ameritó hace un año la visita del Sub Comité de la ONU para Prevenir y Erradicar la Tortura). La manifestación pública en algunas latitudes del país se convirtió en una práctica de riesgo, vulnerando de forma flagrante lo estipulado en el marco normativo nacional e internacional.

Junto a lo anterior se configuró una nueva estrategia para combatir a los movimientos sociales a través de la criminalización de la protesta social, que consiste en equiparar a los líderes de colectivos en protesta o resistencia con delincuentes, o modificando las legislaciones internas para que actos que antes se consideraban como legítimas expresiones del descontento social, ahora sean penalizadas. Esta situación ha propiciado que figuras de movimientos sociales (como el caso de Ignacio del Valles de Atenco en el Edomex) sean condenados a sentencias larguísimas en cárceles de alta seguridad. Esto está provocando

la desmovilización social, ya que los colectivos que antes se dedicaban a exigir sus derechos, ahora se encuentran inmersos en procesos legales y judiciales que los van desgastando y debilitando.

La tercera estrategia que se renueva es la estigmatización de los movimientos sociales a través de los medios masivos de comunicación; y junto a ello una creciente violencia en contra de los periodistas. Por varios años consecutivos México se ha ubicado como una de las naciones que mayores violaciones a sus derechos han infringido contra los que laboran en los medios de comunicación, situación que ameritó la realización de un Informe Especial de parte de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH). Aunado a lo anterior los dos oligopolios televisivos (Televisa y TV Azteca), la mayor parte de las principales cadenas de radio y algunos consorcios de prensa escrita se ha convertido en portavoces de los intereses de la clase política y del empresariado, en función de estigmatizar, ridiculizar y minimizar las exigencias, los discursos y las acciones de grupos y colectivos sociales que intentan reivindicar algún derecho humano. Cotidianamente encontramos notas y reportajes periodísticos que intentan generar una opinión pública adversa en contra de los movimientos sociales e intentan justificar las medidas represivas y de criminalización de la protesta social. En un contexto donde el control de la información es más complicado por el desarrollo de las nuevas tecnologías de la comunicación, se re-editan estos intentos de coerción social.

El mantenimiento de las prácticas del antiguo régimen

Con el arribo de Vicente Fox a la presidencia de México se creía que las prácticas de la clase política derivadas del antiguo régimen serían desterradas de la vida política de México. A diez años de la alternancia lo que podemos apreciar es que se mantienen los vicios más profundos y arraigados de las y los políticos de nuestro país.

La necesidad de mantenerse en el poder a toda costa y seguir viviendo del presupuesto es una práctica sistemática de la clase política, que alienta por lo menos dos procesos: el primero es recurrir al clientelismo político y la lógica corporativa para producir adeptos, reproducir lealtades, acomodar en puestos públicos a los allegados políticos y generar una serie de redes de complicidad que toman por asalto las instancias públicas para buscar por sobre todas las cosas el mantenerse en el poder. No es gratuito entonces que los empleos y la creación e plazas en instituciones de gobierno se sigan multiplicando. El segundo proceso derivado de estas prácticas y que quedó plenamente evidenciado en las pasadas elecciones es el llamado "chapulineo", es decir, que los políticos van transitando por una infinidad de puestos públicos con tal de seguir perteneciendo a la clase política. Así pasan de diputados locales a federales, luego a senadores, después regidores, enseguida delegados e intentan prolongar su estancia en el servicio público lo más posible.



Otro de los vicios más profundos de la clase política, que no sólo no se desterró sino que se ha fortalecido es la impunidad. Lo que llevamos del sexenio de Felipe Calderón se ha caracterizado especialmente por exculpar a políticos con graves señalamientos de corrupción y violaciones a los derechos humanos. Entre algunos de los casos más sonados de impunidad están los de los gobernadores de Puebla y Oaxaca, el primero por violar los derechos humanos de una periodista que denunció casos de pederastas, y el segundo por la represión de la insurgencia social en aquel estado sureño. Destaca también el caso de la masacre de Acteal, donde algunos de los asesinos están siendo liberados.

El control de las instancias ciudadanas es una práctica que se ha desarrollado durante este periodo y prácticamente en todo el país los organismos públicos autónomos, a saber, comisiones estatales de derechos humanos, institutos de transparencia y órganos electorales, están en control de la clase política, provocando con ello un severo retroceso en el proceso de democratización del país.

El gasto discrecional, las partidas secretas, las compras onerosas y sin sentido y la escandalosa vida que llevan algunos miembros de la clase política, refleja la frivolidad de los que dicen goberarnos, muestra una preocupante falta de sensibilidad frente a los problemas sociales y denota una actitud de falta de compromiso que raya en lo inmoral.

La visibilización de los poderes fácticos

En estos tres años los poderes fácticos del país se han visibilizado y fortalecido de tal forma, que van imponiendo sus agendas y necesidades al Gobierno Federal, a los gobiernos locales y al resto de la población.

Los grandes sectores empresariales, por ejemplo, han orillado a la actual administración a tener a la seguridad pública como su máxima preocupación, pero no en una perspectiva de seguridad para todas y todos, sino desde el

matiz de asegurar la propiedad privada y dar certezas jurídicas a las grandes inversiones. Como muestra de ello tenemos la enorme inversión en el combate a la piratería o las modificaciones legales que permiten desarrollar negocios con menores obligaciones de cumplimiento de derechos, ya sean laborales o ambientales.

En el caso de las empresas de medios de comunicación, en los dos últimos gobiernos federales, han alentando leyes inconstitucionales (La ley Televisa), han presionado a los partidos políticos para tomar decisiones a favor de sus negocios, han sido favorecidos en juicios en su contra por violar las leyes electorales e incluso en la actual Cámara de Diputados hay un grupo de legisladores del Partido Verde que responden plenamente a sus intereses. La video política como la llama Giovanni Sartori, ha llevado a la clase política a pensar que una forma imprescindible de la gobernabilidad, es la exposición de sus personas en los medios y la generación de una opinión pública favorable a sus acciones. Los medios de comunicación, sobre todo los electrónicos, han aprovechado esta situación a favor de sus intereses.

También algún sector de la Jerarquía Católica más identificada con una ideología de derecha, ha impuesto sus agendas al poder político, por ejemplo la penalización del aborto aún en los casos que eran considerados de excepción, a saber: cuando el embarazo es fruto de una violación, cuando la salud de la madre está en riesgo o cuando el feto tiene malformaciones. También han influido en la modificación de libros de texto de educación básica para "controlar" lo que se dice con respecto a la vida sexual, y en algunos lamentables casos se han destinado recursos públicos para acciones propias de las iglesias.

Las agendas inexistentes de Calderón

Finalmente en lo que llevamos en la primera parte del gobierno de Felipe Calderón, hay

temas que brillan por su ausencia. Los derechos de los Pueblos Indígenas, las políticas de desarrollo para el mundo rural y la migración son agendas que la actual administración ha dejado de lado, pero que representan graves y profundos problemas para el país.

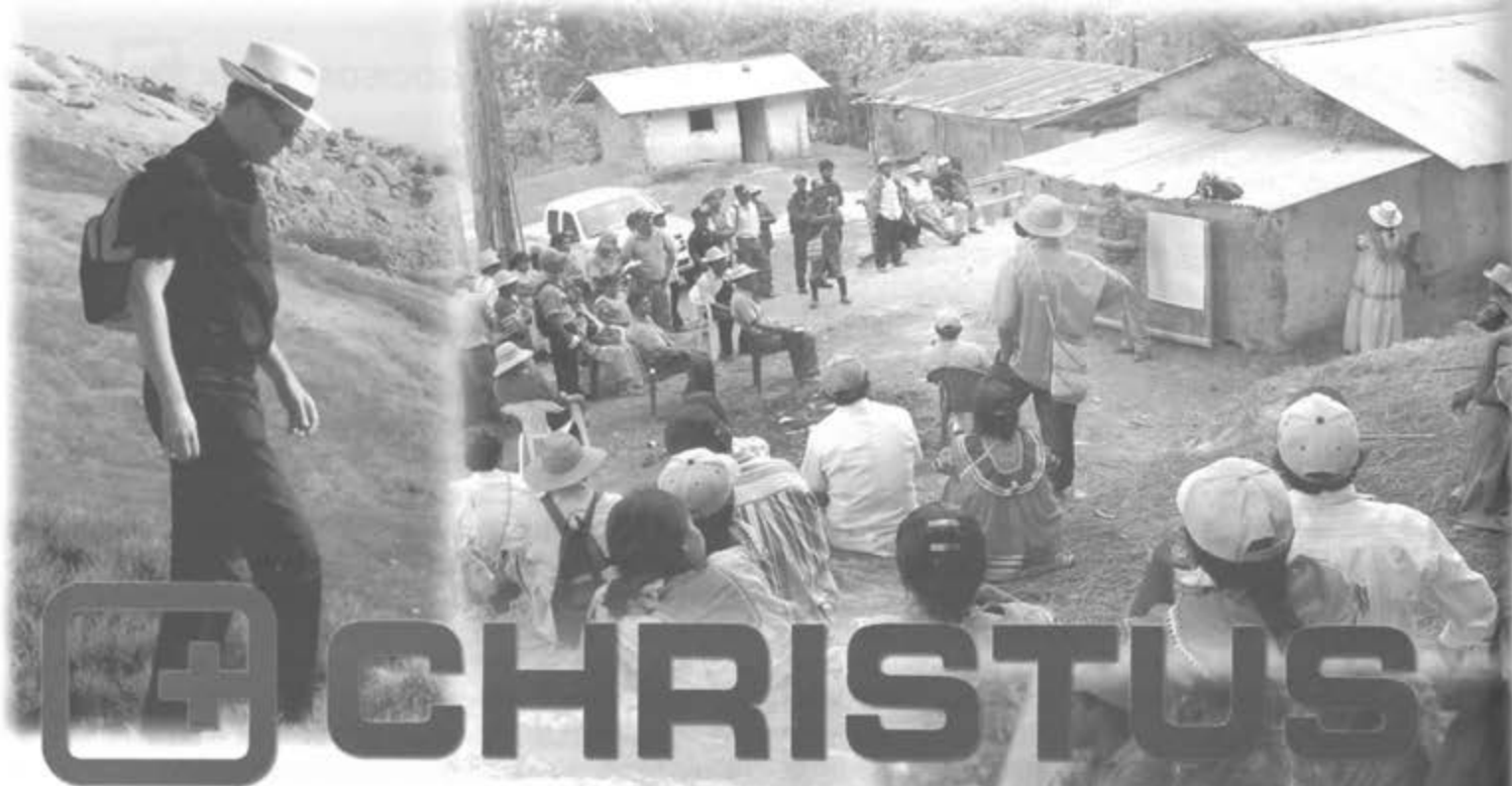
No existe ningún avance en el conflicto en Chiapas y no figura ninguna iniciativa que reactive la defensa de los derechos de los Pueblos indígenas. El discurso del Presidente sobre estos temas pone de relieve el tema de la pobreza, pero jamás se menciona lo referente a los derechos de estos colectivos.

A pesar de la crisis que se sigue reproduciendo en el campo de México, el Ejecutivo Federal ha basado su política agropecuaria en el impulso y desarrollo de los agronegocios incorporados a la lógica global, y ha dejando de lado el apoyo a las familias campesinas, a los ejidatarios y a los pequeños propietarios, con lo que el mundo rural sigue siendo fuente de conflictos sociales y pobreza endémica.

Si bien es cierto que Vicente Fox tuvo a la migración de mexicanos a Estados Unidos como tema importante de su agenda, con Calderón este problema pasó a un segundo lugar, pero además otros problemas recientes como la migración centroamericana y la migración de indígenas a los campos de cultivo del noroeste del país simplemente no tienen cabida entre las preocupaciones del titular de Ejecutivo Federal.

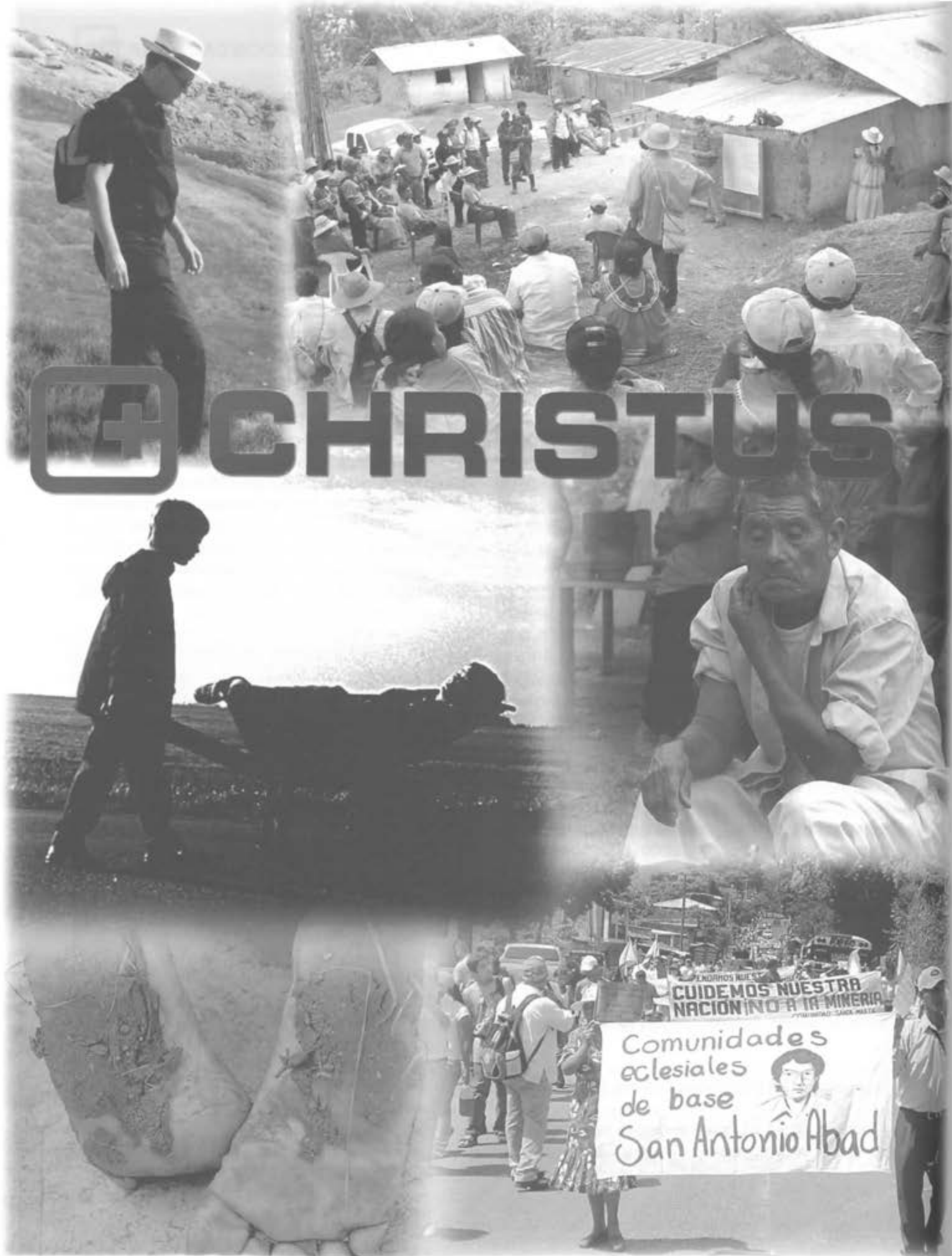
Conclusiones

En términos generales el balance de la primera mitad del sexenio de Felipe Calderón es bastante pobre, ya que no se avanzó prácticamente en ninguna agenda y por el contrario, los problemas sociales del país se han agudizado. Los pronósticos de lo que viene tampoco son halagadores y parece la búsqueda de alternativas se convierte en un imperativo para todas y todos aquellos que quieran crear un mundo más justo. 





CHRISTUS



— Cuaderno —

Entre el don y el pecado la Iglesia se abre camino

Ángel Sánchez Campos

Las comunidades eclesiales de base en el conflicto

Juan Ignacio Ortega Gómez

Las CEBs desafiadas

José Sánchez Sánchez

La articulación continental de las comunidades eclesiales de base

Socorro Martínez Maqueo

Las CEBs hoy en día: esperanza o frustración

José Marins

El compromiso sociopolítico de las Comunidades Eclesiales de Base

Alejandro Castillo Morgia

— Introducción al cuaderno —

A principios del año pasado se llevó a cabo el XVIII encuentro nacional de las comunidades eclesiales de base radicadas en México. Desde entonces el proceso de las CEBs ha seguido adelante, con diferentes grados de avance y consolidación. Finalmente la Comunidad de Base es el eje de la construcción de una nueva Iglesia, la Iglesia de los pobres. Por ello son tan apreciadas... y tan vilipendiadas; en realidad son un «signo de contradicción, puesto para caída y elevación de muchos», como ya avizoraba el profeta Simeón. Por ello la revista Christus ha creído importante dedicar esta edición a recordar los ecos del encuentro nacional y a analizar el proceso que está viviendo la «Iglesia en movimiento».

El primer artículo, de Ángel Sánchez, está escrito desde el compromiso y la experiencia personal. Por ello es capaz de analizar con profundidad varios aspectos centrales de la relación entre las CEBs y las estructuras parroquiales, así como proponer pautas muy atinadas para continuar avanzando. El artículo deja entrever el problema que ha representado para la Iglesia-en-la-base ser cooptada por las necesidades de la administración eclesiástica. De este modo, sus miembros, como dice también Marins, acaban por convertirse en ministros extraordinarios de servicios parroquiales e, incluso, terminan clericalizándose. El artículo sugiere que sólo sería válida una articulación de las CEBs con las parroquias, si éstas aceptan sufrir una

metamorfosis profunda y radical en la línea de la Iglesia, Pueblo de Dios, comprometida operativamente con las luchas populares; estos cambios sólo podrán realizarse si estas estructuras se dejan inspirar y transformar por la experiencia basal de Iglesia, tal como es vivida en las comunidades.

El autor constata también la relativa ausencia de presbíteros jóvenes en estos procesos. Y es que estamos en otro momento. El aggiornamento impulsado por el Concilio ha sido reemplazado por un ya largo invierno eclesiástico —que no eclesial. Los nuevos sacerdotes, con excepciones, se forman en una institución que recluta para estos cargos, no a quienes están dotados de verdadera capacidad de liderazgo, sino a los que puedan desempeñarse como dóciles repetidores de las órdenes curiales; y los entrena cuidadosamente para engrosar la burocracia administrativa parroquial. Por más buena voluntad que tengan, va a ser muy difícil que puedan ser acompañantes atinados de los procesos comunitarios. Es claro que los nuevos liderazgos tendrán que surgir entonces entre los mismos laicos y laicas, y ello, no sólo por conveniencias coyunturales, sino, ante todo, porque así lo exige la edificación de la Iglesia de los pobres.

El trabajo de Ortega Gómez aborda el tema de los conflictos que han venido enfrentando las Comunidades de Base, tanto en relación con los poderes fácticos que se enseñorean en nuestro país, como al interior de la ins-

titución eclesiástica. El autor incursiona en el análisis de las situaciones concretas, hace un recuento de las fuerzas con que cuentan las CEBs, pero también sus debilidades, y sugiere pistas de acción para esos momentos de enfrentamiento. Su trabajo, como el de Sánchez, brota de la experiencia directa, reflexionada y sistematizada. Es claro, respetuoso y profético. El autor proporciona también buenas pistas de reflexión cristológica y eclesiológica para fundamentar las propuestas de acción.

Un tema que habría que profundizar más es el de la pedagogía que ha predominado en la formación de las Comunidades. Una impresión global es que no han sido entrenadas para vivir en el conflicto; más bien parecería que nacen con mucha dependencia de las autoridades eclesiásticas, y este sesgo no sólo se presenta en el plano parroquial, sino incluso en algunos organismos diocesanos y aun en los nacionales. En las parroquias los problemas comienzan cuando los agentes que las impulsan son trasladados a otras circunscripciones -política diocesana que en ocasiones se dirige precisamente al debilitamiento de los grupos. Pero, en todo caso, las relaciones de las CEBs con las instancias institucionales católicas deben diseñarse, no sólo desde conveniencias del momento presente, sino desde la teología de una nueva iglesia, horizontal y laical en su conjunto.

José Marins reflexiona acerca de las difíciles relaciones que se han establecido entre las CEBs y los organismos institucionales de la Iglesia. Y lo hace sondeando las raíces profundas de estos diferendos; por ejemplo, distinguiendo entre lo que son solamente rasgos temporales y mudables de las comunidades, y su identidad fundamental, evangélica, permanente. De este modo, el artículo sabe



articular sabiamente planteamientos teológicos más amplios con puntos más prácticos y concretos. Esta correcta articulación representa una aportación muy importante frente a una de las carencias crónicas de la producción teológico-pastoral en torno a las CEBs: muchos trabajos se conforman con proponer las grandes ideas teológicas, pero se olvidan de los principios prácticos, las estrategias y las técnicas específicas que son las que, finalmente, ayudan a dar viabilidad histórica a esos planteamientos. Ha hecho mucha falta reflexionar, no sólo sobre lo que son -o más bien, deberían ser- las CEBs, sino cómo echar a andar y cómo acompañar un proceso de CEBs. El trabajo de Marins culmina con un parangón muy ilustrativo entre la comunidad grecristiana de Antioquía y las CEBs del presente, tomando en cuenta, sobre todo, sus relaciones: las de aquella, con la comu-



nidad madre de Jerusalén; las de éstas, con las instancias institucionales de la Iglesia, sobre todo, la diócesis y la parroquia.

El trabajo de José Sánchez ayuda a profundizar en la identidad de las CEBs. Lo primero es que no son un grupo que trabaja en la pastoral parroquial, sino una comunidad en la que se realiza la experiencia básica de la vida eclesial. Pero en la práctica, arguye el autor, se ha perdido esta dimensión y se ha identificado comunidad eclesial de base con los clásicos grupos pequeños que realizan una serie de actividades adentro y hacia fuera de sí mismos. Hace falta mucha claridad con respecto a la identidad de las CEBs, y mucha creatividad para encontrar nuevas expresiones de dicha identidad en muy diferentes circunstancias. El modelo que tratan de reproducir las CEBs es el de las Iglesias apostólicas. Sólo en fidelidad al mismo podrán acometer el desafío que suponen sus relaciones con la institución parroquial. La misión a la que se abocan no puede tener el dejo proselitista de acercar a la gente a los templos, sino debe expresarse en actitudes de escucha y diálogo frente a los "alejados", procurando su bien y un mayor compromiso con el Reino de Dios. Es necesario salir de la burbuja eclesial -o eclesiástica- en la que muchas se han encerrado, para proyectarse decididamente a las tareas más urgentes en la sociedad.

Castillo Morga analiza los compromisos de carácter social y político discutidos y asumidos en los últimos encuentros nacionales, desde 1992 en Cdad. Guzmán, Jal., hasta 2008 en Coatzacoalcos, Ver. Bien por esa atención que se ha venido prestando desde la trinchera de las CEBs a las transformaciones y propuestas novedosas que han ido surgiendo en los procesos organizativos de la sociedad civil y los partidos políticos, aunque el autor

constata también una ausencia de planteamientos nuevos en los dos últimos eventos a nivel nacional. Hay que resaltar una frase breve del trabajo que rescata una invitación de los últimos encuentros a adecuar los compromisos nacionales de las Comunidades con los procesos locales, «según su cultura y realidad social y eclesial». Este punto del conocimiento y articulación de las directrices nacionales con la cultura y el estilo religioso de cada pueblo o región es uno de los puntos al que conviene poner mucha atención y reforzar lo más que se pueda.

Socorro Martínez desarrolla la tesis de que las labores orientadas a la articulación continental de las CEBs son un verdadero ministerio que hay que valorar. El trabajo fundamenta teológicamente este aserto y describe cómo se ha ido dando este proceso, a través, sobre todo, de una regionalización que agrupa a los países en los que aquellas están funcionando; también han sido importantes para este propósito los ocho encuentros continentales que se han celebrado hasta el presente. El artículo cierra con los frutos que han brotado de esta proyección continental. Hay varios puntos a profundizar al respecto. Uno debería ser el de la correcta articulación entre las labores destinadas a fomentar estos vínculos cupulares y las que se dirigen a ampliar y fortalecer la presencia y acción de las CEBs en los niveles básicos, sobre todo locales; otro sería el de las prioridades que la misma realidad de las comunidades y la situación más amplia deberían ayudar a establecer entre estos diferentes tipos de tareas, de manera que los organismos nacionales y continentales no se conviertan en casa edificada sobre arena. ☐

(Este cuaderno fue impulsado y dirigido por Ángel Sánchez Campos; Dióc. de Cuernavaca).

Cuaderno

Las Comunidades Eclesiales de Base en el conflicto

Juan Ignacio Ortega Gómez

Psicólogo social. Sacerdote de la diócesis de Tehuantepec

INTRODUCCIÓN

Es un tema muy complejo hablar de las CEBs en el conflicto. Podría parecer aventurado abordar este aspecto en la brevedad de este texto, sin embargo intentaré señalar algunos aspectos, de cara a la responsabilidad histórica que tenemos en el momento presente. En un contexto social que reclama luces para encontrar nuevos paradigmas políticos, un nuevo orden más humano y racional para un mundo globalizado; una economía para la vida con dignidad para todos. Cuando existe la falta de identidad, la carencia de sentido, ante el vacío de utopías, el ateísmo práctico, aun entre gente de Iglesia, hace falta decir una palabra que suscite la reflexión.

EL CONFLICTO

El conflicto está presente en todas las esferas de la vida humana, como parte de ésta. Precisamente por ser humanos dotados de iniciativa, creatividad y libertad, el conflicto es ineludible.

El conflicto se da cuanto hay intereses opuestos, de personas, grupos o instituciones. Algunos son a nivel estratégico, cuando compromete la realización de la propia misión; otras veces puede haber fines comunes pero procedimientos diferentes, a nivel táctico, que pueden comprometer el fin perseguido, pero no necesariamente.

Regularmente el conflicto es complejo, involucra, aspectos económicos, políticos e ideológicos, además de estar matizado por las características personales y grupales de los protagonistas. El conflicto es dinámico, cambiante, tiene una dimensión coyuntural, pero también una dimensión estructural. Todo conflicto hace referencia a una estructura de fondo, la expresa y conduce a ella.

Se ha dado más énfasis a la connotación negativa, pero el conflicto no sólo significa desgaste, aniquilamiento, sino que ofrece una oportunidad concreta de avance.

LAS CEBs, SEGUIDORAS DE JESUS

El conflicto en las CEBs no es un tema tangencial, sino fundamental debido a que toca su espíritu, dado que la esencia de las CEBs es y debe ser el Evangelio de Jesús, y éste entra en conflicto con una historia marcada por el antireino. Las CEBs son comunidades de seguidores de Jesús, proclamadoras del Evangelio, constructoras del Reino. Si la Práctica de Jesús fue conflictiva, la práctica de sus seguidores, si es genuina, irremediablemente tendrá que serlo también. "Bienaventurados serán cuando los injurien y persigan y digan con mentira toda clase de mal contra Ustedes por causa del Hijo del hombre. (Lc. 6, 22)

Jesús no evita el conflicto, ni lo busca, lo enfrenta. Su práctica devela el conflicto fundamental: hacer el bien o respaldar la maldad, salvar la vida o destruirla. Es el misterio de la bondad enfrentado al misterio de la iniquidad. Lo que está en juego es la vida, y en particular del pobre. El evangelio de Marcos la muestra tempranamente en el cap. 3: "Entró de nuevo en la sinagoga y había ahí un hombre que tenía la mano paralizada. Estaban al acecho a ver si le curaba en sábado para poder acusarle. Dice al hombre de la mano seca: levántate ahí en medio". Jesús pone en el centro de la situación la vida disminuida, amenazada, y en concreto la vida del pobre. (1)

Como todo el Evangelio, esta escena es paradigmática: El conflicto no lo crea Jesús, el conflicto ya está presente entre una ley opresiva y la vida

de los pobres. Jesús no lo evade, lo pone en el centro, cuestiona: ¿Qué es lícito, respetar una ley que permite y perpetúa la opresión, que da muerte o salvar la vida? ¿La ley o la compasión? Este es el fondo del conflicto que deben enfrentar las CEBs. La disyuntiva es clara: obedecer y adaptarse acríticamente a una ley injusta, haciéndose cómplice o ponerse en favor del bien, salvar la vida de los pobres. Permanecer impasible al dolor del hermano o solidarizarse.

Es este el conflicto fundamental que las CEBs enfrentan de manera cotidiana, con mayor intensidad en la medida en que su práctica sea más consecuente con el evangelio, a favor de la vida, oponiéndose a las leyes que reproducen una situación de injusticia, de pecado social, que no sólo abandonan al pobre sino que lo excluyen, lo condenan a morir de hambre, de enfermedad, de injusticia.

Las CEBs no buscan, ni mucho menos crean el conflicto, sino que, como exigencia, del evangelio, lo enfrentan, lo asumen, en muchas ocasiones lo superan.

El conflicto por vivir el Evangelio al estilo de las primeras comunidades, de acuerdo a la esencia original de la Iglesia rescatada por Vaticano II, se historifica en cada situación social y eclesial, de acuerdo a la vida, grado de compromiso y respuesta dadas por cada CEBs a cada necesidad del barrio, del pueblo, tanto en el aspecto social como dentro de la vida eclesial.

Veamos un ejemplo. Corrían los años 80s y 90s. La falta de agua en la periferia de la ciudad puerto de Salina Cruz llevó a las CEBs a organizar la Coordinadora de Colonias Unidas: "dar agua al sediento", fue el imperativo que las llevó a enfrentar una serie de conflictos sociales y políticos, incluso la incomprensión entre algunos sectores de la Iglesia. La compasión de ver a los hermanos reprimidos por el gobierno oaxaqueño en aquel rojo 14 de junio de 2006, llevó a las CEBs de varias parroquias de la arquidiócesis a acciones concretas, como llevar atención médica y alimento a los heridos, "poniendo su tienda" entre los pobres organizados de la sociedad civil. Esta acción los puso en el centro del conflicto y sufrieron las consecuencias (2)

Es admirable la ebullición espiritual que surge de los compromisos de las CEBs en diversas accio-

nes: una pequeña cooperativa de consumo o de producción, un comité de salud, una casa para el migrante, una escuela comunitaria, un comité de ecología, de derechos humanos, de promoción de la conciencia ciudadana, etc. Estos movimientos a favor de la vida, casi invariablemente, provocan la reacción de las fuerzas del egoísmo, de la corrupción que han invadido el tejido social. Las formas de oposición son múltiples: descréditos ante pueblo y autoridades, la contraposición de acciones similares de línea contraria, el cierre de espacios, la persecución, en ocasiones aún dentro de la Iglesia.

LAS CEBs EN EL CONFLICTO SOCIAL

Las CEBs son lugar de encuentro de los más vulnerados por el sistema genocida neoliberal, espacio de acogida de los excluidos, de gente solidaria. Son escenario de personalización, de dignificación, de politización, son verdaderas escuelas de hombres y mujeres nuevos, servidores del Reino. Son escenarios de una nueva práctica: de gratuidad, generosidad, testimonio



y servicio. Se van constituyendo en sujeto social y eclesial. Varios analistas sociales han apuntado como punto estratégico para el cambio social, el protagonismo popular, la conciencia de identidad, (3). Ante la fragmentación de la izquierda y la ausencia de una alternativa, son las CEBs quienes desde lo sencillo de un comité de barrio, desde alguna organización básica, van constituyendo una alternativa social viable, novedosa, y creemos, eficaz, en medio de múltiples conflictos. El aporte de la Iglesia de la base a los movimientos sociales y políticos ha sido fundamental: "Es necesario respetar el espacio que se han ganado el zapatismo y los pueblos indígenas para establecer un nuevo tipo de relación". (4)

Es en este terreno en donde las CEBs enfrentan el conflicto fundamental, la lucha contra el misterio de la iniquidad. Se está con los crucificados o con los que crucifican; éste es el conflicto ineludible, es donde se juegan lo fundamental, no sólo para ellas sino para la Iglesia entera: renovar desde dentro instituciones, relaciones, sistemas, hacerlos más fraternos, más acordes con el reinado de Dios que esperamos.

SOPESAR FUERZAS Y DEBILIDADES

Es importante que las CEBs y asesores sopesen en cada coyuntura las fuerzas y debilidades, su capacidad de acción y la fuerza de reacción de los que se verán amenazados en sus intereses. Invita a la reflexión el caso de una parroquia de la Diócesis de Tehuantepec. Después de seis años de labor ardua, el equipo integrado por varios, sacerdotes, misioneras, aún seminaristas, logró la promoción de la Comunidad de base en la mayoría de los 22 pueblos que la forman. La cabecera parroquial enfrentaba un añejo problema de límites de tierras con el municipio vecino, también parte de la parroquia, así como un creciente movimiento popular articulado a nivel regional; por otro lado un cerrado grupo de caciques, "los dones", quienes habían sido afectados por el problema de tierras, aliados al partido en el poder, acostumbrado a contar con el trato "especial" de ministros religiosos. Éstos empezaron a acusar al quipo de "cercanía" con los que disputaban la tierra y con el movimiento popular. Eran tiempos electorales, sentían que el poder se les iba de las manos, pidieron la salida de alguno de los sacerdotes. No se prestó

oídos a advertencias y temores de algunos hermanos de la comunidad. No se midieron fuerzas, la capacidad de reacción de este grupo caciquil, rebasó el aún incipiente proceso pastoral. Expulsaron a sacerdotes, misioneras y seminaristas, tomaron, pistola en mano, el templo parroquial y lo mantuvieron tomado durante doce años, dividieron a la parroquia y al pueblo, con el considerable debilitamiento de la comunidad de base. Costó años recuperar el templo e iniciar el proceso de restauración de relaciones sociales, eclesiales y aún familiares. La prudencia y la escucha de la comunidad son fundamentales para prevenir y superar conflictos similares.

LAS DEBILIDADES

Hay pocos procesos de CEBs en el conjunto de la Iglesia Mexicana: 3, 394 unidades de grupos base. (5)

En algunas CEBs aún falta conciencia social, política y compromisos concretos.

En el terreno de lo político y organizativo faltan asesores con experiencia y formación específica.

Con los movimientos alternativos del mundo aún no se ha logrado una alternativa histórica viable. La utopía no logra aterrizar.

No faltan incongruencias, claudicaciones y desánimos. ¡Falta articulación!

LAS FUERZAS

El aporte de la Iglesia de la base en los últimos movimientos sociales y políticos ha sido fundamental, silencioso, pero significativo: en el espacio que se han ganado el zapatismo, los pueblos indígenas; los movimientos ciudadanos en la zona metropolitana, el testimonio de presencia y solidaridad de las CEBs oaxaqueñas en el movimiento de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). Estas experiencias van abriendo un horizonte de posibilidades en la relación con el movimiento popular e inauguran un camino de convivencia en la lucha por un mañana nuevo. En este punto adquiere un nuevo sentido la universalidad de la Iglesia expresada en la *Guadium et Spes* (GS N°90).



Una nueva práctica, verdaderamente revolucionaria en lo político, expresada por Jesús: "no ha de ser así entre vosotros, el que quiera llegar a ser grande, entre ustedes que se haga su servidor (Mt 20, 26), actualizada por el movimiento zapatista: "Hay que mandar obedeciendo", conlleva la fuerza extraordinaria del verdadero servicio.

Enarbolar una utopía más allá de los colores de partidos, de organizaciones, de ideologías, nos pone en la dinámica transformadora del Reino que va más allá de toda concreción histórica, se convierte en criterio de validez de la práctica y se reviste de una eficaz fuerza profética.

La coherencia con que los miembros de CEBs entienden las nuevas relaciones de gratuidad, de equidad, de poder compartido y la capacidad martirial, no sólo para resistir hasta el final, ofreciendo la propia vida, sino en el cotidiano desgaste que implica sostener una organización alternativa, una lucha social, da la solidez de ser testimonio de esperanza.

La tolerancia, la creatividad: cuando se cierran caminos, crear nuevas sendas, nuevos frentes, esto concede la virtud de la perseverancia serena, creativa, la sabiduría del Reino.

LAS CEBs EN EL CONFLICTO INTRAECLESIAL

Las CEBs como sujeto eclesial emergente tienen que enfrentar el conflicto fundamental del cambio de paradigma eclesial que se inició en el Vaticano II y que no acaba de cuajar, como ha sido expresado por J. B. Libanio: "La coyuntura actual se explica por la construcción y destrucción de una identidad católica" (6). La diversidad y el choque de tales proyectos caracterizan el momento presente.

La Iglesia, de institución divina, es también una institución humana, histórica. Como toda institución social, se encuentra cruzada por la ideología. Ciertamente el Evangelio de Cristo es centro de la Iglesia y de su actuar, pero éste se expresa a través de formas históricas, que expresan en mayor o menor medida una ideología concreta. Se hace necesaria una aproximación analítica que considere a la Iglesia en su aspecto socioinstitucional, pero en tensión con su más allá, es decir, el Reino de Dios, un análisis socioanalíticopastoral.

Las Comunidades Eclesiales de Base son parte del sujeto eclesial llamado a protagonizar el deslucido y martirial papel de los profetas de la antigüedad: señalar el rumbo querido por Yahvé, apuntar, con sus propias huellas la ruta del Reino

Las CEBs, inmersas en un conflicto macroinstitucional, que el P. Francisco Merlos ha expresado como el drama de un Iglesia de un viejo modelo medieval, que se resiste a morir y una Iglesia de nuevo modelo postvaticano, que no acaba de nacer. El parto se ha vuelto más conflictivo y doloroso, cuando algunos hermanos, principalmente de la jerarquía, pretenden desandar hacia la obscuridad de sus antiguas seguridades. Un retroceso llamado "restauración" o "invierno eclesial".

Esta situación ha generado conflictos muy dolorosos, para las CEBs y quienes impulsan la creación de una nueva identidad eclesial.

Los conflictos se han multiplicado a todos los niveles; mencionamos sólo algunos:

1. El cierre de instituciones de formación teológica en la línea del Vaticano II, con una clara opción por los pobres y el nuevo modelo de Iglesia
2. El intento de desarticulación conflictiva y dolorosa de los procesos pastorales de las diócesis proféticas de la Región Pastoral Pacífico Sur y las CEBs como sujeto prioritario.
3. El intento de silenciar a teólogos y pastores que apoyan este proceso, no sólo los casos conocidos, sino también de sacerdotes y misioneras, quienes en ocasiones ni siquiera cuentan con el recurso de la denuncia o renuncian a ese derecho por amor a la Iglesia.
4. Este conflicto macroeclesial que adquiere rostro y características concretas en cada diócesis, en cada parroquia, en cada pueblo y colonia, en cada comunidad de base, en algunos casos acompañados por párrocos, misioneras y aún obispos que persisten y creen en las CEBs.
5. Algunas CEBs resisten el autoritarismo e incompreensión de la jerarquía. Es una cons-

tante escuchar en los encuentros nacionales las quejas de numerosos hermanos que dan cuenta de la incomprensión, rechazo o exclusión de sus pastores.

Es imprescindible ver el conflicto en su dimensión positiva: todo problema representa una oportunidad. El conflicto actual ofrece una oportunidad de avance en la configuración de una nueva Identidad Eclesial.

En una visión dialéctica, al hablar de dos modelos de Iglesia no se está hablando de dos Iglesias, sino de una, sólo que con identidades históricas diferentes. El modelo pre-vaticano representa una tesis histórica de la Iglesia, como momento de la institucionalidad, mientras que las comunidades eclesiales de base, como manifestación histórica concreta de una nueva manera de ser Iglesia, representan el momento instituyente; como antítesis del momento precedente, son la expresión viva de los actores que se encuentran en contradicción con lo institucional. Aunque opuestos, ambos momentos no son enemigos, sino que están encaminados dialécticamente a instituirse en una nueva identidad, una nueva concreción histórica, no la suma de ambos, sino una realidad institucional completamente nueva. Momento de la síntesis. (7).

La negación de la contradicción que, como institución lleva en su seno, ha llevado a la Iglesia al estancamiento y petrificación medieval. Cuando el movimiento de la Reforma, como otros movimientos, fue abortado, abatido por la inquisición, la institucionalidad se totalizó en sí misma, se cerró a la historia; se evitó un conflicto, pero la Iglesia se condenó a sí misma al totalitarismo y obscurantismo.

Para que la Iglesia pueda avanzar hacia el Reino es imprescindible que sus contradicciones internas se mantengan dentro, no en el enquistamiento, sino en una dinámica renovadora, perseverante y martirial, en un espíritu de la verdadera comunión, no en sumisión, movidos y sostenidos por la fuerza del amor. La práctica novedosa de las CEBs está llamada a asumir el conflicto de manera tal que, en la dialéctica institucional, haga evolucionar a la Iglesia, aun a pesar de los procesos involutivos que pretender perpetuar una identidad eclesial tridentina. La praxis de las CEBs debe ser encaminada a dar vitalidad, novedad, vigencia al anhelo de una iglesia más evangélica, pobre, servidora, asu-

miendo el conflicto a pesar de ser doloroso el proceso, en comunión con toda la Iglesia. "Las CEBs tienen que pasar de la edad profética, espontánea, improvisada, para la etapa institucionalizada. Todas las inspiraciones pasan por semejante evolución. Un movimiento profético que no alcanza a encarnarse en instituciones estables, se muere y desaparece" (8).

El conflicto eclesial actual debe entenderse como proceso de derrumbamiento de una identidad y el nacimiento de una identidad eclesial más acorde con el evangelio y al Vaticano II. Iglesia pueblo de Dios, servidora, sencilla, comprometida con la justicia, la equidad, la vida plena con dignidad, integral y liberadora. En medio de la intolerancia, incomprensiones y desapego, las CEBs deben perseverar en la fundamental: dar forma a una nueva identidad eclesial. La sabiduría y el discernimiento son fundamentales en este proceso. "No se trata de llegar pronto y solos, sino todos y a tiempo"

La práctica eclesial comunitaria, comprometida en la construcción de alternativas sociales, políticas, económicas y eclesiales ha sido la condición de posibilidad para el surgimiento de una reflexión teológica latinoamericana y es condición de viabilidad histórica para el surgimiento de una nueva identidad eclesial. Este es el papel ineludible de las Comunidades Eclesiales Base: hacer del conflicto una oportunidad de avance eclesial, un acontecer cotidiano de gracia y redención. ☐

NOTAS

1. Un trabajo sistemático este punto lo realizó Carlos Bravo, S. J. en su libro "Jesús Hombre en Conflicto", CRT, México 1986.
2. Cabrera Vázquez, María Ruth. Ramírez Yescas, Isidro, en "Lo que hemos vivido lo anunciamos a Ustedes: Testimonios", XVIII Encuentro Nacional de CEBs. 2008;
3. Hidalgo V. Manuel. "Prueba de Fuego: América Latina frente a la crisis" en "Observatorio Social de Amerindia"
4. Rocha, Jorge y Quintana, Víctor "La situación social en México" en "Temática", XVIII Encuentro Nacional de CEBs. 2008.
5. Luis Leñero Otero "Investigación Diagnóstico sobre las Comunidades Eclesiales de Base en México", México 2003.
6. Libanio, J. B. "La vuelta a la gran disciplina", Ediciones Paulinas, Buenos Aires, Argentina.
7. Lourau, René "El análisis Institucional", Amorrortu editores, Argentina, 1975
8. Citado por Marins, José y Trevisan, Teotilde. "¿Sueño bonito o realidad en camino?", Ed. Enrique de Osso, Guadalajara, Jalisco, México, 2000

Entre el don y el pecado la Iglesia se abre camino

Las Comunidades Eclesiales de Base de Cuernavaca

Angel Sánchez Campos

Introducción

En la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín, Colombia, 1968) se propuso una forma nueva de hacer Iglesia a través de las Comunidades Eclesiales de Base -CEBs- (M 15,10).

Después de diez años de experiencia fructuosa, la Tercera Conferencia (Puebla, México, 1979) afirmó que la CEB es un nivel de iglesia (P 641-643). No obstante, fue ahí donde se manifestaron los obispos, unos en contra y otros a favor, pues al mismo tiempo que se afirmó lo anterior, también se hicieron fuertes críticas a este estilo de iglesia diferente (P 98 y 630). Desde entonces se puede afirmar que siendo mayoría los obispos críticos de las CEBs que aquellos que las aceptan y promueven, lo negativo las estigmatizó como politizadas, más que lo positivo de constituir un nivel de Iglesia. En otras palabras, si las CEBs en Puebla eran diferenciadas de los movimientos y asociaciones religiosas situándolas como nivel de Iglesia, sin embargo también entraban en la sospecha de un estilo nada grato para la jerarquía.

Y a pesar de que en la Cuarta Conferencia (Santo Domingo, República Dominicana, 1992) se les volvió a mencionar, sin embargo el desencanto episcopal se percibía al relegarlas en los temas ahí propuestos (SD 61-63).

Ya en el documento *Ecclesia in America* (Sínodo de las Américas, Roma, 1997) ni siquiera fueron mencionadas.

Ahora en la Quinta Conferencia (Aparecida, Brasil, 2007) se volvió a hablar de ellas con entusiasmo, no obstante se corrigió el documento aprobado

suprimiendo el compromiso de promoverlas y añadiendo la crítica que ya se había hecho en Puebla (A 178).

En esta coyuntura de esperanza que pareciera abrir Aparecida, pero siendo conscientes de lo que ya antes reportaba el sacerdote brasileño José Marins, incansable apóstol de las CEBs a nivel latinoamericano, sobre el abandono generalizado de la opción por los pobres y la persecución contra las CEBs en casi todos los países de América Latina, es válido preguntarse: ¿es posible continuar intentando esta forma nueva de ser Iglesia a través de las CEBs?

Iglesia de los pobres

Cuando en 1967, llegaron a Cuernavaca los padres franceses del Prado, Pedro Roland y Luis Genoel, procedentes de Chile, pidieron al obispo de Cuernavaca, Sergio Méndez Arceo trabajar en CEBs. Por cierto, al obispo no le agradó el nombre de eclesiales, pues prefería el de cristianas, pero ya el nombre estaba puesto desde Chile. (Entre paréntesis, recordemos que tanto Chile como Brasil ya llevaban algunos años de experiencia de las CEBs).

Dichos padres empezaron su trabajo a la manera misionera, es decir, sin parroquia, entre la gente más pobre de las vecindades de las barrancas en la colonia popular Carolina, alojados ellos mismos en una vecindad.

El visiteo casa por casa y la reunión de matrimonios en torno a la biblia, ya que no se admitía a una persona sola a no ser que no tuviera pareja, fue

creando un movimiento eclesial desde los pobres. Ahí en las casas también se celebraba la Eucaristía, lo cual constituía una novedad impactante.

En 1969, durante la Semana nacional de estudio de la biblia en Morelia, Michoacán, el padre Rogelio Orozco Farías de Cuernavaca, parte del equipo organizador de este evento, aprovechó la oportunidad para introducir al padre Pedro Roland a fin de que compartiera su experiencia de lectura de la biblia con los pobres. El padre Roland había llevado a siete personas de las comunidades eclesiales de base, así es que les pasó el micrófono para que fueran ellas quienes compartieran su experiencia.

El impacto fue tan fuerte que algunos sacerdotes, religiosas y laicos-as quisieron conocer más de cerca esta experiencia.

En 1970, don Juan Navarro, obispo de Altamirano, invitó al obispo de Cuernavaca, a dar los ejercicios espirituales al presbiterio. Don Sergio llegó acompañado de un grupo de laicos de las CEBs para que juntos dieran sus reflexiones a los sacerdotes. Esto causó tal impacto en el obispo de Altamirano que se entusiasmó por las CEBs.

Fue así como la colonia Carolina se volvió una escuela para muchos sacerdotes, religiosas y laicas y laicos de distintas partes del país que deseaban aprender el método de evangelización de las CEBs.

El padre Rogelio Orozco formó entonces equipos laicales misioneros para trasladarse a distintos puntos de la república mexicana e incluso a las comunidades hispanas de Texas, Estados Unidos, para llevar esta buena nueva de otro modo de ser iglesia con las CEBs.

Y a la manera de las pequeñas comunidades que Bernabé y Pablo iban creando en dondequiera que llegaban, así empezaron a formarse las CEBs en diferentes partes de México. Por ejemplo, al poco tiempo, se empezó a trabajar con CEBs en San Bartolo, Guanajuato, en Guadalajara, Jalisco y en Altamirano, Guerrero. Las CEBs se extendían así por el país.

Las CEBs no sólo leen la biblia

Si el origen de las CEBs de Cuernavaca estaba marcado por la espiritualidad del Prado de los

misioneros franceses, éstas muy pronto empezaron a impregnarse de la novedad conciliar del Vaticano II. Por otro lado, el ambiente contestatario propio del pueblo morelense revolucionario zapatista fue resurgiendo en las nacientes CEBs.

De esta manera, cuando en 1977 estalló la huelga obrera de la fábrica Textiles de Morelos, muchos de los obreros eran miembros de las CEBs. Por eso las esposas se organizaron para apoyar a los obreros con la olla comunitaria. Eso también motivó al obispo, al presbiterio y a muchas religiosas, junto con las comunidades parroquiales a apoyar a los huelguistas.

Fue así como las CEBs entraron en la lucha social que después se volvería un estilo de solidaridad cristiana.

Cuando este estilo evangelizador de las CEBs se extendió con entusiasmo desbordante en la diócesis de Cuernavaca, don Sergio llegó a decir a su presbiterio que quien no trabajaba con CEBs no estaba en comunión con él.

Las CEBs estaban integradas por gente pobre, que iba recorriendo un proceso de toma de conciencia de la realidad de opresión en que vivía, la cual trataba de iluminar con la palabra de Dios escrita en la biblia.

Su participación en marchas de solidaridad con las luchas obreras, con las-os maestras-os y estudiantes, la conformación del Frente pro defensa de los derechos humanos garantías constitucionales y libertades democráticas, en julio 18 de 1977 y la simpatía por la liberación de los pueblos nicaragüense y salvadoreño, así como también por el movimiento chileno de cristianos por el socialismo fue caracterizando su vivencia de un cristianismo que si no tuviera compromiso con la realidad, dejaría de ser cristiano.

La represión

Dos hechos dolorosos fueron un mal presagio para la diócesis de Cuernavaca: La carta de desautorización contra don Sergio por parte del Consejo de presidencia de la conferencia del episcopado mexicano (9.03.1978) y lo declarado a la prensa por el delegado apóstolico Girolamo Prigione (El Sol de México 16.07.1982): SMA es "una de las voces desafinadas que cantan fuera de coro".

De esta manera, cuando en marzo de 1983 el obispo Sergio Méndez Arceo, por haber cumplido 75 años de edad, renunció a la diócesis de Cuernavaca, la represión se dejó sentir con el nuevo obispo Juan Jesús Posadas Ocampo. En los dos primeros meses fueron desintegrados los equipos presbiterales removiendo de sus parroquias a más de 40 sacerdotes. El nuevo obispo había llegado con cinco sacerdotes de Morelia, como punta de lanza para cubrir los puestos y, en caso de una resistencia o deserción generalizada, tenía la promesa de más sacerdotes. Sin embargo, los sacerdotes removidos aceptaron el cambio de parroquia, pero las CEBs resintieron la ausencia de sus guías.

Don Juan Jesús Posadas Ocampo, fue promovido a la arquidiócesis de Guadalajara, así es que al llegar su sucesor don Luis Reynoso Cervantes afirmó que sólo aceptaría a las CEBs según Puebla, es decir, rechazaría aquellas que en el documento eran criticadas como politizadas.

El siguiente obispo Florencio Olvera Ochoa llegó a Cuernavaca en 2002, y tal vez haya encontrado pocas señales de lo que fueron las CEBs, pues cerró la oficina diocesana de las mismas que, por años, funcionó en los anexos de la catedral.

Después de todos estos años, muchos presbíteros dejaron el trabajo de CEBs, tal vez trabajen con apertura, pero cada vez con menos compromiso socio-político; varias religiosas emigraron a lugares más abiertos para su trabajo comprometido o de inserción; y muchas/os laicas/os simplemente dejaron de ser de CEBs o se anquilosaron en unas CEBs cansadas de la persecución.

Las CEBs en México

Es innegable la presencia de las CEBs en varias diócesis, los encuentros nacionales celebrados cada cuatro años lo atestiguan. Desde 1972 se vienen celebrando dichos encuentros, el primero se celebró en San Bartolo, Guanajuato; el último fue el número 18 y se llevó a cabo en la diócesis de Coatzacoalcos, Veracruz, del 28 de febrero al 1 de marzo del 2008, con una participación de dos mil quinientos representantes, entre ellos más de 70 presbíteros.

Ciertamente los sacerdotes que acompañan el caminar de las CEBs han envejecido, así como las religiosas y los obispos. Sin embargo, la vida que bulle en

las CEBs se deja sentir por su espiritualidad orientada al establecimiento del Reino de Dios entendido como Reino de justicia, de verdad y fraternidad.

Las CEBs se saben miembros de una institución iglesia, pero intentan testimoniar que ésta sólo tiene sentido en la medida en que se pone al servicio del Reino.

Dicha espiritualidad los motiva a abrirse al ejemplo del Jesús histórico dejándose mover por el Espíritu que suscita diversos ministerios cuyas características principales son: la gratuidad, la diversidad, la laicidad, la solidaridad y la comunidad fraterna.

La inmensa lista de servicios o ministerios habla por sí sola de la vida que mana de esta iglesia de los pobres: medicina alternativa, cooperativas, derechos humanos, comercio justo, talleres y organizaciones de género, catequistas de adultos, visitadoras-es de enfermos, etc. (En Brasil se ha llegado a enlistar más de doscientos ministerios).

Las CEBs y la parroquia

Sin duda el documento de Aparecida, insinúa un problema que sienten los jerarcas, acostumbrados a mirar la organización diocesana a través de la parroquia.

Es por eso lógico, pero también significativo, que al hablar de comunidad en el documento, se la identifique con la parroquia y no con las CEBs, también nivel de iglesia según Puebla, y de hecho afirma que las CEBs deben fortalecer la parroquia (309).

Por otra parte, al citar a Puebla, aunque vuelve a hablar de la parroquia como comunidad de comunidades, sin embargo no se explicita que la tarea es también de los presbíteros, y no sólo de los grupos. Y es que si se desea que la parroquia llegue a ser comunidad de comunidades, se requiere también otro modelo de presbítero, no piramidal, que como responsable de la parroquia haga el camino con las CEBs, lo cual implicará ir armando la gran comunidad desde la base.

Itinerario del presbítero con las CEBs

En primer lugar, el presbítero tendrá que ubicarse sabiendo distinguir la diferencia del nivel de iglesia de una CEB del nivel de la parroquia o de la diócesis.

1. Entonces caminar con las CEBs implicará el gesto de bajar a la base, donde más que hablar, orientar o enseñar, el presbítero tendrá que caminar con la gente sencilla, aprendiendo a escuchar, es decir, a ser discípulo con la iglesia discípula. Cambio de paradigma de Iglesia, o al menos reenfoque de iglesia: al verla como discípula.
2. Tendrá que valorar que en las CEBs se da otra forma de pastoral muy diferente a la que se practica generalmente en la parroquia, ya que aquí es clave el acompañamiento no sólo en la reunión, sino también en la acción.
3. Fundamentalmente se tratará de una acción misionera que consistirá ante todo en el visiteo de las familias de los miembros del grupo, que le permitirá compartir con ellos el análisis de la realidad o problemática social que los afecta, viviendo así el estilo del pastor, según aquella secular recomendación al párroco de conocer a su rebaño: "cognoscere oves suas".
4. Dicha acción lo llevará a invertir el orden de valores establecidos en la parroquia, donde el presbítero generalmente se ve aprisionado por la pesada administración de la fábrica parroquial y el culto. De aquí también la promoción de los ministerios laicales intraeclesiales, como celebradores de la Palabra, equipo parroquial de economía...
5. Significará también, no sólo encontrar tiempo para el visiteo, como forma de valorar el encuentro personal con los feligreses, sino también liberarse de compromisos religiosos o culturales que se van acumulando en la medida en que la pastoral se orienta hacia la satisfacción de peticiones individuales, máxime cuando no se han promovido, por ejemplo, celebradores laicales.
6. Por otro lado, está el acompañamiento en el ejercicio de los ministerios extra eclesiales muy propios de las CEBs, que frecuentemente piden del presbítero análisis permanente para ayudar a mantener en la CEB el espíritu de servicio, como anuncio del Reino en medio de las tentaciones del protagonismo o de la lucha por el poder entre los miembros.
7. Muchas veces, también el ministerio del presbítero consistirá en reconciliar a quienes sus diferencias lleven al borde de la división. Pues será entonces cuando los podrá ayudar a crecer asumiendo la pluralidad en el pensamiento, en las opciones y en las acciones. Será como releer

el pasaje en Hechos de los Apóstoles 15, donde la comunidad fue capaz de dialogar y ceder ante retos nuevos y nuevas prácticas manteniendo la unidad.

8. Otras veces, el ministerio del presbítero que acompaña las CEBs consistirá en animar como Pablo a Timoteo en la confianza de conocer su historia familiar: "Tú, en cambio, quédate con lo que has aprendido y de lo que estás seguro, sabiendo de quienes lo recibiste. Además, desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras." (2Timoteo 4, 14-15).
9. Por último, un presbítero así, influirá fuertemente para que los miembros de CEBs no se estacionen en la conservación del pequeño grupo, sino al contrario se vuelvan muchos de ellos misioneros, como dice el evangelio: "Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena nueva a toda la creación" (Mc 16, 15).

De esta manera, la experiencia del presbítero al ser llamado a atender a un enfermo-a, casi siempre a través del-a animador-a de la comunidad, suena como las palabras del evangelio: "el que tú amas está enfermo" (Jn 11, 3).

O el estar presente en el sepelio de algún miembro de CEBs se vuelve celebración esperanzadora al recordar el camino recorrido con la comunidad, algo así como lo que nos relata el libro de los Hechos cuando Pedro fue llamado con motivo de la muerte de Tabita: "...y le mostraban las túnicas y mantos que Tabita hacía mientras vivía con ellas" (9, 39).

O el llamar a algunas personas para algún ministerio, le parecerá, muchas veces, como revivir la experiencia de las comunidades primeras: "Sepárenme a Bernabé y a Saulo y envíenlos a realizar la misión para la que los he llamado" (Hechos 12, 2).

La parroquia así adquiere ese rostro del que hablan los obispos al llamarla comunidad de comunidades, pues las CEBs se vuelven verdaderas células vivas de la gran comunidad parroquial, ya que fermentan no sólo la colonia donde están, sino en general la sociedad a la que pertenecen, e incluso moldean al presbítero como pastor.

Conclusión

Ciertamente la represión hizo que Cuernavaca prácticamente desapareciera del mapa de la iglesia de



los pobres, que el presbiterio, antes tan participativo en los medios de comunicación, casi enmudeciera, y también que muchas/os laicas/os se fueran perdiendo para la causa al quedarse sin pastor.

El presbítero que acompaña a las CEBs tiene una tarea más difícil de ser signo de unidad y comunión entre las diversas comunidades y la parroquia y, por ende, también con la diócesis: lo primero, al ser pastor que encabeza el caminar de la comunidad, como decía don Sergio: "he tratado de ser pastor y no arriero"; y lo segundo, al ayudar al obispo a descubrir y servir a esta porción de la Iglesia particular que tiene sus propias características.

Evidentemente las CEBs constituyen un camino de conversión para todas/os, no sólo para el presbítero, pues abren un camino misionero que toca a los pobres y marginados, volviéndolos sujetos y primeros evangelizadores del Reino.

Y aunque frecuentemente el presbítero ha cooptado la generosidad de los miembros promovidos de las CEBs para apuntalar la organización parroquial con innumerables ministerios intra eclesiales, no obstante las CEBs generalmente mantienen una presencia fuerte en las realidades extra eclesiales. Aprender a respetar este estilo extra religioso de las CEBs hará que los frutos de una evangelización nueva vaya ganando espacio en una iglesia tan necesitada de presencia en el mundo.

Ciertamente las CEBs han envejecido, a pesar de conservar su vitalidad y generosa entrega. Por otro lado, los jóvenes, tanto presbíteros como laicas/os de Cuernavaca, desconocen este camino, y aunque admiran su compromiso, no lo entienden.

Por las causas arriba dichas, las CEBs se recluyeron en las catacumbas, por lo que el mismo llamado de Aparecida, que nos vuelve a hablar de ellas con esperanza, puede perderse entre las muchas cosas que desde ahí se gritaron para el Continente y para el Mundo entero. Es por eso, que quisiera terminar con estas palabras de los obispos más lúcidos en Aparecida, sin duda inspiradas por el Espíritu del Señor, y que suenan como a un legado para toda la Iglesia, pero especialmente para las iglesias de América Latina:

El primer párrafo, que no sólo retrata a las CEBs, sino que también las propone como camino válido hoy para construir la Iglesia:

"En la experiencia eclesial de algunas Iglesias de América Latina y de El Caribe, las Comunidades Eclesiales de Base han sido escuelas que han ayudado a formar cristianos comprometidos con su fe, discípulos y misioneros del Señor, como testimonia la entrega generosa, experiencia de las primeras comunidades, como están descritas en los Hechos de los Apóstoles (cf. Hch 2, 42-47). Medellín reconoció en ellas una célula inicial de estructuración eclesial y foco de fe y evangelización. Puebla constató que las Pequeñas Comunidades, sobre todo las Comunidades Eclesiales de Base, permitieron al pueblo acceder a un conocimiento mayor de la Palabra de Dios, al compromiso social en nombre del Evangelio, al surgimiento de nuevos servicios laicales y a la educación de la fe de los adultos..." (178).

Y el segundo párrafo, que puede aplicarse a muchas mujeres y a muchos varones, miembros de las CEBs, testigos del Señor resucitado:

"Nuestras comunidades llevan el sello de los Apóstoles y, además, reconocen el testimonio cristiano de tantos hombres y mujeres que esparcieron en nuestra geografía las semillas del Evangelio, viviendo valientemente su fe, incluso derramando su sangre como mártires. Su ejemplo de vida y santidad constituye un regalo precioso para el camino creyente de los latinoamericanos y, a la vez, un estímulo para imitar sus virtudes en las nuevas expresiones culturales de la historia. Con la pasión de su amor a Jesucristo, han sido miembros activos y misioneros en su comunidad eclesial. Con valentía, han perseverado en la promoción de los derechos de las personas, fueron agudos en el discernimiento crítico de la realidad a la luz de la enseñanza social de la Iglesia y creíbles por el testimonio coherente de sus vidas. Los cristianos de hoy recogemos su herencia y nos sentimos llamados a continuar con renovado ardor apostólico y misionero el estilo evangélico de vida que nos han transmitido." (No. 275).

Ojalá este grito de los obispos latinoamericanos sea escuchado especialmente por gente joven que tenga la inquietud de una iglesia diferente y desde los pobres.

La articulación continental de las Comunidades Eclesiales de Base, un ministerio necesario

*Socorro Martínez Maqueo
Servicio de Articulación Continental*

Aparecida, una buena noticia

La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y Caribeño, después de un forcejeo interno, reafirma la validez de las comunidades eclesiales de base (CEB).

Ap 179 Las comunidades eclesiales de base, en el seguimiento misionero de Jesús, tienen la Palabra de Dios como fuente de su espiritualidad y la orientación de sus Pastores como guía que asegura la comunión eclesial. Despliegan su compromiso evangelizador y misionero entre los más sencillos y alejados, y son expresión visible de la opción preferencial por los pobres. Son fuente y semilla de variados servicios y ministerios a favor de la vida en la sociedad y en la Iglesia...

Introduce, sin embargo, la ambigüedad de poner CEB y pequeñas comunidades prestándose a una nueva confusión en el concepto y en la práctica.

Ap. 307. Se constata que, en los últimos años, ha ido creciendo la espiritualidad de comunión y que, con diversas metodologías, se han hecho no pocos esfuerzos por llevar a los laicos a integrarse en pequeñas comunidades eclesiales, que van mostrando abundantes frutos. Para la Nueva Evangelización y para llegar a que los bautizados vivan como auténticos discípulos y misioneros de Cristo, tenemos un medio privilegiado en las pequeñas comunidades eclesiales.

Ap. 309. Si se quieren pequeñas comunidades vivas y dinámicas, es necesario suscitar en ellas una espiritualidad sólida, basada en la Palabra de Dios, que las mantenga en plena comunión de vida e ideales con la Iglesia local y, en parti-

cular, con la comunidad parroquial. Así la parroquia, por otra parte, como desde hace años nos lo hemos propuesto en América Latina, llegará a ser "comunidad de comunidades".

Sergio Coutinho, asesor de la conferencia episcopal de Brasil dice:

Comunidades y CEBs: la iglesia institucional cambió el discurso y puso su mirada en las pequeñas comunidades. Las pequeñas comunidades son fieles a la institución y no cambian la estructura de la Iglesia. Las CEBs todavía son concebidas por la institución como pastorales o movimientos religiosos. Las CEBs son una forma de Iglesia, de estructura nueva de Iglesia, diferente del parroquial. Ellas están alimentadas por un grande amor a la Palabra de Dios, con la celebración semanal de la Palabra, distribución de la Eucaristía, con coordinaciones de consejos y buscan las luchas sociales con mística y espiritualidad.

Basta recordar lo que han suscitado los bamboleos en las diversas Conferencias Generales poniendo en evidencia las diferentes eclesio-logías en el Magisterio y su alejamiento del Vaticano II y Medellín. Si bien Puebla valora el caminar de las CEB introduce el término de "Iglesia Popular" y de "magisterios paralelos" que traerá serias repercusiones a las mismas. Sto. Domingo las pone a la par de los movimientos, cuando sabemos que las CEB están en el ámbito sacramental de la Iglesia y por lo tanto son parte de su estructuración en su primer nivel.

Santo Domingo, 58 La parroquia tiene la misión de evangelizar, de celebrar la liturgia, de impulsar la promoción humana, de adelantar la incul-



turación de la fe en las familias, en las CEBs, en los grupos y movimientos apostólicos y, a través de todos ellos, a la sociedad.

En el Sínodo de América los obispos, según escribe José Marins en el documento: CEBs - historia y documentos papales episcopales: aprobaron con 195 votos a favor, 16 en contra y 5 en blanco un número sobre las CEB señalando su importancia evangelizadora en base a tres tareas que aparecen a continuación, pero el texto fue omitido deliberadamente y no aparece en el texto oficial.

- Que se afirme de nuevo que las pequeñas comunidades eclesiales de base de nuestra iglesia de América son un elemento importante, accesible a todos, que orientan mejor la vida para el encuentro con Jesucristo, ayudando así a la parroquia a ser una comunidad de comunidades;
- que en todo el continente americano se dé un nuevo impulso a la evangelización, mediante la pequeña comunidad eclesial, sobre todo con relación a aquellos que física y espiritualmente se encuentran más alejados;
- que de un modo particular se considere este estilo de acción pastoral que ofrece la posibilidad de una mayor participación de los laicos, de modo que la nueva evangelización llegue a todos.

Después de lo acontecido con el texto sobre las Comunidades eclesiales de base en Aparecida su palabra es una buena noticia y posibilita nuevos horizontes.

La articulación continental a semejanza de las primeras comunidades

Las CEB, a semejanza de las primitivas comunidades, inician desde la periferia, desde Galilea (Mc.14, 28; 16, 7 Mt.28, 1); diseminadas en el continente, están mayoritariamente en las zonas pobres de las grandes ciudades y en lo rural.

Margot Bremer en su artículo "Iglesia: ¿Pueblo de Dios o Institución?" nos ilumina sobre los desafíos del contexto y los pasos de articulación de las primeras iglesias:

Cambios coyunturales, persecuciones y pasión misionera llevaron a los primeros cristianos a una mayor expansión, la que fue sellada con la destrucción de Jerusalén en 70 d.C (Titus) por Roma, lo que obligó a judíos y cristianos a dispersarse.

Tal desplazamiento ocasionó una vertiginosa transición cultural de Oriente hacia Occidente: del mundo rural hacia el mundo urbano, de la cultura judía hacia la griega, de la sabiduría hacia la filosofía, etc.

Los cristianos de ascendencia judía del campo, tenían que asumir el reto de inculturarse en un mundo cosmopolita que requería trabajo remunerado y otra organización de comunidades, más urbanizada.

Comenzaron a reunirse en casas particulares en las grandes ciudades de Europa y Asia. Fue el nacimiento de las iglesias domésticas, articuladas por coordinadores itinerantes como Bernabé, Paulo, Aquila, Priscila, Apolo y otros, que visitaban las ciudades donde había comunidades cristianas coordinadas por ciudades. De allí la terminología de la "Iglesia de Corinto", "de Efeso", de "Roma..."

En aquella época las comunidades cristianas no tenían ningún poder ni influencia política. Llegó el momento en que, bajo Domiciano, su movimiento fue declarado "religión ilícita".

Su máxima preocupación en esta situación era el fortalecimiento de las relaciones solidarias entre las comunidades cristianas, evitando adoptar el sistema del poder imperialista a su propia organización. Decidieron mantenerse unidos como "iglesia de iglesias" (J. M. R. Tillard) es decir, como comunidad de comunidades.

Estas pequeñas iglesias - viviendo en grandes distancias geográficas - ahora vieron la necesidad de organizarse más institucionalmente. Insertos en el ambiente helenista, una cultura totalmente diferente, necesitaban reconstruir su identidad a partir de su matriz cultural-religiosa judía.

En los cambios político-culturales del Imperio, en una gran asamblea tuvieron que tomar nuevas decisiones históricas. Karl Rahner caracteriza este momento decisivo de esta manera:

"A través de una evolución, (la iglesia) se da a sí misma estructuras que son elegidas de entre un amplio número de auténticas posibilidades, las cuales están dadas en sí y abstractamente y, sin embargo, permanecen irreversibles y obligatorias para épocas posteriores".¹

Articulación actual

Ayer y hoy las CEB buscan articularse, llevadas por las necesidades y desafíos que les plantea el contexto y por su afán de mantenerse unidas y en fidelidad al proyecto de Jesús.

El camino de las primeras comunidades no fue fácil, ni en su organización interna ni en su aceptación por los poderes de su tiempo, pero su seguimiento de Jesucristo y su amor al Reino se mantuvieron vivos. Este mismo proyecto es lo que anima y sostiene la esperanza de las CEB, sin negar que muchas se hayan quedado por el camino. Si las primitivas comunidades fueron perseguidas, también lo han sido las CEB, tanto por una parte de la jerarquía católica como por algunos gobiernos que recelaron de ellas y las consideraron células que atentaban contra los poderes establecidos. Este hecho doloroso habla de su fidelidad evangélica y prueba de ello son los innumerables mártires que derramaron su sangre. (AP # 140 y 275)

Reunidas las delegaciones de 20 países de América Latina el análisis de la situación de las CEB continúa arrojando una debilidad en su ubicación eclesial. ¿Cuántos seminarios enseñan a los futuros presbíteros que las CEB son el primer nivel de la Iglesia y cuántos de ellos se han insertado en ellas? ¿Cuántas cuentan con el apoyo del párroco? ¿Cuántos párrocos saben lo que es una parroquia comunidad de comunidades y cuántos lo intentan? ¿Cuántas parroquias viven en misión permanente? ¿Qué tan en serio se promueve la ministerialidad laical y el protagonismo comunitario? ¿Cuántas han sido reducidas a un movimiento más de la parroquia? ¿Cuántos se han alejado porque su compromiso

por el bien común es tachado de politización? ¿Cuántas han sido absorbidas y neutralizadas en tareas parroquiales que no les corresponden? ¿Cuántas han encontrado mayor acogida en el movimiento popular o en otros espacios que en su casa la Iglesia?

Obstinadamente las CEB quieren ser fieles a Jesús haciendo realidad una manera diferente de vivir la Iglesia y así como gotas de agua, se buscan, se articulan, cruzando fronteras, culturas, contextos, reuniéndose como iglesia que se gesta en la base, especialmente entre los pobres.

Las CEB estamos articuladas en seis regiones:

1. Centroamérica (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, y Panamá)
2. Brasil
3. Cono Sur (Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile)
4. Andina (Colombia, Perú, Bolivia)
5. Caribe (Cuba, República Dominicana, Haití y Venezuela)
6. Norte: México y Estados Unidos

No habría articulación continental si ésta no existiera en todos los niveles del caminar de las comunidades de base: parroquial, zonal, diocesano, regional y nacional.

En los años 80 se experimentaron diversas modalidades de organización para afianzar la articulación a nivel de América Latina y El Caribe pero es hasta el 2004 que se analiza la necesidad de dar un paso más. Se acuerda tener un/a responsable por región y una persona con tiempo para este servicio que es vínculo con diversos espacios y enlaces: asesores/as, coordinaciones nacionales, responsables regionales, enlaces nacionales, y agencias de financiamiento, ayudada por una asistente; se consideró necesario tener una infraestructura adecuada para ello y actualmente se realiza desde la casa de las CEB en México.

El equipo no coordina ni tiene injerencia en los procesos nacionales sino que favorece la articulación y aquellos espacios que pueden beneficiar el proceso de las comunidades.

¹"No es de todo punto necesario referir las estructuras constitucionales concretas de la iglesia (católica), que ésta ahora declara como vinculantes de manera permanente para ella, a una palabra histórica fundacional de Jesús, salida explícitamente de su boca, como si sólo así la iglesia constituida pudiera entenderse como procedente de Jesús y fundada por él". K. Rahner, Curso fundamental de la Fe, Barcelona, 1979, 386.



Los procesos de articulación nacional y regional son muy diferentes y en ello intervienen variables como son la historia de las CEB, el contexto social y eclesial, los conceptos teológicos y eclesiológicos, y los recursos con los que se cuenta.

Encuentros continentales

Los encuentros continentales que se realizan generalmente cada cuatro años son significativos en muchos sentidos y visibilizan la articulación. El contar ahora con un equipo articulador ayuda a vehicular las orientaciones y compromisos de

los encuentros. A partir de 2004 se vio la conveniencia de llamar a los encuentros continentales a nuestros hermanos/as latinos en Estados Unidos, para que se sintieran más incluidos.

A nivel continental se celebró en 1980 el primer Encuentro Latinoamericano y Caribeño en Volta Redonda, Brasil promovido por el padre Rogelio Segundo de México y convocado por el obispo de la sede.

Los encuentros latinoamericanos (continentales) han funcionado de manera ininterrumpida durante los últimos 28 años, rotando la sede en diversos países: (Ver cuadro)

FECHA	LUGAR	TEMA
1980	Volta Redonda, Brasil	<i>El aporte de las CEBs al proceso popular latinoamericano</i>
1984	Cuenca, Ecuador	<i>La comunidad como alternativa</i>
1988	Río Blanco, México	<i>Fe y política</i>
1992	Santa María, Brasil	<i>Desafíos para las CEBs: articulación y metodología</i>
1995	San Pedro Ycuamandiyú, Paraguay	<i>Todos juntos arranquemos de raíz a la pobreza</i>
2001	La Rioja, Argentina	<i>Identidad, Misión y utopía: sueños de las CEBs</i>
2004	Querétaro, México	<i>Las CEBs ante el desafío de ser fermento profético del Reino en la Sociedad e Iglesia del siglo XXI</i>
2008	Santa Cruz, Bolivia	<i>Tejemos redes de vida, las impulsamos y las celebramos</i>
2012	Honduras	

En 1986 hubo un encuentro de la región Andina realizado en Oruro, Bolivia que casi se podría considerar latinoamericano por la cantidad de países representados.

Relación con el CELAM

La articulación continental va posibilitando una interlocución horizontal con otras redes y con el CELAM. No se puede negar que en décadas pasadas la dirigencia del CELAM combatió a los teólogos de la liberación y a las propias comunidades eclesiales de base. Sin embargo, con cierto temor y temblor de ambas partes se ha ido dando un acercamiento desde el 2001 y mayor aún a raíz de la preparación de Aparecida en que primero se convocó a una persona de la articulación continental y finalmente invitaron a todos los asesores/as que coincidentemente estábamos reunidos en la misma ciudad de Quito. En el VIII Encuentro Latinoamericano y Caribeño realizado en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, convocado por el señor Cardenal Julio Terrazas, participó de tiempo completo Mons. Sergio Gualberti, obispo auxiliar de Santa Cruz y también responsable por parte del CELAM de la Sección Parroquias y Pequeñas Comunidades y Comunidades Eclesiales de Base, que pertenece al Departamento de Comunión Eclesial y Diálogo.

Este mes de junio la sección del CELAM "Parroquias y Pequeñas Comunidades y Comunidades Eclesiales de Base" convocó a una reunión con el objetivo de celebrar un

Encuentro entre Obispos encargados de CEBs y la Articulación Continental para reflexionar acerca de las CEBs en el contexto eclesial, social, económico, político y cultural del Continente después de Aparecida, su compromiso en la Misión permanente y sobre la oportunidad de un "Simposio Continental sobre CEBs" a la luz de Aparecida.

Se dio una relación cordial y de diálogo, sacando como compromiso conjunto lo siguiente:

A partir del reconocimiento de las CEBs en el Documento de Aparecida, como "célula inicial de estructuración eclesial y foco de evangelización", los participantes en este encuentro:

- obispos o delegados de las conferencias episcopales
- miembros de la Articulación continental de las CEBs

nos proponemos relanzar las comunidades eclesiales de base como modo de ser Iglesia, a través de:

1. La atención preferencial de las CEBs a familias, varones y en especial a los jóvenes
2. Un diagnóstico de la realidad de las CEBs en nuestras Iglesias Particulares
3. El acompañamiento más cercano de Obispos y Sacerdotes a las CEBs
4. La motivación a párrocos y agentes de pastoral para hacer de la parroquia una auténtica comunidad de comunidades
5. La articulación y coordinación de las CEBs
6. El fomento de la formación en la eclesiología de comunión, con referencia específica a las CEBs, en los seminarios, los presbiterios y la ITEPAL

En este sentido, hemos constatado además la necesidad de que cada Conferencia Episcopal cuente con un Obispo responsable de parroquias y comunidades eclesiales de base.

En cuanto a los desafíos que la Misión Continental y Permanente plantea a las CEBs, proponemos:

1. Que la experiencia vivida, y evaluada, de las CEBs, en su largo recorrido espiritual y misionero, se considere como una oportunidad para la misión permanente en cada Iglesia local
2. Que en las CEBs se afiance el encuentro personal con Cristo
3. Que puedan aportar desde su experiencia comunitaria, el compromiso social y solidario desde la fe
4. Que se tomen en consideración los ministerios y servicios laicales nacidos en ellas

En cuanto a la relación del CELAM y la Articulación Continental de las CEBs, valoramos la cer-



canía y espíritu de colaboración y comunión que se han dado en este encuentro, y proponemos:

1. Fomentar reuniones más frecuentes y regulares entre representantes del CELAM y de la articulación
2. Organizar un encuentro más representativo, teniendo como fecha tentativa el primer semestre de 2011

La articulación como ministerio

En esta misma reunión de junio se sugirió al CELAM que considerara el servicio de articulación como un ministerio.

El Padre Ángel Sánchez en su artículo titulado "Espiritualidad y Ministerios" del año 2008 dice:

La misión exige una capacidad creadora de nuevos ministerios que den respuesta a la realidad actual.

José Comblin precisa: "No se puede esperar que la iglesia toda haga este viaje misionero hasta el mundo de los excluidos. Sin embargo, algunos tienen vocación para realizar este viaje, y la iglesia debe apoyar, reconocer que ella está presente en esa vanguardia y confiar en las obras del Espíritu Santo". (La iglesia y el mundo de los excluidos Vida Pastoral XLI-211; marzo-abril 2000, p. 15)

El servicio acrecienta la comunidad atrayendo, como un imán atrae otros metales, pero principalmente cohesiona y unifica, no uniforma, a los que creen: "Todos los que habían creído vivían unidos..." (Hechos 2, 44). No obstante, el servicio también genera la diversidad, que dialécticamente construye la unidad, así como lo explica Pablo: "Las partes del cuerpo son muchas, pero el cuerpo es uno; por muchas que sean las partes, todas forman un solo cuerpo. (...) Un solo miembro no basta para formar un cuerpo, sino que hacen falta muchos." (1 Corintios 12, 12.14)

En un pequeño documento titulado "Iglesia, comunidades de comunidades Experiencias y Avances de Brasil" dice el P. Pedro Bassani:

Comunidad, ministerios y servicios: los ministerios como una promoción de la vida eclesial en todo la historia de la Iglesia tuvieron un distan-

ciamiento del ministerio laical. El problema de los ministerios eclesiásticos es la formación que no contempla la vocación ministerial laical.

La iglesia es toda ministerial. La iglesia particular todavía no es comprendida en su sentido amplio de ministerio eclesial, porque la centralización ministerial causa una tensión entre clero y laicos, comunidades y ministerios, vocación y servicios.

En el proceso de las CEB se han generado una diversidad de servicios, varios de ellos podrían ser considerados un ministerio, pero es un tema pendiente.

Frutos de la articulación

Un servicio que favorece el acercamiento al proyecto de Jesús se hace con tesón, alegría y esperanza y esto da fruto, aunque pase necesariamente por la cruz. Señalo algunos de ellos:

- Es una profunda alegría que los hermanos y hermanas de las CEB de Haití, los más pobres de América Latina, se sientan tomados en cuenta en su aporte y en su dignidad; esto como fruto de la articulación que viven en el propio Haití, a raíz de su vinculación regional y continental que les devolvió la esperanza y su identidad eclesial.

Además, son las CEB de República Dominicana las que los acogen como hermanos/as, en una realidad de continua discriminación y atropello a los más elementales derechos de las personas y pueblos, aportando así un granito de sal en un mar de inequidad. La articulación regional ha posibilitado una valoración mutua en una isla con dos países antagónicos.

- El esfuerzo por una mejor formación con la ayuda de diversos asesores/as de variados países a través de seminarios intensivos: un seminario de 3 semanas con la asistencia de representantes de 11 países en Colombia en el 2006 y su variada multiplicación y adaptación en Haití, República Dominicana, Argentina, Brasil, México, Paraguay en los siguientes años. En el caso del Cono Sur se han realizado como país y como región.
- El encuentro continental se va cualificando y de éste emanan orientaciones que animan el caminar; en el último se señalaron las siguientes:

- Aprovechar la coyuntura de Aparecida para el relanzamiento de las Comunidades Eclesiales de Base, tanto cualitativo como cuantitativo.
- Incentivar la formación permanente y la diversidad de ministerios y servicios a todos los niveles: pastores, religiosas, animadores y animadoras parroquiales, diocesanas.
- Dinamizar la comunicación-articulación entre los diversos sujetos y niveles. Aprovechar los medios de comunicación, sobre todo el internet.
- Ser parte de las luchas solidarias; sobre todo las ecológicas, la economía solidaria y las políticas y cívicas. Todo esto en redes.
- El espacio de asesores y asesoras que se reúne anualmente y permite un permanente análisis, intercambio, planeación conjunta y relaciones de amistad. Es significativo que un grupo amplio va teniendo una visión global del proceso de las CEB.
- La buena relación con Mons. Sergio Gualberti, encargado de las CEB por parte del CELAM.
- Apoyo y diálogo con y de algunos obispos que impulsan esta manera de ser iglesia en diferentes países.
- Visita a las casas misión de Cuba y se ha continuado la comunicación.
- Se logró con perseverancia y paciencia la articulación con las CEB de Colombia y recientemente con los incipientes procesos en Perú, países con contextos eclesiales muy complejos.
- La articulación continental permite una presencia y vínculo con otros espacios y redes como son Amerindia, el Foro Social Mundial, diversos foros teológicos, movimientos populares o plataformas que luchan por ideales comunes.
- Hay avances significativos en la comunicación: se cuenta con una página web que se actualiza constantemente y se están poniendo las bases para trabajar cada vez más por estos medios.

Indudablemente que la articulación afronta desafíos, como son:

- El relanzamiento de las CEB con todo lo que esto implica de creatividad, de sortear obstáculos,



de remover prácticas anquilosadas, para responder a la cambiante realidad.

- La vinculación con la población latina, integrada en CEB, en Estados Unidos
- La flexibilidad organizativa para adecuarnos y responder al contexto

Una buena noticia, al estilo de Jesús, lo es cuando hay coherencia, entre lo que se piensa, se dice y se realiza.

Las CEB necesitamos vivir nuestra identidad de forma vigorosa y audaz. Confiamos en que el Espíritu que las hizo nacer las impulse a seguir tejiendo con hilos resistentes, de diversas texturas y colores, la articulación por todo el continente y en todos sus niveles; que estos hilos se anuden unos con otros, se entrelacen, se crucen, se entretejan para ser cauce de los anhelos de los hijos e hijas de Dios reunidos en comunidad a través de la Patria Grande.

La articulación es sin lugar a dudas un ministerio necesario. ☞

México, DF., a 3 de Septiembre de 2009

Las CEBs hoy día— esperanza o frustración

P. José Marins

Sacerdote brasileño, asesor latinoamericano de CEBs.

I. VER, JUZGAR Y ACTUAR

1. VER. Desinterés, hostilidades y ambigüedades

La imagen de las CEBs sufrió un cambio considerable en las últimas décadas. La mayoría de las diócesis, de las parroquias, de los presbíteros y de las religiosas, así como los seminaristas, ya no tienen ningún interés en ellas. Algunos jamás tuvieron ni el tiempo ni la disposición para informarse seriamente sobre este asunto, y se quedaron con los prejuicios divulgados por los medios de comunicación o por los ambientes eclesiales opositores. El hecho es que se volvió endémica una especie de "alergia" en relación con las CEBs.

El documento que se sometió a votación y fue aprobado por los obispos en la Asamblea General del Episcopado en Aparecida, sufrió una intervención que nada tiene que ver con la tradición eclesial. Aprobado oficialmente por los Obispos de América Latina y el Caribe, el docu-

mento fue corregido por Roma sin dar ninguna explicación de su intervención; lo cual dejó perplejos a muchos analistas, puesto que no era un documento sinodal, sino un texto aprobado por los Obispos participantes en la Asamblea General de los Obispos americanos y caribeños.

Lo que salió a relucir en la intervención de la cúpula eclesiástica, sin embargo, no está lejos de lo que muchos dentro de la Iglesia piensan hoy de la opción por las CEBs hecha por la Asamblea de Medellín (15,11):

"Cuando ustedes hablan de las CEBs, tengo la sensación de estar oyendo hablar de un troglodita. Ellas ya desaparecieron o están en vías de extinción".

"El 'movimiento' de las CEBs se pervirtió, convirtiéndose en el brazo religioso de las instancias políticas de izquierda: son la teología de la liberación disfrazada o de plano militante en la pastoral". Esta es una opinión bastante frecuente entre los Obispos, presbíteros y diáconos, así



como entre las personas que participan en los movimientos eclesiales.

¿De dónde proviene esa reacción con respecto a las CEBs?

En un primer momento hubo mucha curiosidad, inclusive entusiasmo por lo que se pensó serían las CEBs, lanzadas en la Asamblea de Medellín.

La prensa capitalista y las dictaduras militares que tenían el poder en la mayoría de los países latinoamericanos y caribeños, se aliaron inmediatamente y comenzaron su campaña frontal contra los lineamientos de la segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín.

En la época de la Asamblea de Puebla ya se habían multiplicado los mártires- prisión, torturas, muerte- en países como Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Honduras, Panamá, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay, Brasil, Bolivia.

Después de Santo Domingo, los movimientos, sodalidades y algunos otros del mismo corte, se volvieron más importantes y tuvieron más apoyo desde el Vaticano hasta las diócesis y las parroquias.

Aparecida dejó grandes ambigüedades en relación con las CEBs: reafirmó la línea de Medellín y al mismo tiempo introdujo la expresión "pequeñas comunidades eclesiales" que -o no se sabe exactamente lo que son; o por lo contrario, el concepto de Iglesia de raíz (célula eclesial) queda muy debilitado, al transformar en CEBs cualquier expresión de pastoral que sea pequeña (pocos miembros) y que represente algo comunitario.

Además de eso, la imagen de las CEBs aparece distorsionada, como si fuera una realidad eclesial exclusiva de laicos (generalmente laicos, es decir, mujeres y por cierto no muy jóvenes), pobres, de ambiente rural o habitantes de las periferias de las ciudades, confundiéndolas con movimientos sociopolíticos, o con más benignidad, catalogándolas como grupos bíblicos o de oración.

2. DISCERNIR

¿Cómo discernir con objetividad para orientarnos en medio de este torbellino de ambigüedades,

agresiones y condenaciones tan generalizadas? ¿Cuál es la identidad y la potencialidad de las CEBs, prescindiendo de sus posibles equivocaciones circunstanciales?

Un discernimiento honesto nos llevará a distinguir:

-Entre lo que es el modelo y lo que constituye la esencia constitutiva de las CEBs; lo que pertenece a una determinada coyuntura histórica y lo que viene de la misma Biblia. Señalar con toda precisión lo que se manifiesta en diferentes estilos desde las primeras comunidades del Nuevo Testamento hasta las CEBs que tenemos hoy en día.

Es decir, lo que apareció en el modelo histórico de las CEBs fueron posiblemente respuestas adecuadas a las circunstancias de las décadas de los 70s, 80s, 90s. No fueron ni podrían ser la expresión cabal y permanente (en forma dogmática) de lo que es ser la instancia de base, de raíz de la Iglesia, poniendo en riesgo la esencia constitutiva y teológicamente normativa de las CEBs como primer nivel de Iglesia local.

Distinguir también el contenido sacramental de la Iglesia (diócesis, parroquia, CEB) y lo que está en el área de los carismas (movimientos, congregaciones, asociaciones). Lo sacramental, además de ser normativo, es permanente, global, señal y primicia del reino... Lo carismático está en función de lo sacramental, es transitorio, opcional, específico y complemento de la acción eclesial.

Distinguir entre que es evento transitorio y de corto alcance - un programa, grupo, actividad circunstancial-, área de servicios o de organizaciones necesarias para la vida eclesial, de aquello que es, como las CEBs, instancia de raíz en la Iglesia. Las CEBs, efectivamente, contienen en germen todo lo que es ser Iglesia... dimensiones, aspectos, que no se reducen a un programa o técnicas, sino que serán oportunas y progresivamente desarrollados: palabra, culto, servicio, comunidad y misión.

Distinguir entre lo que es membrete ("de base"), de lo que es la propia esencia de las CEBs. Lo primero puede cambiar, lo segundo es intocable. Sin embargo en circunstancias concretas, una buena estrategia puede aconsejar no cambiar una terminología que fue consagrada por



varias encíclicas papales y cuatro Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano y Caribeño (Medellín, Puebla, Santo Domingo, Aparecida).

De hecho:

1. La CEB fue difícil de aceptar por varios aspectos que le son propios, y que son profundamente eclesiales, configurando un modelo pastoral teológico diferente de aquel para el que son formados los presbíteros y en el que tienen que invertir todo su potencial y su vida productiva.

a) Las CEBs tienen como horizonte, mística fundamental y referencia operativa la perspectiva del Reino de Dios y del nuevo Pueblo de Dios, del cual son señal y primicia privilegiada.

b) Están insertas vitalmente en el ambiente donde se encuentran y se preocupan por llevar, identificar y acoger las semillas del reino donde quiera que se encuentren; están donde está el pueblo. Su preocupación primordial, como punto de partida, no es llevar a la gente al templo o a los sacramentos, sino ayudar a que cada ser humano encuentre al Dios vivo y se relacione con Él, con la vida de Dios, con los que están presentes en su vida y que entran dentro de sus relaciones. Realmente están convencidas que el Amor a Dios y al prójimo, según la enseñanza de Jesús, resumen toda la ley y los profetas; el amor al prójimo es lo que realmente da vida eterna.

En medio de los bautizados, las CEBs se preocupan primero en formar misioneros, más que ministros extraordinarios de la administración parroquial.

a) Desarrollan una pedagogía de inserción, formación y acción bien consistente, que se concretiza en el ver, juzgar, actuar, evaluar y celebrar, comunitariamente, como Iglesia.

b) Ponen su mística y capacidad operativa en el binomio comunidad y misión, como los dos movimientos vitales de ser

Iglesia: comunidad misionera y misión comunitaria.

c) Transforman a los laicos en protagonistas de la comunidad eclesial, pero no como peones, que sólo ejecutan los programas de los ministros ordenados. Los laicos son sujetos de la misión y no sólo objetos a disposición de los jerarcas de la Iglesia.

d) Se entienden a sí mismas, unidas a las parroquias y diócesis, no como sucursales de una estructura pastoral internacional, sino como Iglesias locales, con la gracia de Dios para ser fermento, sal, luz en su realidad. Tienen en gran estima el magisterio local de sus pastores y junto con ellos, acogen de manera orante y operativa la Palabra de Dios.

e) Se preocupan por su acción profética, dictada por el amor del Evangelio, como anuncio, denuncia y convocación, teniendo como objetivo colaborar en la construcción de un mundo de acuerdo con la propuesta de Dios tal como nos lo dice Jesús.

3. ACTUAR. PERSPECTIVAS OPERATIVAS

Frente a la responsabilidad eclesial de entender y acoger el acontecimiento y el proceso de las CEBs hay algunas convicciones, actitudes, y señales que tenemos que poner en práctica de forma inmediata:

A) Primera referencia

Las CEBs son un acontecimiento cualitativo, del orden de la gracia de Dios, más cristológico que eclesiológico (sencillez, desproporción entre lo que queremos hacer y nuestra debilidad, pobreza, discreción, profetismo, fermento, cruz, resurrección, Pentecostés. Son una forma de entender y acontecer original de la Iglesia local.

Por eso se identifican:

a) Por la meta de ser la comunidad que es imagen y al mismo tiempo dinamismo del crucificado que resucitó y da sentido (orienta) a la vida (hoy), a causa de un sueño que empieza a hacerse realidad. El Reino continúa deslumbrándonos, principalmente

donde menos esperábamos encontrarlo y se encuentran vestigios de su presencia en los lugares más apartados.

- b) Por el punto de partida –"locus", el lugar, la realidad donde la Providencia de Dios las puso, ahí donde el pueblo está exponiendo su propia vida. La preocupación principal no es el edificio, ni la escasez de ministros ordenados para administrar los sacramentos, o los problemas propios de la institución eclesiástica, sino que siempre se están preguntando: ¿Dónde está el pueblo? ¿Dónde está Dios? ¿Dónde estamos nosotros? ¿Dónde deberíamos estar como Iglesia?
- c) Por el método: partir de la realidad, analizarla a la luz de la fe y transformarla de acuerdo al proyecto del Reino propuesto por Jesús.
- d) Por los agentes de la misión que no pueden reducirse a sujetos con características muy especiales, sino que debe ser una comunidad de Jesús, formada por santos y pecadores en camino de conversión.

B) Segunda referencia

Las crisis que hoy aparecen en relación con las CEBs, en realidad, tienen que ver con el modelo teológico-pastoral del Vaticano II; es una crisis de la Iglesia institucional en el mundo contemporáneo, y finalmente crisis del mundo que perdió su punto de referencia vital. Sus "progresos" terminan destruyendo a las personas y a las naciones. Acontece una crisis general de desconfianza, y el miedo comenzará a despertar, primero, actitudes arrogantes; después, sumamente peligrosas –primero tomar una actitud defensiva; enseguida atacar para no dejarse sorprender por los enemigos que se cree encontrar en todas partes.

C) Tercera referencia

Es urgente una nueva reflexión de fe que no prescinda del análisis coyuntural, para poder interpretar lo que está sucediendo y darle una orientación positiva. Por lo que se refiere a la Iglesia católica, la teología no puede contentarse con repetir una reflexión de fe típicamente medieval o propia de la época del Concilio de Trento. En aquel momento fueron importantes elaboraciones de la revelación, en un mundo absolutamente diferente del que hoy nos rodea. Respondieron a otros cuestionamientos, a otras urgencias. La reflexión teo-

lógica no sólo es el campo de los especialistas, sino del pueblo fiel. Sería importante volver a valorizar el "sensus fidelium" (el sentido de la fe que los fieles cristianos tienen siempre, como don del Espíritu de Dios).

- a) Es tarea urgente del cristianismo desoccidentalizar la fe, la Iglesia, la salvación. Definitivamente, no hacerla coincidir con Europa, y menos con el Mediterráneo norte. La filosofía griega y la capacidad que los latinos tuvieron de organizar no tienen el monopolio de la fe que profesamos. Su tradición es importante, pero no es normativa como el Nuevo Testamento. La conversión al cristianismo obviamente no es adherirse al modelo de aquella parte del mundo que tiene en sus manos el poder eclesiástico universal
- b) Los pobres, los excluidos, los perseguidos, los que padecen injusticias y las grandes multitudes de emigrantes, reciben esporádicamente el apoyo material y espiritual de parte de los cristianos, pero no cuentan con células eclesiales que surgiendo en medio de ellos, transformen a esas personas en sujetos de liberación y artífices de una nueva humanidad. La Iglesia ha sido maternalista y defensora, pocas veces educadora a partir de la base humana o tal vez inhumana donde se encuentran las personas.
- c) Desclericalizar –La Iglesia de CEBs (no sólo con CEBs) tiene que comprometerse decididamente en el esfuerzo por capacitar a los laicos para que asuman el proceso de las CEBs, y no dejarlos a merced del interés o desinterés de los ministros ordenados y de las autoridades eclesiásticas en turno, tanto a nivel diocesano como parroquial
- d) Las comunidades eclesiales de hoy en día, según el modelo eclesial en donde se encuentran, están mucho más orientadas a las devociones, sacramentos y actividades intraeclesiales. Los movimientos católicos están más cercanos al modelo clerical (quieren que los presbíteros sean sus capellanes, y no coordinadores que están al frente de la misión eclesial en la cual los movimientos deben integrarse). La línea pentecostal está más cercana a la religión popular, recibiendo vida y entusiasmo a través de las experiencias emocionales intensas, eventos extraordinarios que son respuestas inmediatas a las grandes necesidades de salud, trabajo, éxito en la vida.



e) La vida eclesial necesita descubrir que la casa (la Iglesia de casa) tiene más legitimidad en la tradición cristiana que el mismo templo (sin excluirlo obviamente). La Iglesia de la base no se reduce a una aglomeración de mujeres o sólo de adultos. Por su misma naturaleza es de todos: hombres, mujeres, jóvenes, niños, adultos y ancianos, enfermos y otras personas de cualquier cultura, raza o nación. Y la CEB, siendo la pequeña Iglesia, no es sólo un grupo de oración, de denuncia social o de militancia política (como comunidad nunca será partidista). Es una comunidad de laicos (con limitaciones, pecadores, pero con un potencial evangelizador).

D) Cuarta referencia: revisar las respuestas inadecuadas y las esperanzas frustradas

Frente al desinterés que a veces se vuelve hostilidad manifiesta, puede haber una reacción incoherente: querer impresionar por la cantidad, por los documentos que se producen, por la organización, por la pobreza, o aun queriendo comprar la simpatía de aquellos que estructuralmente nunca llegarán a sintonizar con las CEBs.

Alternativas:

- Salvar la parroquia o revisar la función de la parroquia.
- Remediar la falta de ministros ordenados o revisar la función del ministro ordenado.
- Recuperar a los católicos que se fueron o quitar las causas por las que se fueron.
a las sectas
- Ocupar el lugar de la Acción Católica o hacer un análisis crítico de lo que habría sido el papel de la acción católica especializada y su legado.

II. LA REFERENCIA BÍBLICA ILUMINADORA: LA IGLESIA DE ANTIOQUÍA DE SIRIA

La Iglesia de Antioquía de Siria ha sido el parteaguas entre el cristianismo y el judaísmo. Hay aspectos que coinciden con la situación que estamos viviendo en las CEBs de hoy día, que también está siendo un parteaguas entre el modelo eclesial de Trento y el del Vaticano II.

He aquí algunos aspectos que nos ayudarán a entender la situación de entonces y la de ahora.

1. En Antioquía de Siria, el proceso de la Iglesia local no comenzó después de una consulta y la subsiguiente aprobación de la Iglesia madre de Jerusalén. Nació como fruto de la acción del Espíritu Santo, cuando todo hacía pensar que era imposible que surgiera una célula eclesial local.

Con las CEBs sucedió algo semejante. Muchas comunidades nacieron por iniciativa de los cristianos perdidos en el inmenso contexto de sus vidas, sin tener una aprobación previa de la parroquia. Sólo con el tiempo pudieron ser identificadas, reconocidas, apoyadas (aunque no siempre). Nunca se separaron de las instancias eclesiales oficiales, pero pocas veces fueron aceptadas en su identidad original. Casi siempre se intentó transformar las CEBs en miniparroquias o en grupos parroquiales actuando en las áreas menos atendidas por las estructuras parroquiales existentes, con la intención de que ayudaran a encaminar a los bautizados a sus respectivas parroquias.

2. Los sujetos que iniciaron la "aventura" cristiana, fueron los helenistas (no suficientemente valorados por la "sólida" tradición religiosa de la comunidad hebrea de Jerusalén). Ninguno de ellos era escriba, rabino o doctor de la ley.

Los militantes de las CEBs no suelen ser los líderes oficiales de las parroquias. Éstos están tan ocupados en el mantenimiento de las estructuras y servicios que ya existen, que, por consiguiente les falta visión, tiempo y disponibilidad para entender y desarrollar un nuevo modelo de base eclesial.

3. Los pioneros fundadores de la Iglesia de Antioquía eran todos extranjeros, evidentemente con poco conocimiento de la lengua y costumbres locales de Siria. Habían sido educados en el judaísmo. Ser cristiano para ellos no había significado una ruptura con su fe fundamental en el Dios de los antepasados. Jesús era la plenitud de todo lo que habían amado y por lo que habían vivido. Por eso, en gran parte eran portadores de

un "judaísmo" que orientaba la moral, la vida familiar, las esperanzas mesiánicas, etc. (como se deducía del cuadro de referencia al que hacían referencia, fundamentado básicamente en las Escrituras Sagradas y en las tradiciones hebreas).

Las comunidades de base tuvieron que contar con "extranjeros" en relación a la vida ordinaria de las parroquias. A veces nacieron entre los emigrantes de los países de nuestro inmenso mundo de tradición latina.

4. Los entusiastas propagadores de aquella experiencia religiosa nueva, no tenían el prestigio de "títulos académicos" - no habían sido discípulos de los maestros reconocidos del judaísmo. No eran de las elites ligadas al Templo y las sinagogas. Y sobre todo, precisamente por razones religiosas habían sido perseguidos y tuvieron que dejar su propio país. Eran en cierta medida "excomulgados".

Las CEBs son, en general, espacios donde se encuentran los cristianos menos importantes y menos intelectuales. No dominan esquemas académicos o una teología sistemática. Son personas profundamente tocadas por la experiencia de Dios y con poca experiencia de una Iglesia tradicional.

5. Los mismos seguidores de la Ley de Moisés y de las tradiciones del Pueblo de Dios, entendieron luego, así como también muchos judíos que vivían en Antioquía, que se trataba



de gente que era más bien seguidora de un tal Jesús, que según ellos, sería el Ungido (Cristo en griego) de Dios. Por eso, pasaron por primera vez a ser llamados cristianos.

En las CEBs, lo primero que ha atraído es la imagen del Jesús histórico y su propuesta del Reino. Algunos miembros tuvieron una experiencia pastoral más significativa, pero la mayoría de los participantes de una CEB viven en el mundo de la religiosidad popular, con sus ambigüedades y valores.

6. Para los judíos era extraño y obviamente equivocado pensar en una práctica religiosa que no estaba ligada al Templo y a la sinagoga. Los recién llegados "cristianos", aun respetando las Escrituras, iban más lejos y hasta contradecían lo que había sido dicho a los antiguos.

Las comunidades eclesiales de base no tienen templo, ni capilla... generalmente se reúnen en casas y en lugares poco "sagrados". Continúan frecuentando los templos y principalmente los líderes de las CEBs mantienen una práctica religiosa fiel a la misa dominical (en las ciudades). En las áreas rurales, la llegada de un sacerdote a las CEBs es siempre motivo de gran alegría.

7. Para los mismos judeocristianos de Jerusalén (judaizantes), aquello que estaba pasando en Antioquía era extraño y se preguntaban: ¿Qué los unía a la Iglesia madre? ¿Quién les había dado su aprobación? ¿Quién los asesoraba en la vivencia de la fe, si entre ellos no había ningún rabino, doctor de la Ley, sacerdote o levita, diácono o del consejo presbiteral de Jerusalén? ¿A cuál de los doce Apóstoles estaban unidos?

La gente de las CEBs no siempre trabaja en la vida parroquial ordinaria, dando catecismo, siendo ministro extraordinario de algo; aunque a veces puedan pertenecer al coro o al consejo parroquial, para ellos la misión es lo que llena sus vida, el testimonio de fe y del amor en un mundo violento e inhumano, es donde se están jugando la vida.

8. En Antioquía aceptaron en la nueva comunidad de salvación a los paganos, sin exigirles la pertenencia explícita al pueblo escogido por Dios a través del rito de la circuncisión y guardando la legislación con respecto a los alimentos (kosher).

Es difícil identificar a los miembros de las CEBs por las prácticas ordinarias en las parroquias.

9. En la capital de Siria, los paganos cristianos pasaron a ser la mayoría en cantidad de la nueva comunidad de Jesús. Aun teniendo la misma fe que los de Jerusalén, ellos privilegiaban las exigencias de pertenencia a la comunidad y las prácticas misioneras.

Los pecadores y los menos preparados son la mayoría de las CEBs. Viven lo esencial de la fe, pero no siempre cumplen con las tradiciones mantenidas por los cristianos de las parroquias y movimientos.

10. Sintiendo la necesidad de una formación más segura, en Antioquía llamaron a un rabino que había sido alumno de Gamaliel (nieto de Hilel). Pensaron que ciertamente el hombre de Tarso garantizaría la fidelidad a las raíces judías y al mismo tiempo daría una perspectiva aceptable del nuevo "Camino". Y el convertido de Damasco, a lo largo de los años, en ese aspecto fue más conflictivo que conciliador.

Hay un lugar donde los miembros de las CEBs acuden constantemente para su formación. Sus miembros encuentran tiempo y los medios para participar en diferentes cursos de formación bíblica, pastoral, etc.

11. La nueva comunidad de Antioquía creó un equipo de coordinación colegiada, formada completamente por extranjeros: Bernabé de Chipre, Paulo de Tarso, Simón el Negro y Lucio de Cirene, claramente de ascendencia africana, Manahem, compañero de infancia de Herodes, originario de Idumea.

Las CEBs no se preocupan de que al principio sus coordinadores y animadores sean nativos del área donde ellas nacen; de hecho, la mayoría de los miembros de la comunidad son de otros lugares.

12. Antioquía comenzó a tomar iniciativas que iban más allá de lo que era la atención pastoral local. Motivada por la predicación del profeta Agabo, hizo una colecta, para ayudar a los pobres de la Iglesia de Jerusalén.

Las CEBs tienen un instinto evangélico muy refinado para crear iniciativas en favor de los necesitados de su medio. Descubren cómo hacer visitas a los enfermos, presos, cuidan a niños abandonados, establecen comedores

populares para atender a los pobres de las calles, socorren a mujeres oprimidas, enfermos y gente que vive sola. Hacen denuncias valientes y proféticas contra las injusticias y abusos de poder.

13. Las grandes iniciativas en favor de las misiones a los gentiles no surgieron a partir de la Ciudad Santa y del grupo claramente coordinado por alguno de los doce (Pedro) y con la presencia de otros tan importantes como Juan y Santiago, el hermano del Señor. Las CEBs no crecen por la presencia de las personas que ya están en algún trabajo pastoral. Es muy raro que tenga la presencia de un presbítero o de un diacono de modo constante y significativo.

14. Pablo y Bernabé, volviendo del viaje misionero informan a la comunidad de Antioquía de los cambios que introducían en la formación de las nuevas comunidades locales de los seguidores de Jesús.

Todo lo que cualquier miembro de la CEB lleva a cabo, o es decidido en comunidad, o es luego comunicado a ella, pidiendo su apoyo y aprobación

15. La crisis que ya estaba latente en Antioquía hizo que se convocara a una reunión para aclarar y tomar decisiones en Jerusalén con las columnas de la Iglesia: Pedro, Juan, Santiago.

Tarde o temprano es necesario dar a conocer a la Iglesia madre (parroquia) lo que se está haciendo en las bases. Algunas experiencias necesitan discernimiento y apoyo del nivel superior que es la parroquia.

16. La estrategia del equipo antioqueno fue hablar de la experiencia y no sólo de teorías. El testimonio de Tito llevado a la reunión de Jerusalén, significó una simpatía especial por lo que se hacía a partir de la comunidad que había nacido en Siria.

Lo que siempre convence a los que no conocen las CEBs es su testimonio y son las experiencias de sus miembros, de sus actividades e iniciativas.

17. La decisión de la reunión de Jerusalén (Hechos 15, 7-29) es en cierta forma sorprendente: se divide el mundo: Pedro y los de la Ciudad Santa

continuarán donde estaban, con los judíos; la nueva comunidad va a asumir la mayor parte del mundo, los paganos. Se proclamó que la unión entre ambas experiencias cristianas se daría a través de la ayuda proporcionada a los pobres. (Gálatas 2, 9-10)

Llega el momento en que la estructura parroquial decide delegar a las CEBs el inmenso campo de las personas a las que nunca se llega y ella continuará cuidando de las estructuras que deben permanecer.

18. Pero el mismo Pedro, puso en riesgo lo que se había decidido en Jerusalén, actuando ambiguamente con ocasión de su visita a Antioquía, poniéndose de parte de los judíos conservadores. Bernabé también fue cómplice de esa doblez en la manera de actuar de Pedro. Pablo públicamente los denunció. A partir de ese momento Paulo forma un nuevo equipo misionero con Silas, y Bernabé sale rumbo a Chipre acompañado por Juan Marcos (Gal 2, 11-14).

Las CEBs conocieron y conocen a muchos que vuelven "hacia atrás". Hechos escandalosos provocados por diversas infidelidades de algunos han sacudido a las CEBs poniendo a prueba la fidelidad y la perseverancia de los demás.

19. De Antioquía salió un equipo de judaizantes que recorrió los mismos caminos de Pablo y Silas, para desautorizarlos; lo cual evidentemente provocó la ira de Pablo y de ahí nacieron las cartas contundentes a los Gálatas.

Ha habido condenaciones públicas sistemáticas a las CEBs. Los sacerdotes que se dedicaban a acompañarlas son trasladados a otros sectores de la diócesis; en otros lugares se prohibió a la gente de CEBs reunirse fuera del recinto parroquial. Los pastores ni podían acompañarlas, ni permitían que se reunieran.

CONCLUYENDO

Aunque las experiencias de CEBs hayan sido limitadas y hasta conflictivas, en algunos lugares el desafío continúa. La Iglesia en todas sus instancias está frente a la ineludible responsabilidad teológico-pastoral de reconstruir su nivel de base, sus raíces. Sin ellas todo el cuerpo eclesial -tronco, hojas, flores, frutos- estarán amenazados.

La tarea es urgente y es de todos. 

Notas al pie de página

1. Hasta el momento no se sabe qué dicasterio.
2. Los sínodos episcopales convocados por el Papa, funcionan como una instancia de asesoría al Sumo Pontífice. Todo lo que se discute puede o no ser agregado a un documento del magisterio papal. La asamblea general de un episcopado ejerce pública y oficialmente su magisterio. El gesto fraterno de comunión con "Pedro", primus inter pares (el primero entre los iguales) creó la tradición de enviarle lo que ya ha sido sometido a votación, para su conocimiento y posibles sugerencias.
3. Ese era el comentario de una coordinadora de pastoral familiar de la diócesis de Foz do Iguaçu, Pr., Brasil, en los últimos días del mes de mayo de 2009. Lo triste es que esa frase no representa un hecho aislado ni una opinión rara.
4. Los seminaristas de teología que visitamos en diferentes lugares del continente nos dijeron que "a partir de Medellín y por causa también de las CEBs se creó una gran confusión y falta de espiritualidad dentro de la Iglesia, cuyos estragos todavía permanecen".
5. La Asamblea de Medellín lanzó las CEBs a nivel continental, como la primera instancia, etc. (15,10). Puebla las pone como nivel de base de la estructuración eclesial, junto con la Parroquia y en la misma línea de la sacramentalidad de la Iglesia diocesana.
Santo Domingo pone en evidencia la campaña contra ellas: salen de donde Puebla las había colocado y se colocan al lado de los movimientos.
"Ecclesia in America" quitó lo que había sido aprobado por los Obispos en el No 47, en el cual se manifestaba un aprecio especial por las CEBs. Como se trataba de un Sínodo, el haberlas excluido no provocó mayores problemas dentro de la Iglesia. No sucedió lo mismo con la cuarta redacción de Aparecida, que fue aprobada por la mayoría de los obispos.
6. Y como movimiento son hasta menos organizadas y menos atractivas, según lo que se entiende por la estructura pastoral dominante, aunque en verdad, ellas demuestran una extraordinaria y efectiva organización de otro tipo.
En verdad, la articulación de las CEBs se fue estructurando en el proceso de las CEBs y no según algo que se haya preestablecido teóricamente. Fue la vida y las necesidades las que generaron las estructuras de las CEBs para mantener su continuidad, madurez y eficacia de su acción propia en la instancia que le corresponde (la base).
7. La expresión comunitaria de la Iglesia es parte de la Revelación del Nuevo Testamento (ver Hechos 2,42; Hechos 4, 36 etc.).
8. Hechos de los Apóstoles 11,19-30; 13, 1-3; 14, 26-28; 15,1-4. 30-40; 18,22-23.
9. "Fue dicho a los antiguos; yo, sin embargo les digo..." (como Jesús lo proclamaba frecuentemente).



Las CEBs desafiadas

*José Sánchez Sánchez
Equipo central de las CEBs
Diócesis de Ciudad Guzmán (Jalisco)*

El acontecimiento de Aparecida ha sido para la Iglesia latinoamericana y caribeña una ventana abierta al pasado - retomó Medellín y Puebla - y al futuro, porque planteó nuevos desafíos en todos los campos de la vida cristiana y eclesial. Las Comunidades Eclesiales de Base (Ceb.) no son la excepción, al ser retomadas, descubrieron nuevos retos, para vivir la experiencia eclesial que ha sido de una gran fecundidad no únicamente para América Latina, sino para la Iglesia universal, ya que se han extendido a los 5 continentes.

Una mayoría de Pastores y cristianos se han dado cuenta de que Aparecida es una gran oportunidad para renovarse, es el paso del Señor, que no puede ignorarse. La misma Misión Continental a la que han llamado los Obispos en la V Conferencia Episcopal Latinoamericana (DA 362), presenta el más grande desafío de renovación, de replanteamiento de las expresiones, de los métodos, de la formación de los discípulos y discípulas de Jesucristo.

En cuanto a las Ceb., en el VIII Encuentro Latinoamericano tenido en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, del 1º al 5 de Julio del 2008, los participantes vieron la necesidad de "Relanzar las Ceb.", teniendo en cuenta el apoyo recibido en la Conferencia de Aparecida. Este "Relanzamiento" ha sido asumido en muchas Iglesias del Continente como una experiencia espiritual, en la que el Espíritu llama a vivir una nueva experiencia de encuentro con Cristo, guiados por el Espíritu Santo. Una experiencia teológica, tratando de renovar las concepciones cristológicas, eclesiológicas, teológicas. Una experiencia pastoral, buscando con creatividad renovar las estructuras pastorales, las instituciones para pasar de una pastoral de conservación, a una pastoral misionera.

Todo esto plantea desafíos a las Ceb., que es necesario individualizar y dar respuesta. El objetivo del presente artículo es señalar algunos de los retos y sugerir posibles respuestas.

1. DE LO GRUPAL A LO COMUNITARIO

Lo que el Documento de Aparecida afirma sobre las Ceb., a pesar de dejar de lado muchas cosas importantes, retoma lo que en Medellín se dijo sobre la identidad de ellas: Son "célula inicial de estructuración eclesial, foco de fe y evangelización (Med. 15)" (DA 178). Esto constituye el primer desafío de las Ceb.: Vivir su identidad. Las Ceb. no están en la línea de carismas eclesiales, como los Movimientos o Asociaciones, de los que Aparecida dice: "Los nuevos movimientos y comunidades son un don del Espíritu Santo para la Iglesia (DA 311), "Por su misma naturaleza, expresan la dimensión carismática de la Iglesia...de la cual los movimientos son una expresión significativa (DA 312). Las Ceb. están en la línea de la Iglesia, Sacramento de Salvación, son su dimensión más pequeña.

Se ha repetido en diversos tiempos y lugares que las Ceb. no son un movimiento de Iglesia, sino la Iglesia en movimiento; su identidad eclesial no está en la misma línea de los movimientos, sin embargo, no significa que haya contradicción, sino complementariedad, aunque el modelo de Iglesia que se trata de vivir en ambas experiencias eclesiales es distinto y esto hace difícil la articulación.

La experiencia vivida en las Ceb. en la que se las considera un grupo de reflexión sobre la realidad, iluminadas por la Palabra de Dios, para comprometerse en su transformación, ha marcado su vivencia, de tal manera, que muchos, incluso asesores, las consideran en la práctica como un movimiento o una asociación. En la Conferencia de Santo Domingo, se desdibujó su ser de Iglesia, poniéndolas al mismo nivel que los movimientos. Desde entonces, es difícil para muchos obispos y presbíteros considerarlas como la realización menor de la Iglesia, como un nivel de Iglesia, en comunión con la parroquia y con la Diócesis.

Se necesita creatividad para ensayar diversas formas de expresar esta identidad eclesial de las Cebbs., y decisión para pasar de la experiencia de grupos a experiencia de comunidades, especialmente en las grandes urbes en donde urge una diversidad de formas comunitarias, que las haga ser fermento en medio de las masas urbanas. Cada vez aparece más claro que sólo una experiencia de comunidades pequeñas, minorías abrahámicas, pueden ofrecer una vivencia de fe que ayude a encontrar respuestas a los graves problemas que se presentan. La Gran Misión debe partir desde estas pequeñas Iglesias en medio del océano de la gran ciudad.

Hay algunos elementos que habrá que tener en cuenta para reforzar la dimensión comunitaria de las Cebbs.:

1. Los servicios y ministerios. La disponibilidad de los miembros de prestar servicios hace que las relaciones en la comunidad sean más profundas. El don de sí mismo se muestra en el servicio, sobre todo a los más pobres.
2. La autoridad ejercida como servicio. El ministerio de la coordinación en una comunidad es indispensable, pero tiene que ejercerse al estilo de Jesús, como servicio. Podemos decir que donde inicia el poder opresor, termina la comunidad.
3. El respeto a la diversidad. En la comunidad, todos los miembros tienen carismas que deben poner al servicio de los demás. El respeto a la diversidad de carismas hace que todos se sientan participantes y miembros propios de la comunidad. El carisma de la coordinación no es concentración de los servicios, sino la capacidad de la coordinación de los carismas. Como dicen los Obispos brasileños: la coordinación no es la síntesis de los carismas, sino el carisma de la síntesis. Además la diversidad debe existir en las diversas formas de comunidad. Los diversos contextos y circunstancias piden que se vivan diversas experiencias en donde se viva la comunión, que es el rostro de la Iglesia de Jesús, vuelto al mundo.
4. La fiesta, que es el espacio donde se recrean las relaciones de fraternidad. La fiesta de la comunidad es el hoy permanente de la Resurrección de Jesús, de su glorificación como Mesías de Dios. La Eucaristía es el banquete que celebra la Iglesia, en donde se recrea la Iglesia. Es la fuente y el culmen de la vida fraterna.

El documento de Aparecida propone otras formas de "pequeñas comunidades", pero no deja muy clara su identidad, no aparece con precisión a qué se refiera la expresión (DA 180). En los números 307-310, que hablan de "pequeñas comunidades eclesiales", parece referirse a las Cebbs., porque las características que les atribuye son las mismas de las Cebbs. en los números 178- 179. Esto hace pensar que quiso evitarse el llamarlas "Comunidades Eclesiales de base". Mons. Gualberti, Obispo participante en la V Conferencia, al preguntársele qué designa el documento con "pequeñas comunidades eclesiales, o nuevas comunidades", contestó que él mismo no tiene claro y lo más probable es que la Comisión de redacción, quiso evitar el nombre. Esto crea una confusión y hace que la identidad eclesial de las Cebbs. quede desdibujada ya que a cualquier grupo se le pueda llamar "pequeña comunidad".

2. SEGÚN EL MODELO DE LAS COMUNIDADES PRIMITIVAS

Siempre se ha dicho que las Cebbs. son un modelo de Iglesia inspirado en las comunidades cristianas primitivas. El documento de Aparecida afirma: "Ellas recogen la experiencia de las primeras comunidades, como están descritas en los Hechos de los Apóstoles (Cf. Hech 2,42-47)" (DA 178). De ellas se afirma en un sentido más específico que son apostólicas, porque están llamadas a vivir ciertas características de las comunidades apostólicas, que las hacen reinventar el modelo neo-testamentario de Iglesia. Estas vienen a constituir el paradigma de la Iglesia de todos los tiempos.

En la medida que las Iglesias local viven las notas - características - de las Iglesia de los primeros tiempos, viven la apostolicidad, cuya columna vertebral es la sucesión apostólica, que no consiste en la posibilidad de elaborar la lista de los obispos desde los apóstoles hasta el presente, sino en que estos pastores han sido y son los responsables de la apostolicidad de sus Iglesias. Los pastores son los primeros responsables de que la Iglesia viva según el modelo de la Iglesia de los Apóstoles.

Las Cebbs. inspiradas en la vida de las comunidades apostólicas, son comunidades que viven otras dimensiones además de las contenidas en el credo niceno-constantinopolitano: una, santa,



católica y apostólica. Son comunidades pequeñas, que desde los excluidos de la sociedad tratan de vivir el proyecto de Jesús. Viven un proceso diferenciado, plural, pero en comunión. Son comunidades insertas en el contexto histórico social, son comunidades en conflicto, perseguidas. En ellas se trata de servir a través de los ministerios laicales, con autoridad compartida. Son proféticas, solidarias, misioneras, comunidad-familia-casa de Dios. Las Ceb. reviven sobre todo la dimensión de "La Iglesia en las casas", que era la extensión de las comunidades apostólicas.

Este modelo de Iglesia que revive en las Ceb. se debe tener muy en cuenta cuando se trata de la relación con la parroquia, que es un nivel de Iglesia que por su origen, - en la mayoría de los casos, - vive otro modelo de Iglesia: el de cristiandad: cultural, centralista, de administración, no misionero. Es por esto, que la parroquia trata de asimilar las Ceb. a este estilo y considerarlas otra asociación o movimiento más de su estructura pastoral. Algunos teólogos y pastoralistas consideran que articular la Ceb. a la parroquia, es llevarla a perder su identidad, es "parroquializarla", lo que significa, incorporarla a la estructura centralista y clericalista de la parroquia.

También se debe tener en cuenta que hay movimientos que, hablan de formar comunidades, incluso de sectorizar la parroquia, pero en realidad no logran sino ser una estructura de organización pastoral, para una mayor eficiencia en la ejecución de las decisiones que se han tomado de una manera centralizada. No son una experiencia comunitaria de Iglesia en la base, de comunidad de discípulos de Jesús.

Las Ceb. no pueden ser una Iglesia independiente, separada de los otros niveles de Iglesia: la parroquia y la diócesis. Pero en la articulación con ellos, deben ser cuidadosas de su ser de "Iglesia sacramento" y deben hacer lo posible para que se les respete como Iglesia de Jesús en la base del pueblo. La articulación de las Ceb. entre sí y ser tomadas en cuenta en la coordinación pastoral, puede hacer que la parroquia sea una "Comunidad de Comunidades". Esto será posible en la medida en que se trate de vivir en la parroquia otro modelo de Iglesia: descentralizado, con rostro laical, misionero, dialogante, respetuoso y abierto a los problemas de los hombres y mujeres del mundo de hoy. Esto es algo

de lo que los Obispos llaman "Conversión pastoral", un cambio de las estructuras e instituciones pastorales, más dialogantes, más participativas, más descentralizadas. (Cf.DA 367, 370).

En una parroquia Comunidad de Comunidades puede haber movimientos y asociaciones, pero deben de estar articuladas en otro nivel de identidad eclesial que las Ceb.

3. MISIONAR DESDE LO PEQUEÑO

La Misión de la Iglesia debe partir desde lo pequeño, desde los pobres, desde las periferias. Las Ceb. están llamadas a ser sujeto privilegiado de la Misión.

En ellas los miembros tienen que salir, no quedarse con los mismos de siempre, con los que están cerca, sino ir a los que están alejados, a los que no vienen. Y en esta salida, se tienen que ensayar, con creatividad, nuevos modelos de Comunidad. Tienen que ir en busca de las ovejas perdidas: pobres, drogadictos, presos, madres solteras, familias desintegradas, niños y niñas de la calle... Se tiene que llegar a ellos no con una actitud de condena, no pretendiendo llevar adelante una campaña de moralización, ni echándoles en cara su situación, sino con actitud de apertura, de diálogo, de escucha, de amistad. No tanto de enseñar doctrina, ni de imponer obligaciones y estructuras, sino buscando el bien y la paz de las personas.

El testimonio debe ir por delante; más que las palabras, el testimonio de una vida de servicio y de compromiso por el Reino de Dios es el que va a convencer a los demás y convencerlos de participar en la comunidad de los discípulos y discípulas de Jesús.

El método no puede ser proselitista: interesándose sólo de aumentar el número de los cristianos; ni impositivo: imponiendo sólo normas y costumbres morales; apologético: debatiendo a los interlocutores y tratando de convencerlos de que están en el error.

La creatividad es una de las actitudes más necesarias en la Misión. Hay que imaginar caminos nuevos, no recorridos anteriormente. El soñar es el primer paso para poder avanzar, el que no sueña, no es capaz de lograr nuevas

metas. El centro de la Misión no es la Iglesia, sino el Reino de Dios. Esta creatividad es necesaria sobre todo en las ciudades donde los retos que se presentan son más variados y difíciles. El modelo de comunidades urbanas no puede ser el mismo que las rurales, y éstas que el de las parroquias de ciudades medias en donde el sustrato de la religiosidad popular está todavía vivo.

4.- SALIR DE LA BURBUJA

Otro de los desafíos que se presentan con urgencia a las Cebes. es el de su proyección en la sociedad, el de su compromiso social. En el pasado encuentro nacional, en el diagnóstico que los participantes hicieron de las Cebes., apareció que la mayoría de las acciones que realizaban se ubicaban en el campo eclesial y que el campo social y político estaba descuidado. Las acciones que más se realizaban quedaban en el campo asistencial, pocas en el promocional, menos en el ciudadano y en el político, éste casi exclusivamente en tiempo de elecciones. Se puede decir que muchas Cebes. viven dentro de una burbuja eclesial. De aquí que el desafío consista en romper esa burbuja eclesial y proyectarse en lo social y político. Esto quedó confirmado en una investigación de campo que se hizo en la segunda mitad del 2008.

El documento de Aparecida concibe la Misión al servicio de la vida digna. Al constatar la realidad de pobreza del continente, resalta el contraste de ésta con el Reino de Dios; estas condiciones contradicen el Reino de vida, que es incompatible con las situaciones inhumanas en la que vive la mayoría (DA 358). "El contenido fundamental de esta misión, es la oferta de una vida plena para todos" (DA 361). Por esto los Obispos afirman que "Necesitamos que cada comunidad cristiana se convierta en un poderoso centro de irradiación de la vida en Cristo" (DA 361). Descubren los Obispos que es necesaria la colaboración para "organizar estructuras más justas en los ámbitos nacionales e internacionales. Urge crear estructuras que consoliden un orden social, económico y político en el que no haya inequidad y donde haya posibilidades para todos. Igualmente se requieren nuevas estructuras que promuevan una auténtica convivencia humana" (DA 384).

La opción por los pobres no ha perdido su actualidad y urgencia, porque ahora es más necesaria que antes ya que hay más pobres cuantitativa y cualitativamente. "La Iglesia está convocada a ser abogada de la justicia y defensora de los pobres" (A 395)

Las CEBs. han sido la expresión clara de la opción evangélica por los pobres, que no tiene que quedarse en declaraciones o discursos, sino debe llegar hasta las acciones y estructuras sociales. Por tanto, las Cebes. tienen que comprometerse en la transformación de las estructuras, no sólo realizar acciones asistenciales y promocionales, sino también de construcción de la ciudadanía, a través de las organizaciones ciudadanas. Deben ser luz, sal y fermento en medio del mundo civil y político. Este trabajo es permanente, no únicamente de ciertos tiempos.

Es necesario abrirse a los nuevos caminos de la política, que no es sólo partidista, sino también ciudadana. En este campo no hay límites de participación, siempre y cuando se busque la justicia, la igualdad, la defensa y promoción de la dignidad humana. También en este campo social es necesaria la creatividad en la búsqueda de la diversidad de caminos: economía solidaria, consumo responsable, ecología, atención a migrantes, defensa y promoción de los derechos ciudadanos... tratando de formar redes.

Muchos cristianos han dado testimonio de su compromiso social y cristiano hasta la represión, la cárcel y la muerte. En las Cebes. se debe seguir acompañando a estos cristianos y cristianas que tienen el carisma de la participación social y política.

CONCLUSIÓN

Las Cebes. conservan su actualidad, no han pasado de moda, como suelen algunos afirmar; pero en el cambio de época, en la situación de globalización, por el cambio de condiciones, urge replantearse con creatividad los nuevos caminos, las nuevas formas en que hay que vivir hoy la Iglesia de Jesús desde la base. Hoy más que nunca se necesita una actitud de apertura al mundo y de servicio al Reino de Dios que es de vida digna para todos. Las Cebes. están retadas. ☐

El compromiso sociopolítico de las Comunidades Eclesiales de Base

Alejandro Castillo Morga

Colaborador en la Secretaría Nacional de CEB

Introducción

Las CEB, en cuanto tales, asumen un compromiso socio-político aun cuando no son grupos estrictamente políticos sino eclesiales. Lo anterior es parte de su ser, pues ellas tratan de responder a la realidad en la cual están insertas; aunque su modesto aporte en ocasiones pasa desapercibido porque la realidad supera las posibilidades de respuesta, la acción política de las CEB pretende expresar el proyecto de una humanidad fraterna y justa.

En este texto queremos brindar una breve descripción del proceso de compromiso político de las CEB, a partir de las obligaciones / tareas asumidas en los encuentros nacionales de la década de los años 90 y la presente década que está por terminar.

1. El proceso de las CEB

Las CEB surgieron como una respuesta a la puesta al día que desencadenó el Concilio Vaticano II, por medio de una teología basada en el diálogo con los signos de los tiempos del mundo contemporáneo. La vuelta a las fuentes -que propuso también el Concilio-, llevó a la Iglesia Latinoamericana a buscar la manera de volver a la vida de las primeras comunidades cristianas. Fue la segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano, reunida en Medellín en 1968, la que cristalizó estas intuiciones al definir a las CEB como "célula inicial de estructuración eclesial y foco de evangelización, y actualmente factor primordial de promoción humana y desarrollo."¹

El desarrollo de las CEB, en cada región del continente², estuvo determinado por las condicio-



nantes históricas de los países de Latinoamérica y el Caribe, sea por apoyo de la Iglesia local en su conjunto o por el número de agentes de pastoral comprometidos en su organización y formación.

Debido a la situación eclesial de marginación y represión a partir de la década de los 80, algunos procesos de CEB se debilitaron, pero la mayoría se replanteó la necesidad de fortalecerse unos a otros por medio de la profundización de la identidad, la espiritualidad, la consolidación de proyectos alternativos y la necesidad de articularse a nivel nacional. Estudios sociológicos de la década de los 90 y principios de la primera

CEB; aunque limita su estudio a las CEB en Brasil, es una muestra de lo que han significado en el proceso eclesial de América Latina. El libro de José Sánchez incluido en la bibliografía de este trabajo, presenta una bibliografía básica. Pepe Sánchez cita una bibliografía básica del estudio eclesiológico y pastoral de las CEB en los últimos 30 años.

1 Medellín, XV, 10

2 Existen innumerables textos de diferente tipo para expresar lo que son las CEB. En 1994, Marcello de C. Azevedo publicó un excelente, excelente estudio sintético sobre las

década del 2000 dan cuenta de una transformación de los procesos de CEB.

A los más de 20 años de caminar de las CEB en México, se las consideraba como un "movimiento ilustrado de los marginados, con la peculiaridad que opera desde el ámbito religioso y no a costa de él."³ Esta apreciación de los procesos de CEB no deja de cuestionar el sentido de un compromiso político, sin embargo, hay que entender que los procesos populares, como el que ahora nos ocupa, no llevan la lógica propia de la coyuntura histórica que vivimos, sea porque lo popular va a la retaguardia de lo moderno, sea porque existe un proceso de hibridación y aprendizaje que va a paso lento.⁴

En este sentido, el cambio de mentalidad en las CEB se ha dado al ritmo de los tiempos del propio pueblo, aclarando que existen diferencias por el tipo de grupos; así lo atestigua la investigación de campo realizada en el año 2003,⁵ al señalar las diversas variantes: "a. Según la antigüedad de la comunidad, b. Según el número de grupos base en cada parroquia, c. De acuerdo al apoyo que reciben del señor Obispo, d. De acuerdo al apoyo que reciben de su párroco, e. Según la persona que anima el proceso comunitario, f. Si la comunidad es abierta o cerrada, g. Según las actividades religiosas que realiza, h. Según las actividades sociales que realiza, i. De acuerdo a sus ideas y posturas, j. Según el valor que le dan al laico y el valor que le dan al sacerdote, k. De acuerdo a su apertura frente a otras iglesias."⁶

Por otra parte, "la renovación es un elemento que asegura la continuidad, las CEB han experimentado un cambio ideológico pero su ritmo es lento. Se tiene mucha fidelidad a lo aprendido en los años 70, especialmente en lo que se refiere al concepto de izquierda. Simultáneamente, reflejan interés por la tecnología (página web) y temas actuales (en los 80 hablaban de movimiento popular, en los 90, de lucha por la democracia, y ahora de participación ciudadana)."⁷ Es decir, conforme han pasado estos grandes momentos de cambio, los procesos populares poco a poco se van adecuando a las nuevas realidades, cosa que debe estar presente en las definiciones políticas del proceso de las CEB.

3 Legorreta (1995) p. 127.

4 Cfr. Leñero (2003) pp. 23-25.

5 Leñero (2003) 179 p.

6 Peralta (2004) p. 29.

7 Peralta (2004) p. 30.

2. Algunos aspectos del compromiso político de las CEB

Una puntualización de los compromisos de las CEB para la transformación social, podrían resumirse de esta manera:⁸

- Las CEB tienen una opinión crítica frente al gobierno local.
- Es relevante la organización que se logra cuando las CEB participan en acciones ciudadanas.
- Es un pequeño grupo el que a nivel local promueve la conciencia de participación social y acciones ciudadanas frente a una mayoría que no ha logrado vincular el tema de fe-participación ciudadana.
- A la mayoría de las personas que participan en CEB, le cuesta comprender que una persona, al involucrarse en acciones ciudadanas, o políticas, tenga una menor actividad en la comunidad e incluso llegue a dejarla.
- De las acciones que promueven las CEB, se considera que las más importantes son las siguientes:
 - + Ayuda en caso de desastres naturales.
 - + Apoyo a luchas reivindicativas.
 - + Solidaridad con otros países.
 - + Participación en marchas y plantones.
 - + Apoyo en defensa de la Iglesia y sacerdotes.
 - + Apoyo a Chiapas.

Con este marco, vamos a comentar brevemente los compromisos de los últimos cinco Encuentros Nacionales en México.

a. La década de los noventa

En la década de los noventa se llevaron a cabo dos Encuentros Nacionales: en Ciudad Guzmán, Jalisco, en 1992, y en Tehuantepec, Oaxaca, en 1996. Huelga decir que los compromisos asumidos en cada Encuentro están precedidos del análisis sustancioso de la realidad y de la iluminación teológica inspirada por la Palabra. En este sentido, cabe mencionar que la coyuntura de octubre de 1992 desató una amplia reflexión y acción para la conmemoración de los 500 años del "descubrimiento de América", motivo por el cual se convocó a la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo, República Dominicana. Llama

8 Peralta (2004) p. 33.

la atención que la jerarquía -controlada casi en su totalidad por la Curia Vaticana- agrega al clima de persecución, una nueva estrategia de control. En el documento conclusivo de dicha Conferencia, las CEB sólo tienen sentido si hacen "comunidad" con su parroquia. Esta exigencia de comunión no es sino una manera de sometimiento y un desatino eclesiológicos, al perderse la riqueza de entender a las CEB como Iglesia en la base.

Con todo, ambos encuentros mantienen el ánimo festivo del pueblo aun ante coyunturas políticas nada favorables. Por otra parte, la consolidación de la articulación nacional rinde sus frutos en la experiencia de la animación, coordinación y organización. "En el XIV Encuentro Nacional de CEB celebrado en febrero de 1992 en la diócesis de Ciudad Guzmán, Jalisco, las Comunidades Eclesiales de Base, después de un proceso de reflexión donde recogieron su memoria histórica, consensuaron cinco ejes que soportan el trabajo de las CEB:⁹ formación, espiritualidad, pastoral-ministerios, articulación y transformación social.

En su evaluación del encuentro, don Serafín Vásquez, entonces obispo de Cd. Guzmán, afirmaba: "En cuanto al eje de transformación social se va teniendo mayor conciencia y práctica de que el compromiso cristiano no se reduce al aspecto religioso o intraeclesial, sino que debe proyectarse en todas las dimensiones de la vida humana, personal y social. [...] Las CEB en México van contribuyendo a que el pueblo pobre vaya siendo sujeto de su propia historia a través de su participación, capacitación, organización y compromiso transformador."¹⁰ El dato llama la atención porque no dejan de ser formulaciones contundentes y en continuidad con las apuestas que ha sembrado el proceso evangelizador de las CEB.

En cuanto al XV Encuentro Nacional de CEB, realizado en Tehuantepec, Oaxaca, la asamblea asumió los siguientes compromisos: con los jóvenes, por una mejor organización y articulación, más promoción de proyectos alternativos y por mejor incidencia en la pastoral; tales compromisos fueron enunciados en los folletos populares, de la siguiente forma: 1. Forjadores de futuro: los jóvenes; 2. Fortaleciendo y creando nuevos lazos: organización y articulación; 3. David contra Goliath: proyectos alternativos; 4. Sembradores de esperanza: la pastoral.

9 Peralta (2004) p. 30.

10 Vásquez Elizalde (1992) pp. 9s.

El compromiso político de las CEB fue asumido dentro del eje de proyectos alternativos, especialmente en el fortalecimiento de la sociedad civil:

[...] ahora se siente más la necesidad de ampliar la organización y la capacidad de respuesta de la sociedad civil para desde ahí, construir un nuevo estilo y un nuevo espíritu en el ejercicio del poder estatal. Incluso la postura clásica que contemplaba la toma del poder a través de la lucha armada, puede desplazarse, en cuanto a sus objetivos, hacia la búsqueda de transformaciones en otros aspectos de la vida de los pueblos, y puede ampliarse, en cuanto a sus actores, hacia la participación de colectivos localizados en el ámbito de la sociedad civil. Este es uno de los aportes de la lucha zapatista. Todo esto debe ser materia de discernimiento para las CEB.¹¹

b. La primera década del 2000

La coyuntura del "nuevo milenio" había manifestado la necesidad de una revisión de la práctica eclesial con visos de refundación, sin embargo, no tenía nada que ver con la "puesta al día" a la que convocó el Concilio Vaticano II. En América Latina, casi la mayoría de los países vive una transición a la democracia pero condicionada por la economía neoliberal. En el caso de México, el PRI es derrocado, pero esto no significa una transición a la democracia sino apenas una alternancia en el poder que, en pocos años, puede ser evaluada como una alternancia pactada por las oligarquías sin pudor, que se han reacomodado para seguir gozando de privilegios especiales.

En este contexto, las CEB buscan "beber de su propio pozo". Con la experiencia acumulada se ha cobrado una sana comprensión de la comunión, aun sabiendo que la jerarquía no hará propias las opciones del pueblo pobre y creyente. La consolidación y el fortalecimiento de las CEB han dependido de su estrategia de articulación regional, nacional y continental. De este modo, el XVI Encuentro Nacional, realizado en la Ciudad de México en 2000 asumió como compromisos: identidad, sujetos emergentes, participación ciudadana y proyectos alternativos. Para darle consistencia al fortalecimiento de las CEB, a partir de dichos compromisos se proyectó una planeación estratégica para el

11 Cervera (1998) p. 49.



periodo 2002-2008, en la que cada compromiso se constituyó en un eje estratégico. En lo que se refiere a la participación ciudadana, el eje estratégico dice así: "Impulsar la conciencia y participación para el fortalecimiento de la sociedad civil como mediación para la construcción del Reino."¹² Como podemos observar, el cambio de contexto reafirma no sólo los nuevos conceptos de la acción política sino el acotamiento de su incidencia, al señalar el potencial que tienen las CEB tienen para ser regeneradoras del tejido social, dañado por la crisis neoliberal.¹³

Los Encuentros Nacionales XVII y XVIII, realizados en 2004 en León, Guanajuato y en 2008 en Coatzacoalcos, Veracruz, prácticamente reafirmaron los compromisos nacionales asumidos en la planeación estratégica citada. Cabe mencionar que una de las prioridades es la consolidación de los procesos por medio de la asimilación-adequación de los compromisos nacionales en los procesos locales, según su cultura y realidad social y eclesial. No deja de llamar la atención que, ante la dificultad de la coyuntura, muchos

procesos locales sean extremadamente realistas de la lentitud de los cambios en el ámbito político.

Una peculiaridad del contexto actual es el reconocimiento que dan a las CEB¹⁴ los obispos reunidos en la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano, realizada en mayo de 2007, en Aparecida, Brasil. Desde luego que debemos ser muy conscientes de los límites que ofrece dicho reconocimiento porque, aunque muchos pensaban que sería un momento adecuado para firmar la carta de defunción de esta tradición latinoamericana, los procesos están tan arraigados en la cultura de innumerables pueblos del continente que es difícil dar marcha atrás.

Conclusión

La conformación de los ministerios y servicios en las CEB siempre responde a una necesidad concreta y, en consecuencia, es una oportunidad para dar validez a la "voluntad de vida" de la comunidad, el deseo hondo de defender y promover una vida con dignidad. Por ello, en este contexto de embate neoliberal, una estrategia es "multiplicar las CEB, no por afán proselitista sino para reconstruir el tejido social [...para] ayudar a reconstruir el tejido social allí precisamente donde está roto".¹⁵ Los ministerios como dadores de vida adquieren una fuerza que las CEB siempre han cultivado; en esto redunda su capacidad de regenerar al pueblo como actor político.

Al dimensionar la capacidad que tienen las CEB para reactivar la esperanza del pueblo pobre, es importante tener en cuenta que se mantiene el desafío de "multiplicar las experiencias comunitarias; reimpulsar la tarea misionera; dedicar tiempo, esfuerzo y recursos, humanos, materiales y financieros a crear nuevas comunidades [...] para crear nuevas relaciones humanas que regeneren el tejido social."¹⁶

Aquí es donde radica lo que queremos colocar como el sentido del "compromiso sociopolítico" de las CEB, porque son ellas las que, con su manera de reintegrar el tejido social de la vida

12 Secretaría Nacional de CEB (2002) p. 17.

13 Cfr. Martínez (2004) p. 37.

14 Especialmente los números: 178, 179 y 180 del Documento conclusivo de Aparecida.

15 Boiocchi (2004) p. 25.

16 Boiocchi (2004) p. 26.

del pueblo, restituyen el derecho de construir el poder político y las instituciones que tengan como su centro dar vida al pueblo, necesariamente sostenidas por principios normativos; esto es profundamente esperanzador y utópico en un momento sigue siendo difícil romper con los lazos de la "dominación intelectual" euro-americanocéntrica.¹⁷

No quisiera terminar esta breve relación sin referirme a don Sergio Méndez Arceo quien, siempre con palabra atinada, fortalecía la esperanza del pueblo. En cuanto a la participación en el ámbito político recomendaba: "Sean con todo prudentes para discernir las situaciones ambiguas y eviten ser utilizados con parcialidad. Ponderen las opciones políticas con sagacidad, con prudencia, y abrácenlas con generosa audacia, no en conjura miope, estrecha y vituperable, sino en coincidencia gozosa de ideales y en cooperación resuelta y abierta".¹⁸

Bibliografía

- Azevedo, M., "Comunidades Eclesiales de Base", en: Ellacuría, I.,-Sobrino, J., (eds.) *Mysterium Liberationis* II, Trotta, Madrid 1994², pp.245-265.
- Bolocchi, M., "Reflexión sobre los encuentros de CEBs", *Christus* 745 (2004), pp. 24-27.
- Carreras, F., "Un solo corazón y una patria grande. Compromiso político de las Comunidades Eclesiales de Base", *Christus* 745 (2004), pp. 11-14.
- Comisiones Nacionales de Análisis, Biblia y Teología, Al servicio del Reino. Reflexiones sobre el Encuentro Nacional y Latinoamericano de CEB's, CEB, México 1989, 109 pp.
- Dussel, E., *Hacia una Filosofía Política crítica*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2001, Col. Palimpsesto. Desarrollo y Derechos Humanos 12, 475 pp.
- 20 Tesis de política, Siglo XXI, México 2006, 176 pp.
- Ellacuría, I., "El compromiso político de la Iglesia en América Latina", en *Escritos teológicos* II, UCA, San Salvador 2000, pp. 667-682.
- Equipo Pueblo, *Las CEB's en el pueblo*, Equipo Pueblo, México 1985, 32 pp.

¹⁷ Con toda intención dejo la connotación "americanocéntrica" sabiendo que son los norteamericanos quienes llaman a su país "América", cuando en realidad dicho nombre corresponde a todo nuestro continente. Dicha connotación quiere desenmascarar la estrategia hegemónica de los Estados Unidos pues, aunque algunos señalan que vivimos un momento pluricéntrico, en la práctica el mercado es controlado por unas cuantas empresas de capital norteamericano y judío (sionismo).

¹⁸ Méndez Arceo (1970).

- Gómez-Hermosillo, R., "Los cristianos en la lucha actual por la democracia", conferencia presentada en el I Aniversario de la pascua de Don Sergio Méndez Arceo, México, D. F., 6 de febrero de 1993, 9 pp., archivo personal de Gerardo Thijssen, Cuernavaca, Morelos.
- Legorreta, J. J., *Modernidad y Comunidades Eclesiales de Base*, Tesis de Maestría UIA, México 1995, 156 pp.
- Leñero Otero, L., *Investigación diagnóstica sobre las Comunidades Eclesiales de Base en México*, CEB-IMES, A. C., México 2003, 179 pp.
- Martínez, S., "Camino arduo, constante y en esperanza", *Christus* 745 (2004), pp. 34-37.
- Méndez Arceo, Sergio, "Homilía dicha en la misa de 11 a.m. del domingo 18 de enero de 1970", archivo personal de Ángel Sánchez Campos, Yautepec, Morelos.
- Peralta, V., "Las Comunidades Eclesiales de Base en México", *Christus* 745 (2004), pp. 28-33.
- Secretaría Nacional de CEB, *Dejando huella y abriendo futuro. La Pastoral, sembradores de esperanza. Retos Nacionales de las CEB, 1996-2000*, CEB, México 1998, 57 pp. ----- *Proyección Comunitaria. Planeación estratégica 2002-2008*, CEB, México 2002, 24 pp.
- Vásquez Elizalde, S., "Evaluación del XIV Encuentro Nacional de CEB, del 19-23 de febrero de 1992", Ciudad Guzmán, Jalisco 1992, 12 pp.
- Zenteno, A., "Lo que son y lo que no son las Comunidades Eclesiales de Base", *Aporte* presentado en el Taller Nacional, México 1987, 4 pp.



Teo – Lógicas

Crisis vocacionales

Colectivo Zarza de Monterrey

Un conocido medio de comunicación nacional anuncia, como parte de su publicidad, que en algunos años tendremos una papisa en la Iglesia Católica, Teresa I. El recurso mercadotécnico, de mal gusto para algunas personas, quiere adelantarse a lo que, supone, sucederá en el futuro, insertándose desde ahora en esa realidad como fiel reflejo de ella.

El ardid informativo me recuerda el diálogo entre un teólogo europeo y uno latinoamericano, vinculado a la teología de la liberación. "¿Por qué en América Latina -preguntaba el europeo- ustedes los teólogos no se preocupan por temas tan candentes como el sacerdocio femenino o el celibato sacerdotal?". Respondió el latinoamericano: "Porque tenemos otras preocupaciones más importantes, en temas como pobreza, justicia, desarrollo..."

Es cierto que nuestra teología no se cierra a las discusiones que afectan a la Iglesia universal, pero también lo es que, en la medida de su encarnación, quiere ser la expresión de preocupaciones concretas, cotidianas. No se descarta, entonces, una reflexión sobre el sacerdocio femenino -aunque ya se haya proclamado el masculino como una verdad de fe-, pero siempre desde nuestro horizonte histórico y geográfico.

Y es aquí en donde podemos insertar la discusión. Ante el evidente descenso en las vocaciones al ministerio del presbiterado y a la vida religiosa: ¿pugnamos por la

abolición del sacerdocio exclusivamente masculino, para que así las mujeres participen de él y se incremente el número de personas con ese ministerio? ¿O recuperamos el impulso -quizá muy detenido- del Vaticano II, que animó a los seglares a asumir cada día más ministerios en nuestra Iglesia?

Otra pregunta. La vitalidad de la Iglesia Católica, en este



dinamismo discipular y misionero al que invita Aparecida: ¿depende de que las mujeres puedan acceder a ese ministerio -vetado para ellas, es cierto, por razones muy discutibles-, o de que cada vez más seglares se conviertan en agentes de pastoral, encabezando ministerios que incidan en la vida económica, política y social de nuestro país?

Todavía hasta hace poco se cuestionaba en nuestras comunidades eclesiales la idea, muy extendida, por desgracia, de que sólo quienes se dedicaban al ministerio de la catequesis o de la sagrada comunión eran verdaderos ministros, dejando las tareas de la pastoral social como acciones de segunda categoría evangelizadora.

Clericalizar nuestra Iglesia, ya lo sabemos, fue uno de nuestros principales errores en el pasado. Suponer, entonces, que con más clérigos -varones o mujeres- ella se revitalizará, sería regresar a esa equivocación. Clericalizar la Iglesia, una vez más, sería volver a los criterios de poder y autoridad como los fundamentales, dejando atrás las propuestas de servicio, diálogo, inclusión.

Bienvenidas, entonces, las crisis de vocaciones, si ellas aseguran que más seglares se convertirán en agentes de pastoral. Una Iglesia con menos curas, y más seglares comprometidos, sería más fiel a su carisma original, y proyectaría una imagen más fresca y sana. ☐

Documentos

Carta de DOM MOACYR

Obispo de Porto Velho, Rondônia (Bra)

"Padre, yo te agradezco porque escondiste estas cosas a los sabios y entendidos y se las revelaste a los pequeños, porque así fue de tu agrado" (Mt. 15,25-26).

- "Gente sencilla, haciendo cosas pequeñas, en lugares poco importantes, consigue cambios extraordinarios".

Quedé muy feliz y contento, como obispo de la Iglesia Particular de Porto Velho, Rondônia, por haber acogido, con el corazón grande de la Amazônia, a todos los delegados y delegadas del XII Intereclesial de las CEBs, venidos de casi todas las diócesis del Brasil, así como también a los hermanos y hermanas invitados venidos de muchos países de América Latina y del Caribe, de Europa, de Asia, de África y de los Estados Unidos, y también, con mucho cariño, a mis hermanos Obispos.

Con este gran corazón de la Amazônia, quiero acoger todos los gritos de los Pueblos de la Tierra y los gritos de nuestra Madre Tierra; la "Pacha Mama" de los indígenas. A partir del XII Intereclesial les envío esta carta, expresando mi agradecimiento a Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que nos reunió a todos y todas en Porto Velho, en la fuerza del Espíritu Santo. Al mismo tiempo, les quiero ofrecer algunas consideraciones.

- Las CEBs, célula inicial de estructuración eclesial (Md. 15, 10; DA 197), buscan ser comunidades enraizadas en la práctica histórica de Jesús de Nazareth, hijo de María (Gal. 4,4) y beben del testimonio de las primeras comunidades cristianas (Hch. 2,42-47; 4,32-35). Como Jesús, asumen la opción por los pobres (Mt. 9,35-36; Lc. 4,14-30; Mt. 11,2-6; Lc. 7,18-23) y a partir de ellos anuncian el evangelio del



Reino a todos, ofreciendo la salvación como deseo de Dios Padre (1 Tim. 2,4), colaborando en la construcción de la fraternidad y sororidad en la humanidad. Siguiendo los pasos de Jesús, las CEBs dan testimonio de que la vida debe brillar (Jn. 10,10) y por su causa muchos y muchas fueron hasta el martirio, para defenderla en nombre de la Justicia del Reino.

- Siguiendo la práctica de Jesús de Nazareth, las CEBs reflejan la Palabra de Dios y la tienen como compañera de camino. Esta Palabra es

reflexionada, rezada, bebida, contemplada, cantada, e ilumina la práctica liberadora de las comunidades, haciendo presente el Misterio Pascual. En Brasil y en otros países de América Latina y del Caribe, en muchos lugares, las CEBs ansían una participación en la celebración Eucarística, con un ritmo constante, como alimento para el camino. (CNBB, Doc. 87, N° 73).

- Uniendo fe y vida, las CEBs son semilleros de nuevos liderazgos y de nuevos ministerios. Sus participantes, como ciudadanos y ciudadanas, se comprometen en el Movimiento Popular, en la Movimiento Sindical, en el campo y en la ciudad, en los partidos políticos ligados a la lucha del pueblo, en la lucha de los pueblos indígenas, de los Quilombolas, de las mujeres, como también participan de las Pastorales Sociales, ofreciendo a las personas el descubrimiento de la importancia de la ciudadanía (Doc. CNBB sobre las elecciones del año 2006, Introducción). También de las CEBs vemos nacer muchos ministerios que colaboran con todo el Pueblo de Dios al ofrecer servicios que ayudan a las Comunidades a fortalecerse en el seguimiento de Jesús.

Por estar insertas en los barrios pobres de nuestras ciudades y en la zona rural, las CEBs son la instancia misionera de la Iglesia más próxima a las personas. Evangelizan a partir de las cosas pequeñas. Comparten, muchas veces, el alimento con aquellos y aquellas que no lo tienen. Cuidan de los enfermos, hacen cooperativas en el campo y en la ciudad. Ejercen el "Lavatorio de los pies" en medio del mundo (Jn 13, 1-17; Mc. 10,45). Frente a la desilusión de experiencias religiosas anteriores, ayudan a muchas personas a reencontrar la alegría de vivir el seguimiento de Jesús en comunidad. (Lc. 24, 13-35).

- Por eso, no tienen miedo de enfrentar los conflictos y creen verdaderamente que el Espíritu del Resucitado continúa ofreciéndoles luz y fuerza para el camino hacia la construcción de una nueva sociedad justa, fraterna, solidaria, respetuosa de la vida y de la Madre Tierra, hacia el camino del Reino Definitivo, creyendo en la Trinidad como la mejor comunidad.

- Las CEBs cuentan siempre con María, la fiel seguidora de su Hijo Jesús, que también en su canto (Lc 1, 46-56) hace la opción por los pobres, para que haya vida digna para todos sus hijos e hijas.



Como fruto del Vaticano II en América Latina y El Caribe, las CEBs son el modo más antiguo y más nuevo de ser Iglesia. En la expresión de D. Pedro Casaldáliga son "el modo normal de ser Iglesia".

- Por eso, creo que todos nosotros tenemos la responsabilidad de animarlas y fortalecerlas en Brasil y en nuestro continente latinoamericano y caribeño, como instancia primera de la Iglesia.

Quiero terminar afirmando con D. Helder Câmara: "Yo creo que el mundo será mejor cuando el menor que padece crea en el menor". En la certeza-esperanza de la presencia del Dios de la Vida presente en la historia de su pueblo, les envío un abrazo en Cristo Liberador.

Nos hermanamos con todos los hermanos y hermanas cearenses (2) que van a acoger, con espíritu fraterno, al 13° Intereclesial, para continuar la caminata en el seguimiento de Jesús. ☐

(1) Comunidades negras.

(2) La sede del próximo Intereclesial será la diócesis de Ceará, en el Nordeste brasileño.



No sólo de pan...

*Cosme Carlos Ríos, José Francisco Gómez Hinojosa,
Luis Eduardo Villarreal Ríos.
Arquidiócesis de Monterrey*

Enero 1
Santa María Madre de Dios

+ De la realidad:

¿Qué haría nuestra Iglesia Católica sin las mujeres? Ellas no sólo son las que asisten en mayor número a las celebraciones litúrgicas, y las que encabezan desde siempre las actividades de la catequesis y de la liturgia en nuestras comunidades eclesiales, sino son las que han construido, con su arduo trabajo en novenarios y fiestas patronales, las instalaciones materiales de las parroquias.

¿Se necesita algo? Ahí están las mujeres, siempre disponibles, superando dificultades y enfermedades. No se les da el reconocimiento que merecen, ni se les requiere para formar parte de los organismos de decisión en la Iglesia -dirigidos en su mayoría por varones-, pero ahí siguen, firmes como María, acompañado el proceso de esta Iglesia, a veces tan lento, tan penoso.

+ Primera lectura: Números 6, 22-27

La fórmula que nos presenta este pasaje, de bendición sacerdotal, se cumplirá a la perfección en María, verdadera "hija de Sión". Ella nos ofrece la más clara expresión de Dios, nos revela su rostro, y Él le brinda una paz que se manifestó a lo largo de toda su vida, no obstante las dificultades que debió enfrentar por acompañar a su hijo en los momentos más importantes de su vida.

+ Segunda lectura: Gálatas 4, 4-7

Pablo resalta que Jesús, desde que nace de María, lo hace como el Hijo de Dios que es. Su filiación divina, a través de la Virgen, es garantía de nuestra propia filiación. Pero nace "bajo la ley", sujeto a las circunstancias históricas que nos hacen reafirmar su humanidad. La carta paulina nos debería servir para no olvidar esos rasgos humanos de Jesús, el Jesús histórico.

+ Evangelio: Lucas 2, 16-21

El texto nos presenta con gran belleza y claridad el rostro humano de Jesús: nace, como cualquiera de nosotros, de una mujer, que aparece en la escena acompañada por su esposo; visitada por los pastores; recostando al niño en un pesebre y circuncidándolo y poniéndole por nombre Jesús.

Pero también nos ofrece otra relación entre María y su hijo que va más allá de la maternidad física: es la relación de la fe, pues ella guarda todo en su corazón y lo reflexiona. Creer implica recorrer con Jesús su camino, asumir su proyecto. Y María lo demostrará acompañando siempre a su hijo.

+ Pistas para la acción de Aparecida:

"La Iglesia de Dios en América Latina y el Caribe es sacramento de comunión de sus pueblos. Es morada de sus pueblos; es casa de los pobres de Dios. Convoca y congrega a todos en su misterio de comunión... María Santísima es la presencia materna indispensable y decisiva en la gestación de un pueblo de hijos y hermanos, de discípulos y misioneros de su Hijo" (Aparecida #524).

"Nos ayude la compañía siempre cercana, llena de comprensión y ternura, de María Santísima. Que nos muestre el fruto bendito de su vientre y nos enseñe a responder como ella lo hizo en el misterio de la anunciación y encarnación. Que nos enseñe a salir de nosotros mismos en camino de sacrificio, amor y servicio, como lo hizo en la visitación a su prima Isabel..." (Aparecida #553).

+ Preguntas para el diálogo:

- ¿Cómo podemos reconocer adecuadamente el trabajo de las mujeres en nuestras comunidades eclesiales?
- ¿Qué características de María podemos asumir para mejorar nuestros procesos eclesiales?

Enero 3
Epifanía

+ De la realidad:

Los agentes de pastoral, clérigos o seglares, sabemos que una de nuestras principales tareas está relacionada con la luz. Debemos iluminar nuestro mundo con la Palabra de Dios, con ese llamado a la esperanza en donde hay tantas sombras de desaliento. Pero a veces parece que esa energía iluminante nos llegó desde el bautismo, y ahí se quedó para toda la vida.

Necesitamos renovarla, cargar las baterías. La conversión personal y pastoral a la que nos llama Aparecida exige también una "refrescadita de rollos", una actualización teológica y pastoral que se encuentra en los libros, las revistas y la Internet, pero también en el contacto diario con quienes necesitan de nuestra luz, para captar las dimensiones de las sombras que necesitamos disipar.

+ Primera lectura: Isaías 60, 1-6

Si quisiéramos definir al(a) misionero(a) con un texto bíblico podríamos escoger éste: misionero(a) es quien se levanta y brilla, ilumina al mundo, pues lleva la Palabra de Dios, que es luz, a donde hay sólo tinieblas. Su labor iluminadora no

conoce fronteras, como nos lo recuerda en este día la gran manifestación del Señor a todos los pueblos y naciones.

+ Segunda lectura: Efesios 3, 2-6

Si nuestra Iglesia ha tenido un misionero de excepción, un ejemplo a seguir, éste es Pablo. No solamente comprendió el llamado que Dios le hacía para llevar su Palabra a todas partes, sino que lo hizo enfrentando la hostilidad de los mismos judíos. Su tarea de distribuir la gracia divina no conocerá fronteras, y así se lo hace saber en esta carta a los efesios.

+ Evangelio: Mateo 2, 1-12

Los magos del pasaje -¿que no se dedicaban a hacer actos de magia!- manifiestan una gran virtud cristiana, con la que el mismo Herodes ofrece algún rasgo positivo: la curiosidad por conocer a Jesús. Ellos viajan, investigan, preguntan, se interesan, siguen, características de la auténtica curiosidad cristiana.

Pero, además de esa curiosidad, los magos nos ofrecerán otra virtud, que ya no le alcanzó a Herodes: la conversión. Ellos deben cambiar su camino de regreso, y con ello nos enseñan simbólicamente que es preciso adquirir y mantener una continua actitud de cambio.

+ Pistas para la acción de Aparecida:

"La Conversión: Es la respuesta inicial de quien ha escuchado al Señor con admiración, cree en Él por la acción del Espíritu, se decide a ser su amigo e ir tras Él, cambiando su forma de pensar y de vivir, aceptando la cruz de Cristo, consciente de que morir al pecado es alcanzar la vida. En el Bautismo y en el sacramento de la Reconciliación se actualiza la redención..." (Aparecida #278b).

"La conversión pastoral requiere que las comunidades eclesiales sean comunidades de discípulos misioneros en torno a Jesucristo, Maestro y Pastor. De allí, nace la actitud de apertura, de diálogo y disponibilidad para promover la corresponsabilidad y participación efectiva de todos los fieles en la vida de las comunidades cristianas" (Aparecida #368).

+ Preguntas para el diálogo:

- ¿Cuáles son las urgencias personales que necesitamos realizar para tener una verdadera conversión personal?
- ¿Cuáles son las urgencias pastorales que necesitamos realizar para tener una verdadera conversión pastoral?

Enero 10

Bautismo del Señor

+ De la realidad:

¿Es la humildad un valor hoy en día? En un mundo en el que la competencia parece convertirse en el criterio fundamental de vida, pareciera que es necesario presumir nuestros logros, para demostrar que sabemos más, podemos más, trabajamos más, damos mejores resultados. ¿Ceder? Para nada. Como reza el dicho: para atrás ni para tomar vuelo.

El Bautista y Jesús nos demostrarán en el evangelio, y en perfecta continuidad con el Siervo de Yahvé, que en la humildad también nos podemos desarrollar, y que una actitud sencilla, como lo sugiere Aparecida, siempre ayudará a convertirnos en mejores discípulos y misioneros. Humildad y sencillez que no nos deben impedir seguir nuestra lucha por la justicia.

+ Primera lectura: Isaías 42,1-4.6-7

Estamos ante el primer canto del Siervo de Yahvé, quien es elegido y sostenido por Dios, el preferido de su corazón. Él enseñará y cumplirá la justicia de Dios. Es clara la prefijación de Jesús, quien arreglará cuentas, iluminará a los ciegos, liberará a los cautivos, sanará a los enfermos, y nos deja como legado las tareas de quien quiera ser discípulo y misionero.

+ Segunda lectura: Tito 2, 11-14; 3, 4-7

Tenemos dos textos en uno, y el mensaje principal de ambos tiene que ver con la manifestación-aparición de la gracia de Dios. De ella brota nuestra salvación. La primera parte ofrece una profesión de fe con todos los fundamentos de la misma, y la segunda evoca la regeneración y renovación del Espíritu Santo, en cuanto principio de nuestra liberación.

+ Evangelio: Lucas 3,15-16.21-22

El llamado a la conversión de Juan es enérgico. Sabemos que eso le costó la vida, por enfrentarse a los poderosos a quienes reclamaba su lejanía de Dios. El inicio de este capítulo está lleno de advertencias, y la práctica de la justicia y del amor aparece como el tema fundamental de su predicación.

En este contexto aparece el bautismo de Jesús, en el que no hay diálogo. Estamos ante un duelo de humildades, pues Jesús se somete al bautismo de Juan, y éste no pierde oportunidad en otros textos para definirse como el precursor, el que prepara el camino y no el protagonista.

+ Pistas para la acción de Aparecida:

"En este nuevo contexto social, la realidad se ha vuelto para el ser humano cada vez más opaca y compleja... Esto nos ha enseñado a mirar la realidad con más humildad, sabiendo que ella es más grande y compleja que las simplificaciones con que solíamos verla en un pasado aún no demasiado lejano y que, en muchos casos, introdujeron conflictos en la sociedad..." (Aparecida #36).

"La fuerza de este anuncio de vida será fecunda si lo hacemos con el estilo adecuado... Invocamos al Espíritu Santo para poder dar un testimonio de proximidad que entraña cercanía afectuosa, escucha, humildad, solidaridad, compasión, diálogo, reconciliación, compromiso con la justicia social y capacidad de compartir, como Jesús lo hizo" (Aparecida #363).

+ Preguntas para el diálogo:

- ¿Cómo podemos combatir la cultura de la competitividad en nuestras comunidades eclesiales?
- ¿Cómo podemos unir la sencillez y la humildad con la lucha por la justicia?



Enero 17
2 domingo ordinario

+ De la realidad:

Hay párrocos que se quejan porque algunos de sus fieles no quieren colaborar económicamente, cuando solicitan misas de XV años o matrimonios. "¿Pero qué tal para la fiesta? -cuestionan- ¡Para eso sí echan la casa por la ventana!" Pareciera que no se valora la importancia del sacramento, y se prefiere destinar recursos, que no abundan, para el jolgorio y las expresiones de alegría.

Olvida nuestro señor cura que Dios mismo es festivo, y que Jesús participó, como lo veremos en el evangelio, en la fiesta de una boda. Es cierto que los excesos no son buenos, pero también que el ser humano necesita de expresiones alegres, para celebrar la vida y el amor, para manifestar que no todo es trabajo y sufrimiento, para compartir el gozo de la fraternidad y la sororidad.

+ Primera lectura: Isaías 62, 1-5

Este bellísimo canto del Tercer Isaías utiliza uno de los simbolismos más queridos por la Biblia, para significar la relación de Dios con su pueblo: el matrimonio. Dios aparece lleno de ternura, intimidad y afecto para con su pueblo, sobre todo en la situación de postexilio que aparece en este pasaje. No es un Dios castigador y juez, sino un esposo fiel y apasionado.

+ Segunda lectura: 1 Corintios 12, 4-11

Pablo nos presenta las tres cualidades esenciales que revelan la autenticidad de los dones del Espíritu: la unidad en el origen, la pluralidad de sus manifestaciones y la unidad en la finalidad. La diversidad de ministerios y carismas, que también aparece en el texto, debe mantener su unidad en el Señor, pues no se trata de una anarquía pastoral.

+ Evangelio: Juan 2, 1-12

El milagro de las bodas de Caná nos ofrece un dato interesante: Jesús se manifiesta como Dios no en medio del templo, o en lo alto de la majestuosa montaña; ni siquiera lo hace con un milagro impresionante, como la resurrección de un muerto. Es en medio de una fiesta y rodeado de amigos.

Pero Jesús no sólo participa en la fiesta, sino que colabora para que ella sea plena, para que se disfrute. Gracias a la intervención de María, siempre atenta a los detalles más insignificantes, logra que la alegría sea completa. Los discípulos, montados en esta ola de dicha, se manifiestan creyentes.

+ Pistas para la acción de Aparecida:

"La Iglesia sabe, por revelación de Dios y por la experiencia humana de la fe, que Jesucristo es la respuesta total, sobrea-bundante y satisfactoria a las preguntas humanas sobre la verdad, el sentido de la vida y de la realidad, la felicidad, la justicia y la belleza. Son las inquietudes que están arraigadas en el corazón de todas las personas..." (Aparecida #380).

"Todos los bautizados estamos llamados a 'recomenzar desde Cristo'... Sólo gracias a ese encuentro y seguimiento, que se convierte en familiaridad y comunión, por desborde de gratitud y alegría, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y salimos a comunicar a todos la vida verdadera, la felicidad y esperanza que nos ha sido dado experimentar y gozar" (Aparecida #549).

+ Preguntas para el diálogo:

- ¿Qué actitudes tendríamos que cambiar para hacer más festivas nuestras celebraciones litúrgicas?
- ¿Cómo podemos incorporar el sentido festivo de nuestra fe a nuestra vida pastoral cotidiana?

Enero 24
3 domingo ordinario

+ De la realidad:

Nuestros templos: ¿son lugares de descanso, a los que los fieles asisten para encontrar alivio a sus penas, para olvidar sus constantes problemas? Quiénes los administramos: ¿nos preocupamos más por tener unas instalaciones bien pulidas y con todo lo necesario para la liturgia? ¿O buscamos motivos para que se salga de ellos con el renovado deseo de construir el Reino de Dios?

Y es que tanto Esdras, en la primera lectura, como Jesús en el evangelio, entienden su participación litúrgica como una celebración de la fe que ya se vive, y que encuentra en la reflexión sobre la Palabra de Dios el motor para su trabajo evangelizador. ¿Cuántos agentes de pastoral podemos apropiarnos, como Jesús lo hizo, el texto de Isaías (61,1-2)?

+ Primera lectura: Nehemías 8, 2-4ª. 5-6. 8-10

El texto recrea la liturgia de la palabra según la praxis de las sinagogas. Esdras dirige la lectura con la metodología propia: alabanza de apertura, proclamación del pasaje, homilía -que exige la conversión del corazón-, conclusión, con un llamado a la alegría. Como Esdras, Jesús en el evangelio de este día llegará a la sinagoga para proclamar la palabra.

+ Segunda lectura: 1 Corintios 12, 12-31a

Continuamos con la reflexión del domingo anterior. Pablo insiste en la simbología de la Iglesia como cuerpo de Cristo, y le permite insistir en la dinámica de unidad y de pluralidad eclesiales. Este cuerpo no está muerto sino vivo, es dinámico, y todos sus miembros se necesitan. Ninguno es más importante, y todos tienen funciones ineludibles que realizar.

+ Evangelio: Lucas 1, 1-4; 4, 14-21

El texto de Lucas nos muestra hacia dónde apunta el ministerio de Jesucristo. Basándose en el pasaje de Isaías, Jesús anuncia el significado de la misión que está por inaugurar, una misión que tiene como único objetivo la salvación. La escena es semejante a la de la primera lectura.

En el mensaje programático de Jesús aparece una clara opción por la vida, es decir, por los pobres, que son quienes están desprovistos de lo necesario para vivir. A ellos, a los cautivos, los ciegos, los oprimidos, se les anuncia de manera privilegiada el evangelio, ellos son el rostro de Dios.

+ Pistas para la acción de Aparecida:

"Los discípulos y misioneros de Cristo promueven una cultura del compartir en todos los niveles en contraposición de la cultura dominante de acumulación egoísta, sumiendo con seriedad la virtud de la pobreza como estilo de vida sobrio para ir al encuentro y ayudar a las necesidades de los hermanos que viven en la indigencia" (Aparecida #540).

"Esta misión evangelizadora abraza con el amor de Dios a todos y especialmente a los pobres y a los que sufren. Por eso no puede separarse de la solidaridad con los necesitados y de su promoción humana integral. 'Pero si las personas encontradas están en una situación de pobreza -nos dice aún el Papa- es necesario ayudarlas, como lo hacían las primeras comunidades...' " (Aparecida #550).

+ Preguntas para el diálogo:

- ¿Qué necesitan nuestros templos y capillas para convertirse en lugares de motivación, y no sólo de descanso?
- ¿Cómo podemos aterrizar, concretar, hacer vida, nuestra opción por los pobres?

Enero 31

4 domingo ordinario

+ De la realidad:

Un señor era amonestado continuamente por su esposa para que dejara de fumar. "Te hace daño -le decía-, gastas mucho dinero en el vicio y dejas la casa con muy mal olor". El marido decía que cuando él quisiera dejaría de fumar. Llegó a la ciudad un motivador, especialista en convencer a la gente fumadora en abandonar el cigarro en forma definitiva...

... Tres razones argumentó el experto: el tabaco hace daño, chupa muchos recursos e impregna de una negativa atmósfera los hogares. El señor se convenció con tan demoledores argumentos, sin caer en la cuenta que eran exactamente los mismos de su esposa. Como aparece en el evangelio: nadie es profeta en su tierra, y a la señora en cuestión no se le reconoció como profeta.

+ Primera lectura: Jeremías 1, 4-5. 17-19

El profeta nos cuenta su vocación, en la que sobresale su personalidad cargada de sensibilidad, de incertidumbre y de timidez. El llamado de Dios, sin embargo, no sólo incluye la comprensión sobre las debilidades de Jeremías, sino que lo anima a superarlas, a no tener miedo. La fuerza del profeta vendrá de Dios, y no de sus características personales.

+ Segunda lectura: 1 Corintios 12, 31-13, 13

Este extraordinario texto de Pablo nos recuerda que es la caridad la que da significado a nuestras vidas y es también la que da el sentido último a la existencia cristiana. Hay en el pasaje una energía transformadora, una claridad absoluta que nos permite jerarquizar todas nuestras actividades. Todo -la profecía, la ciencia, la fe, inclusive el servicio a los pobres- tiene su fundamento en la caridad.

+ Evangelio: Lucas 4, 21-30

La profecía de Isaías, que Jesús hizo propia en el evangelio del domingo pasado, incluía la promesa de liberación a los oprimidos y la evangelización de los pobres. Pero los vecinos de Nazareth, su pueblo, no lo pueden creer. Él es el hijo del carpintero, y no tiene las apariencias de un profeta.

La segunda parte del texto abunda en el escándalo que produce la toma de posición de Jesús. Desautoriza al pueblo judío como poseedor único del mensaje de salvación y, es tanta la molestia de sus oyentes, tan grande su incapacidad para ver más allá de las apariencias, que quieren dañarlo.

+ Pistas para la acción de Aparecida:

"La alegría que hemos recibido en el encuentro con Jesucristo... deseamos que llegue a todos los hombres y mujeres heridos por las adversidades... Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo" (Aparecida #29).

"Por eso, como profetas de la vida, queremos insistir que en las intervenciones sobre los recursos naturales no predominen los intereses de grupos económicos que arrasan irracionalmente las fuentes de vida, en prejuicio de naciones enteras y de la misma humanidad. Las generaciones que nos sucedan tienen derecho a recibir un mundo habitable..." (Aparecida #471).

+ Preguntas para el diálogo:

- ¿Cómo podemos descubrir con claridad a los profetas caseros que tenemos en nuestras comunidades eclesiales?
- ¿Cuál es el mensaje que esos profetas caseros nos están dirigiendo?

Febrero 7

5 domingo ordinario

+ De la realidad:

Muchos seglares piensan que necesitan ser absolutamente sant@s para poder convertirse en agentes de pastoral. Por una parte, se sienten indign@s para realizar un ministerio pues sienten que son muchos sus pecados. Pero también consideran que no tienen la suficiente preparación doctrinal, la competencia profesional necesaria para predicar el evangelio.

Nos haría mucho bien recordar que sí, tod@s somos pecador@s e indign@s de predicar la Palabra de Dios. Nadie es completamente sant@ y siempre habrá algo por estudiar, por aprender. Pero también podemos imitar a Isaías y a l@s discípul@s que, con las mismas limitaciones o más que nosotr@s, aceptaron el llamado y remaron mar adentro, con valentía y determinación.

+ Primera lectura: Isaías 6, 1-2^a. 3-8

La escena del profeta Isaías, profeta del siglo VIII A.C., se abre con un himno cantado por los serafines, en señal de la predilección divina. Él confiesa su pecado y es purificado. La conclusión no puede ser más elocuente: ante la pregunta de Dios por el enviado que necesita, Isaías responde con valentía asumiendo el encargo, la misión que Dios le confía.

+ Segunda lectura: 1 Corintios 15, 1-11

En este pasaje Pablo nos ofrece el primer credo cristiano, aprendido por él mismo cuando abraza el cristianismo. Dos son las ideas centrales, las evidencias de fe: la muerte de Jesús y, sobre todo, su resurrección, atestiguada por vari@s discípul@s y por el mismo Pablo. Esta síntesis de fe sirvió durante siglos para las primeras misiones evangelizadoras.

**+ Evangelio: Lucas 5, 1-11**

En el lago de Genesaret ocurren muchos eventos importantes en la vida de Jesús. En este pasaje, el Maestro anima a la radicalidad: les pide a sus discípulos que remen mar adentro. Su mensaje está impregnado de motivación y de tranquilidad, invitando a no tener miedo, a correr el riesgo, a intentar.

Pero el llamado parece contradictorio, pues mientras no quiere que cambien su estilo de vida -ser pescadores-, éstos lo dejan todo. No hay tal contradicción. El Maestro llama para hacer lo que sabemos, pero con una trascendencia que a veces no descubrimos en nuestros actos.

+ Pistas para la acción de Aparecida:

"Son los laicos de nuestro Continente, conscientes de su llamada a la santidad en virtud de su vocación bautismal, los que tienen que actuar a manera de fermento en la masa para construir una ciudad temporal que esté de acuerdo con el proyecto de Dios... porque la vida cristiana no se expresa solamente en las virtudes personales, sino también en las virtudes sociales y políticas" (Aparecida #505).

"La Iglesia tiene que animar a cada pueblo para construir en su patria una casa de hermanos donde todos tengan una morada para vivir y convivir con dignidad. Esta vocación requiere la alegría de querer ser y hacer una nación, un proyecto histórico sugerente de vida en común... Hay que sumar y no dividir. Importa cicatrizar heridas, evitar maniqueísmos..." (Aparecida #534).

+ Preguntas para el diálogo:

- ¿Cómo podemos facilitar el acceso de nuestros agentes de pastoral a los ministerios laicales?
- ¿En qué elementos doctrinales tendríamos que insistir para mejorar la capacitación de los agentes de pastoral?

Febrero 14**6 domingo ordinario****+ De la realidad:**

Unos esposos que vivían modestamente -él obrero, ella costurera- lograron sacar adelante a sus hijos, quienes se casaron y comenzaron a formar un pequeño patrimonio. A la muerte de los padres, quienes no hicieron testamento, se pelearon por la casa familiar, pequeña, pero que todos reclamaban como propia. Los hermanos se separaron y un juez dictó sentencia.

A veces pensamos que los ricos son sólo quienes tienen mucho dinero. Y es cierto. Ellos tendrán que rendirle cuentas a Dios de su acumulación, y tenemos que cambiar las estructuras que originan tales riquezas. Pero también nosotros, en nuestra pobreza, podemos caer en las malaventuras que pronuncia Jesús en el evangelio de este domingo.

+ Primera lectura: Jeremías 17, 5-8

El pasaje, como después el mismo evangelio, ofrece una bendición-maldición de tono sapiencial. La idea central es la de la elección de fe: o se apuesta por la autosuficiencia idolátrica o por la alegre adhesión a la propuesta de Dios. Quien opta por la primera encontrará la aridez y la muerte; la segunda trae consigo la frescura del fruto, la vida misma.

+ Segunda lectura: 1 Corintios 15, 12-16-20

Ya el domingo pasado veíamos la importancia que dio Pablo a la resurrección, como tema central de su predicación. Hoy continúa con este énfasis, afirmando inclusive que si Jesucristo no resucitó es vana nuestra fe. Todo el texto aparece con el estilo de argumentación "per absurdum", desechando las objeciones que aparecen en contra de la resurrección.

+ Evangelio: Lucas 6, 17, 20-26

Las bienaventuras de Lucas, más breves que las ofrecidas por Mateo -cuatro contra siete-, se complementan con las malaventuras. Todo el sermón de la montaña es una interpelación directa para quienes lo escuchan -cfr. el uso del "¡ustedes!", que deben darse por aludidos.

El riesgo consiste, para quienes leemos el pasaje hoy, en no atender a la segunda parte del texto, suponiendo que no se dirige a nosotros. Debemos revisar nuestras actitudes frente a situaciones tan concretas como las reseñadas por Jesús: el hambre, el sufrimiento, la fama, el poder, el dinero.

+ Pistas para la acción de Aparecida:

"La fe nos enseña que Dios vive en la ciudad, en medio de sus alegrías, anhelos y esperanzas, como también en sus dolores y sufrimientos. Las sombras que marcan lo cotidiano de las ciudades, como por ejemplo, violencia, pobreza, individualismo y exclusión, no pueden impedirnos que busquemos y contemplemos al Dios de la vida también en los ambientes urbanos" (Aparecida #514).

"Es frágil y ambigua una mera integración comercial. Lo es también cuando se reduce a cuestión de cúpulas políticas y económicas y no arraiga en la vida y participación de los pueblos. Los retrasos en la integración tienden a profundizar la pobreza y las desigualdades, mientras las redes del narcotráfico se integran más allá de toda frontera" (Aparecida #528).

+ Preguntas para el diálogo:

- ¿Hay actitudes de avaricia en nuestra comunidad eclesial que debemos corregir?
- ¿Cómo podemos sentirnos interpelados por las malaventuras del evangelio?

Febrero 21**1º de Cuaresma****+ De la realidad:**

Ha comenzado la cuaresma el miércoles pasado, de ceniza. Hemos definido este tiempo como un camino hacia la pascua. Tradicionalmente, aunque cada vez menos, es una etapa en la que se recomiendan los sacrificios, los propósitos que nos deben preparar para la gran celebración de la pascua. Aunque siempre hay tentaciones que tratan de impedir estos esfuerzos.

Sin embargo, a veces pensamos que las tentaciones tienen que ver con aspectos placenteros, como la bebida, la comida o la sensualidad y el erotismo. Y no. Como lo veremos en el evangelio, las principales tentaciones, de Jesús y de nosotros,

son pastorales, y tienen qué ver con nuestro desempeño, con el cumplimiento de nuestra misión a favor de las personas más marginadas.

+ Primera lectura: Deuteronomio 26, 4-10

Estamos ante un fragmento del antiguo credo de Israel, estructurado en torno a tres elementos: la vocación de los patriarcas, el don de la libertad después de la amarga experiencia de Egipto y el don de la tierra. Así podemos entender una característica esencial de la fe del pueblo judío: su historicidad. Dios se manifiesta a lo largo de la historia concreta.

+ Segunda lectura: Romanos 10, 8-13

En esta profesión de fe de San Pablo aparece el evento histórico y salvífico de la Pascua como fundamental. Esta noticia debe ser proclamada, manifestada porque la vivimos con profunda convicción. Y es que comunicar la fe es narrar una historia personal y comunitaria, un relato que se lleva grabado en el corazón. Que esta certeza nos acompañe durante toda la Cuaresma.

+ Evangelio: Lucas 4, 1-13

El desierto en la Biblia es uno de los lugares privilegiados para encontrarse con Dios. Es también un sitio clásico de prueba. Así lo vivió el pueblo judío en su largo camino, y así lo vivió Jesús al enfrentarse con el demonio. Y Él lo hace antes de iniciar su misión, como preparación para la misma.

Las tentaciones que enfrenta, que enfrentamos, son eminentemente pastorales, pues hay que definir si nos colocamos al servicio de la realidad o de nuestras necesidades, si somos misioner@s de sentimiento o de convencimiento, si ponemos nuestra suerte en manos de los ángeles o de l@s marginad@s.

+ Pistas para la acción de Aparecida:

"Asumimos el compromiso de una gran misión en todo el Continente, que nos exigirá profundizar y enriquecer todas las razones y motivaciones que permitan convertir a cada creyente en un discípulo misionero. Necesitamos desarrollar la dimensión misionera de la vida en Cristo. La Iglesia necesita una fuerte conmoción..." (Aparecida #362).

"La conversión pastoral de nuestras comunidades exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera. Así será posible que el único programa del Evangelio siga introduciéndose en la historia de cada comunidad eclesial con un nuevo ardor misionero, haciendo que la Iglesia se manifieste como una madre que sale al encuentro..." (Aparecida #370).

+ Preguntas para el diálogo:

- ¿Podríamos hacer algunos propósitos comunitarios en esta cuaresma? ¿Cuáles?
- ¿Cómo podemos darle a nuestras tentaciones ordinarias un sentido pastoral?

Febrero 28

2° de Cuaresma

+ De la realidad:

Seguramente, como sucede año con año, en muchas de nuestras comunidades eclesiales pobres tendremos a much@s

fieles en la celebración del próximo Viernes Santo. No serán l@s mism@s en la Vigilia Pascual. Y es que para quien no tiene trabajo, está enferm@ y sufre la violencia, resulta más fácil identificarse con el Jesús sufriente, que con el resucitado.

Pero, y más allá de la asistencia a la Vigilia Pascual, nos corresponde ofrecer un mensaje de esperanza, de resurrección y de vida. En estos tiempos en que las grandes utopías parecen haber desaparecido, y que los deseos de transformación de las estructuras injustas están como dormidos, nos correspondería transfigurar la realidad, reinventarla.

+ Primera lectura: Génesis 15, 5-12. 17-18

El relato de la alianza entre Dios y Abraham está marcado por el éxodo. El Señor le pide al patriarca que deje su situación de comodidad y seguridad para ir a la construcción de una nueva atmósfera. La fe de Abraham le permite afrontar con valentía la aventura, y Dios lo recompensa con un numeroso pueblo, y con grandes extensiones de tierra.

+ Segunda lectura: Filipenses 3, 17 - 4, 1

Estamos ante un reproche de Pablo. Y es que ser ciudadan@s del cielo nos exige saber cuál es el criterio último de nuestras acciones cotidianas. Los filipenses tienen dos testimonios claros, para saber cómo comportarse: el de Jesús, obviamente, pero inclusive el del mismo Pablo. Para ser coherentes con este ejemplo hay que mantenerse firmes en la fe.

+ Evangelio: Lucas 9, 28b-36

El contexto de este pasaje es el mismo en los tres sinópticos: acompañan a Jesús aquellos que según la tradición paulina son considerados como columnas de la Iglesia: Pedro, Juan y Santiago. Lucas insiste en la palabra éxodo para reflexionar sobre la partida de Jesús. Éxodo que significará el inicio de la próxima pascua.

Pero Pedro se equivoca, extasiado en la contemplación del misterio. Prefiere la comodidad de la tienda, mantener el disfrute de lo contemplado. No es posible detenerse en el camino de seguimiento de Jesús, y así como se goza este momento de transfiguración, habrá que vivir también las situaciones de sufrimiento y de dolor.

+ Pistas para la acción de Aparecida:

"De nuestra fe en Cristo, brota también la solidaridad como actitud permanente de encuentro, hermandad y servicio, que ha de manifestarse en opciones y gestos visibles... de los más vulnerables y excluidos, y en el permanente acompañamiento en sus esfuerzos por ser sujetos de cambio y de transformación de su situación" (Aparecida #394).

"Se nos pide dedicar tiempo a los pobres, prestarles una amable atención, escucharlos con interés, acompañarlos en los momentos más difíciles, eligiéndolos para compartir horas, semanas o años de nuestra vida, y buscando, desde ellos, la transformación de su situación. No podemos olvidar que el mismo Jesús lo propuso con su modo de actuar y sus palabras..." (Aparecida #397).

+ Preguntas para el diálogo:

- ¿A qué actitudes tenemos que morir, a nivel personal y comunitario?
- ¿Cómo transmitir a las personas que más sufren la alegría de la resurrección? 

Índice Anual

Los Cuadernos

- 770** (Ene-feb 2009). Miscelánea
771 (Mar-abr 2009). La teología del pluralismo religioso
772 (May-jun 2009). "Abrir las prisiones injustas" (Is 58,6)
773 (Jul-ago 2009). Lectura popular de la Biblia
774 (Sep-oct 2009). Pueblos mayas, zapatismo e Iglesia católica
775 (Nov-dic 2009). Comunidades eclesiales de base

Índice de Autores

- Altbach Núñez, Federico.* Fundamentos eclesiológicos del pluralismo religioso. 771 (Mar-abr 2009) 37-40
Álvarez Icaza Longoria, Emilio. Derechos humanos y sistema penitenciario en el Distrito Federal. 772 (May-jun 2009) 26-29
Arriaga Alarcón, Pedro H. Uno más entre desplazados. 774 (Sep-oct 2009) 49-53
Arriaga Valenzuela, Luis. Tú puedes ser Jacinta: otomí acusada falsamente de secuestrar a 6 elementos de la AFI. 772 (May-jun 2009) 22-25
Arriaga, Luis-González, Dolores. Libertad y justicia para Atenco: acciones para reivindicar la protesta. 772 (May-jun 2009) 18-21
Blancarte, Roberto J. Laicidad, libertad religiosa y no-discriminación. 770 (Ene-feb 2009) 37-44
Castillo Morga, Alejandro. El compromiso sociopolítico de las comunidades eclesiales de base. 775 (Nov-dic 2009) 46-50
Cervera, Raúl. Los matices de lo concreto. 770 (Ene-feb 2009) 22-29
Comisión Teológica Latinoamericana de la ASETT. Introducción a la teología del pluralismo religioso. 771 (Mar-abr 2009) 18-23
Esteve, Gustavo. El zapatismo como opción. 774 (Sep-oct 2009) 41-47
González Casanova, Pablo. El discurso de la rabia, 1a. parte. 774 (Sep-oct 2009) 29-35
González Casanova, Pablo. El discurso de la rabia, 2a. parte. 774 (Sep-oct 2009) 36-40
González Faus, José I. -Sesma, José-Pascual, Ma. Luisa. "La fábrica del llanto" (Miguel Hernández). 772 (May-jun 2009) 30-35
González Jácome, Alba. El maíz, planta portentosa. 770 (Ene-feb 2009) 30-36
González, Dolores-Arriaga, Luis. Libertad y justicia para Atenco: acciones para reivindicar la protesta. 772 (May-jun 2009) 18-21
Gutiérrez Jiménez, Pedro. Flores y frutos de nuestra espiritualidad y teología maya-cristiana. 774 (Sep-oct 2009) 19-25

- Hurtado López, Juan Manuel.* Zacario: la fuerza de un testimonio. 772 (May-jun 2009) 16-17
Lucas Núñez, Francisco. Aspectos cristológicos del pluralismo religioso. 771 (Mar-abr 2009) 27-31
Marins, José. Las CEB's hoy día - esperanza o frustración. 775 (Nov-dic 2009) 34-41
Martínez Maqueo, Socorro. La articulación continental de las comunidades eclesiales de base, un ministerio necesario. 775 (Nov-dic 2009) 27-33
Martínez, Juan. Testimonio de Juan Martínez Moreno. 770 (Ene-feb 2009) 20-21
Mendoza Zarate, Gabriel. Teología de la liberación. Una teología de la realidad histórica. 770 (Ene-feb 2009) 45-50
Merlos A., Francisco. Lectura popular de la Biblia. Una aproximación teológico-pastoral. 773 (Jul-ago 2009) 44-50
Mier, Sebastián. Pluralismo con criterios o inclusivismo recíproco. 771 (Mar-abr 2009) 24-26
Muñoz Ramírez, Gloria. La autonomía zapatista ya nadie la para, ni nosotros mismos.... 774 (Sep-oct 2009) 26-28
N. N. Primer Encuentro Mesoamericano de Teología India. 774 (Sep-oct 2009) 16-18
Ornelas, Francisco. ¿Por qué no se buscan alternativas válidas a la prisión?. 772 (May-jun 2009) 43-45
Ortega Gómez, Juan Ignacio. Las comunidades eclesiales de base en el conflicto. 775 (Nov-dic 2009) 17-21
Ossa, Manuel. Fe en Cristo y diálogo interreligioso. 771 (Mar-abr 2009) 32-36
Palencia Félix. Estar y acompañar. 772 (May-jun 2009) 36-42
Pascual, Ma. Luisa-González Faus, José I. -Sesma, José. "La fábrica del llanto" (Miguel Hernández). 772 (May-jun 2009) 30-35
Ramírez Venegas, Pbro. Tarcisio. El método de la lectura popular de la Biblia. 773 (Jul-ago 2009) 31-36
Riek, Paul. Signos del Reino en un penal de Oaxaca. 772 (May-jun 2009) 46-50
Ríos, Cosme Carlos. Lectura popular de la Biblia. 773 (Jul-ago 2009) 16-18
Rosas, José Luis Gonzalo. Lectura de la Biblia en barrios populares. 773 (Jul-ago 2009) 19-20
Ruiz García, Samuel. Contexto del movimiento armado de Chiapas. 774 (Sep-oct 2009) 48
Sánchez Campos, Ángel. Entre el don y el pecado la Iglesia se abre camino. 775 (Nov-dic 2009) 22-26
Sánchez Sánchez, José. Las CEB's desafiadas. 775 (Nov-dic 2009) 42-45
Sesma, José-Pascual, Ma. Luisa-González Faus, José I. "La fábrica del llanto" (Miguel Hernández). 772 (May-jun 2009) 30-35
Teixeira, Faustino. Eclesiología en tiempos de pluralismo religioso. 771 (Mar-abr 2009) 41-48

Torres Millán Fernando-Rozen Pablo M. Palavração (palabra-acción). Una experiencia desde la vida de las calles. 773 (Jul-ago 2009) 21-24

Van Doren, María. Leer la Biblia hoy en día, en especial para mujeres. 773 (Jul-ago 2009) 37-43

Zenteno, Arnaldo. La Biblia es nuestra vida. 773 (Jul-ago 2009) 25-30

Índice de Materias

Agricultura

González Jácome, Alba. El maíz, planta portentosa. 770 (Ene-feb 2009) 30-36

Amnistía Internacional.

Martínez, Juan. Testimonio de Juan Martínez Moreno. 770 (Ene-feb 2009) 20-21

Autoritarismo.

Arriaga, Luis-González, Dolores. Libertad y justicia para Atenco: acciones para reivindicar la protesta. 772 (May-jun 2009) 18-21

González, Dolores-Arriaga, Luis. Libertad y justicia para Atenco: acciones para reivindicar la protesta. 772 (May-jun 2009) 18-21

Biblia.

Merlos A., Francisco. Lectura popular de la Biblia. Una aproximación teológico-pastoral. 773 (Jul-ago 2009) 44-50

Ramírez Venegas, Tarcisio. El método de la lectura popular de la Biblia. 773 (Jul-ago 2009) 31-36

Ríos, Cosme Carlos. Lectura popular de la Biblia. 773 (Jul-ago 2009) 16-18

Rosas, Gonzalo. Lectura de la Biblia en barrios populares. 773 (Jul-ago 2009) 19-20

Rozen, Pablo-Torres, Fernando. Palavração (palabra-acción). Una experiencia desde la vida de las calles. 773 (Jul-ago 2009) 21-24

Torres, Fernando-Rozen, Pablo. Palavração (palabra-acción). Una experiencia desde la vida de las calles. 773 (Jul-ago 2009) 21-24

Van Doren, María. Leer la Biblia hoy en día, en especial para mujeres. 773 (Jul-ago 2009) 37-43

Zenteno, Arnaldo. La Biblia es nuestra vida. 773 (Jul-ago 2009) 25-30

Comunidad de base.

Castillo Morga, Alejandro. El compromiso sociopolítico de las comunidades eclesiales de base. 775 (Nov-dic 2009) 46-50

Marins, José. Las CEB's hoy día - esperanza o frustración. 775 (Nov-dic 2009) 34-41

Martínez Maqueo, Socorro. La articulación continental de las comunidades eclesiales de base, un ministerio necesario. 775 (Nov-dic 2009) 27-33

Ortega Gómez, Juan Ignacio. Las comunidades eclesiales de base en el conflicto. 775 (Nov-dic 2009) 17-21

Sánchez Campos, Ángel. Entre el don y el pecado la Iglesia se abre camino. 775 (Nov-dic 2009) 22-26

Sánchez Sánchez, José. Las CEB's desafiadas. 775 (Nov-dic 2009) 42-45

Conflicto.

Arriaga Alarcón, Pedro H. Uno más entre desplazados. 774 (Sep-oct 2009) 49-53

Ortega Gómez, Juan Ignacio. Las comunidades eclesiales de base en el conflicto. 775 (Nov-dic 2009) 17-21

Ruiz García, Samuel. Contexto del movimiento armado de Chiapas. 774 (Sep-oct 2009) 48

Culpa.

González Faus, José I. -Sesma, José-Pascual, Ma. Luisa. "La fábrica del llanto" (Miguel Hernández). 772 (May-jun 2009) 30-35

Pascual, Ma. Luisa-González Faus, José I. -Sesma, José. "La fábrica del llanto" (Miguel Hernández). 772 (May-jun 2009) 30-35

Sesma, José-Pascual, Ma. Luisa-González Faus, José I. "La fábrica del llanto" (Miguel Hernández). 772 (May-jun 2009) 30-35

Derechos humanos.

Álvarez Icaza Longoria, Emilio. Derechos humanos y sistema penitenciario en el Distrito Federal. 772 (May-jun 2009) 26-29

Blancarte, Roberto J. Laicidad, libertad religiosa y no-discriminación. 770 (Ene-feb 2009) 37-44

Falsedad.

Arriaga Valenzuela, Luis. Tú puedes ser Jacinta: otomí acusada falsamente de secuestrar a 6 elementos de la AFI. 772 (May-jun 2009) 22-25

Cervera, Raúl. Los matices de lo concreto. 770 (Ene-feb 2009) 22-29

Martínez, Juan. Testimonio de Juan Martínez Moreno. 770 (Ene-feb 2009) 20-21

Genética.

González Jácome, Alba. El maíz, planta portento-sa. 770 (Ene-feb 2009) 30-36

Historia.

Altbach Núñez, Federico. Fundamentos eclesiológicos del pluralismo religioso. 771 (Mar-abr 2009) 37-40

Mendoza Zarate, Gabriel. Teología de la liberación. Una teología de la realidad histórica. 770 (Ene-feb 2009) 45-50

Iglesia.

Altbach Núñez, Federico. Fundamentos eclesiológicos del pluralismo religioso. 771 (Mar-abr 2009) 37-40

Cervera, Raúl. Los matices de lo concreto. 770 (Ene-feb 2009) 22-29

Martínez Maqueo, Socorro. La articulación continental de las comunidades eclesiales de base, un ministerio necesario. 775 (Nov-dic 2009) 27-33

Palencia, Félix. Estar y acompañar. 772 (May-jun 2009) 36-42

Sánchez Campos, Ángel. Entre el don y el pecado la Iglesia se abre camino. 775 (Nov-dic 2009) 22-26

Sánchez Sánchez, José. Las CEB's desafiadas. 775 (Nov-dic 2009) 42-45

Teixeira, Faustino. Eclesiología en tiempos de pluralismo religioso. 771 (Mar-abr 2009) 41-48

Igualdad.

Gutiérrez Jiménez, Pedro. Flores y frutos de nuestra espiritualidad y teología maya-cristiana. 774 (Sep-oct 2009) 19-25

Mier, Sebastián. Pluralismo con criterios o inclusivismo recíproco. 771 (Mar-abr 2009) 24-26

Muñoz Ramírez, Gloria. La autonomía zapatista ya nadie la para, ni nosotros mismos.... 774 (Sep-oct 2009) 26-28

Ossa, Manuel. Fe en Cristo y diálogo interreligioso. 771 (Mar-abr 2009) 32-36

Palencia, Félix. Estar y acompañar. 772 (May-jun 2009) 36-42

Teixeira, Faustino. Eclesiología en tiempos de pluralismo religioso. 771 (Mar-abr 2009) 41-48

Indígena.

Arriaga Alarcón, Pedro H. Uno más entre desplazados. 774 (Sep-oct 2009) 49-53

Arriaga Valenzuela, Luis. Tú puedes ser Jacinta: otomí acusada falsamente de secuestrar a 6 elementos de la AFI. 772 (May-jun 2009) 22-25

Esteva, Gustavo. El zapatismo como opción. 774 (Sep-oct 2009) 41-47

González Casanova, Pablo. El discurso de la rabia, 1a. parte. 774 (Sep-oct 2009) 29-35

González Casanova, Pablo. El discurso de la rabia, 2a. parte. 774 (Sep-oct 2009) 36-40

Gutiérrez Jiménez, Pedro. Flores y frutos de nuestra espiritualidad y teología maya-cristiana. 774 (Sep-oct 2009) 19-25

Muñoz Ramírez, Gloria. La autonomía zapatista ya nadie la para, ni nosotros mismos.... 774 (Sep-oct 2009) 26-28

N. N. Primer Encuentro Mesoamericano de Teología India. 774 (Sep-oct 2009) 16-18

Ruiz García, Samuel. Contexto del movimiento armado de Chiapas. 774 (Sep-oct 2009) 48

Jesús.

Lucas Núñez, Francisco. Aspectos cristológicos del pluralismo religioso. 771 (Mar-abr 2009) 27-31

Ossa, Manuel. Fe en Cristo y diálogo interreligioso. 771 (Mar-abr 2009) 32-36

Justicia/Injusticia.

Álvarez Icaza Longoria, Emilio. Derechos humanos y sistema penitenciario en el Distrito Federal. 772 (May-jun 2009) 26-29

Arriaga Valenzuela, Luis. Tú puedes ser Jacinta: otomí acusada falsamente de secuestrar a 6 elementos de la AFI. 772 (May-jun 2009) 22-25

Arriaga, Luis-González, Dolores. Libertad y justicia para Atenco: acciones para reivindicar la protesta. 772 (May-jun 2009) 18-21

Cervera, Raúl. Los matices de lo concreto. 770 (Ene-feb 2009) 22-29

González Casanova, Pablo. El discurso de la rabia, 1a. parte. 774 (Sep-oct 2009) 29-35

González Casanova, Pablo. El discurso de la rabia, 2a. parte. 774 (Sep-oct 2009) 36-40

González, Dolores-Arriaga, Luis. Libertad y justicia para Atenco: acciones para reivindicar la protesta. 772 (May-jun 2009) 18-21

Hurtado, Juan Manuel. Zacario: la fuerza de un testimonio. 772 (May-jun 2009) 16-17

Martínez, Juan. Testimonio de Juan Martínez Moreno. 770 (Ene-feb 2009) 20-21

Muñoz Ramírez, Gloria. La autonomía zapatista ya nadie la para, ni nosotros mismos.... 774 (Sep-oct 2009) 26-28

Ornelas, Francisco. ¿Por qué no se buscan alternativas válidas a la prisión?. 772 (May-jun 2009) 43-45

Palencia, Félix. Estar y acompañar. 772 (May-jun 2009) 36-42

Riek, Paul. Signos del Reino en un penal de Oaxaca. 772 (May-jun 2009) 46-50

Libertad.

Blancarte, Roberto J. Laicidad, libertad religiosa y no-discriminación. 770 (Ene-feb 2009) 37-44

Comisión Teológica Latinoamericana de la ASETT. Introducción a la teología del pluralismo religioso. 771 (Mar-abr 2009) 18-23

Esteva, Gustavo. El zapatismo como opción. 774 (Sep-oct 2009) 41-47

González Casanova, Pablo. El discurso de la rabia, 1a. parte. 774 (Sep-oct 2009) 29-35

González Casanova, Pablo. El discurso de la rabia, 2a. parte. 774 (Sep-oct 2009) 36-40

Mendoza Zarate, Gabriel. Teología de la liberación. Una teología de la realidad histórica. 770 (Ene-feb 2009) 45-50

Maíz.

González Jácome, Alba. El maíz, planta portentosa. 770 (Ene-feb 2009) 30-36

N. N. Primer Encuentro Mesoamericano de Teología India. 774 (Sep-oct 2009) 16-18

Mujer.

Van Doren, María. Leer la Biblia hoy en día, en especial para mujeres. 773 (Jul-ago 2009) 37-43

Pluralismo.

Altbach Núñez, Federico. Fundamentos eclesiológicos del pluralismo religioso. 771 (Mar-abr 2009) 37-40

Comisión Teológica Latinoamericana de la ASETT. Introducción a la teología del pluralismo religioso. 771 (Mar-abr 2009) 18-23

Lucas Núñez, Francisco. Aspectos cristológicos del pluralismo religioso. 771 (Mar-abr 2009) 27-31

Mier, Sebastián. Pluralismo con criterios o inclusivismo recíproco. 771 (Mar-abr 2009) 24-26

Teixeira, Faustino. Eclesiología en tiempos de pluralismo religioso. 771 (Mar-abr 2009) 41-48

Prisión.

Álvarez Icaza Longoria, Emilio. Derechos humanos y sistema penitenciario en el Distrito Federal. 772 (May-jun 2009) 26-29

González Faus, José I. -Sesma, José-Pascual Ma. Luisa. "La fábrica del llanto" (Miguel Hernández). 772 (May-jun 2009) 30-35

Hurtado, Juan Manuel. Zacario: la fuerza de un testimonio. 772 (May-jun 2009) 16-17

Ornelas, Francisco. ¿Por qué no se buscan alternativas válidas a la prisión?. 772 (May-jun 2009) 43-45

Palencia, Félix. Estar y acompañar. 772 (May-jun 2009) 36-42

Pascual, Ma. Luisa-González Faus, José I. -Sesma, José. "La fábrica del llanto" (Miguel Hernández). 772 (May-jun 2009) 30-35

Riek, Paul. Signos del Reino en un penal de Oaxaca. 772 (May-jun 2009) 46-50

Sesma, José-Pascual, Ma. Luisa-González Faus, José I. "La fábrica del llanto" (Miguel Hernández). 772 (May-jun 2009) 30-35

Pueblo.

Merlos A., Francisco. Lectura popular de la Biblia. Una aproximación teológico-pastoral. 773 (Jul-ago 2009) 44-50

Ramírez Venegas, Tarcisio. El método de la lectura popular de la Biblia. 773 (Jul-ago 2009) 31-36

Ríos, Cosme Carlos. Lectura popular de la Biblia. 773 (Jul-ago 2009) 16-18

Rosas, Gonzalo. Lectura de la Biblia en barrios populares. 773 (Jul-ago 2009) 19-20

Rozen, Pablo-Torres, Fernando. Palavração (palabra-acción). Una experiencia desde la vida de las calles. 773 (Jul-ago 2009) 21-24

Torres, Fernando-Rozen, Pablo. Palavração (palabra-acción). Una experiencia desde la vida de las calles. 773 (Jul-ago 2009) 21-24

Van Doren, María. Leer la Biblia hoy en día, en especial para mujeres. 773 (Jul-ago 2009) 37-43

Zenteno, Arnaldo. La Biblia es nuestra vida. 773 (Jul-ago 2009) 25-30

Readaptación.

Ornelas, Francisco. ¿Por qué no se buscan alternativas válidas a la prisión?. 772 (May-jun 2009) 43-45

Riek, Paul. Signos del Reino en un penal de Oaxaca. 772 (May-jun 2009) 46-50

Religión.

Arriaga, Luis-González, Dolores. Libertad y justicia para Atenco: acciones para reivindicar la protesta. 772 (May-jun 2009) 18-21

Blancarte, Roberto J. Laicidad, libertad religiosa y no-discriminación. 770 (Ene-feb 2009) 37-44

Comisión Teológica Latinoamericana de la ASETT. Introducción a la teología del pluralismo religioso. 771 (Mar-abr 2009) 18-23

González Faus, José I. -Sesma, José-Pascual, Ma. Luisa. "La fábrica del llanto" (Miguel Hernández). 772 (May-jun 2009) 30-35

González, Dolores-Arriaga, Luis. Libertad y justicia para Atenco: acciones para reivindicar la protesta. 772 (May-jun 2009) 18-21

Gutiérrez Jiménez, Pedro. Flores y frutos de nuestra espiritualidad y teología maya-cristiana. 774 (Sep-oct 2009) 19-25

Hurtado, Juan Manuel. Zacario: la fuerza de un testimonio. 772 (May-jun 2009) 16-17

Lucas Núñez, Francisco. Aspectos cristológicos del pluralismo religioso. 771 (Mar-abr 2009) 27-31

Marins, José. Las CEB's hoy día - esperanza o frustración. 775 (Nov-dic 2009) 34-41

Mendoza Zarate, Gabriel. Teología de la liberación. Una teología de la realidad histórica. 770 (Ene-feb 2009) 45-50

N. N. Primer Encuentro Mesoamericano de Teología India. 774 (Sep-oct 2009) 16-18

Ossa, Manuel. Fe en Cristo y diálogo interreligioso. 771 (Mar-abr 2009) 32-36

Pascual, Ma. Luisa-González Faus, José I. -Sesma, José. "La fábrica del llanto" (Miguel Hernández). 772 (May-jun 2009) 30-35

Ramírez Venegas, Tarcisio. El método de la lectura popular de la Biblia. 773 (Jul-ago 2009) 31-36

Sánchez Campos, Ángel. Entre el don y el pecado la Iglesia se abre camino. 775 (Nov-dic 2009) 22-26

Sánchez Sánchez, José. Las CEB's desafiadas. 775 (Nov-dic 2009) 42-45

Sesma, José-Pascual, Ma. Luisa-González Faus, José I. "La fábrica del llanto" (Miguel Hernández). 772 (May-jun 2009) 30-35

Sociedad.

Castillo Morga, Alejandro. El compromiso sociopolítico de las comunidades eclesiales de base. 775 (Nov-dic 2009) 46-50

Vida.

Merlos A., Francisco. Lectura popular de la Biblia. Una aproximación teológico-pastoral. 773 (Jul-ago 2009) 44-50

Ríos, Cosme Carlos. Lectura popular de la Biblia. 773 (Jul-ago 2009) 16-18

Rosas, Gonzalo. Lectura de la Biblia en barrios populares. 773 (Jul-ago 2009) 19-20

Zenteno, Arnaldo. La Biblia es nuestra vida. 773 (Jul-ago 2009) 25-30

Violencia.

Cervera, Raúl. Los matices de lo concreto. 770 (Ene-feb 2009) 22-29

Vivienda.

Rozen, Pablo-Torres, Fernando. Palavração (palabra-acción). Una experiencia desde la vida de las calles. 773 (Jul-ago 2009) 21-24

Torres, Fernando-Rozen, Pablo. Palavração (palabra-acción). Una experiencia desde la vida de las calles. 773 (Jul-ago 2009) 21-24



NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

Enero - Febrero

Asistimos hoy en día, no tanto a una escalada conflictiva entre el magisterio eclesiástico y los y las profesionales de la teología -aunque tampoco han faltado casos recientes en torno a diversos temas-, sino a una creciente y preocupante separación entre las convicciones y, sobre todo, la práctica cotidiana por parte de sectores importantes del laicado, y la doctrina sustentada por los pastores.

Es sabido que las concepciones teológicas y morales sistemáticamente trabajadas por la teología se construyen deliberadamente en diálogo y con recursos tomados en préstamo de diferentes corrientes filosóficas y otros planteamientos procedentes a menudo de ambientes no necesariamente marcados con una impronta creyente. Detrás de las tesis dogmáticas y morales suelen encontrarse concepciones antropológicas, cosmológicas, históricas procedentes del mundo académico secular o, simplemente, de la mentalidad propia de determinada cultura. Así sucedió desde el principio de la historia de la Iglesia y continúa sucediendo. Es una de las manifestaciones de la inculturación del mensaje evangélico.

La próxima edición de la revista *Christus* quiere proporcionar -muy modestamente- algunos puntos de reflexión para continuar confrontando fructuosamente los planteamientos teológicos y morales con los puntos de vista que se están debatiendo recientemente en algunos círculos profesionales con respecto a lo que es el ser humano, y sus relaciones con la historia y la naturaleza. Esperamos que esta próxima edición resulte útil y provechosa.

Pagos

Moneda Nacional

Hacer un depósito para abonar a la cuenta No 0156455204, en el BBVA-Bancomer, a nombre del Centro de Reflexión Teológica, A. C. o a la cuenta del Banco Santander Serfin, No 65501043917, al mismo nombre.

No es necesario enviar una copia del comprobante de depósito. Si se trata de una renovación, es muy importante que nos avise por teléfono, correo electrónico, carta, etc., y nos proporcione el nombre de la persona o la razón social a la que se va a enviar la revista, el código postal, el nombre del Banco donde depositó su pago, el número de folio o de operación, y qué cantidad depositó (Si es suscripción nueva, si es necesario el nombre, la dirección completa, teléfono, correo electrónico, etc.)

También puede hacer una transferencia bancaria a BBVA-Bancomer, Clabe 012180001564552040, o a Santander Serfin, Clabe 014180655010439171. Nos avisa de la forma ya dicha.

Mandar giro postal o bancario a nombre de Centro de Reflexión Teológica, A. C., Apdo. postal 21-272, Coyoacán 04021, México, D. F.

Dólares

Enviar cheque o giro bancario avalado por un Banco estadounidense a nombre de Centro de Reflexión Teológica, A. C.

NUESTROS LIBROS

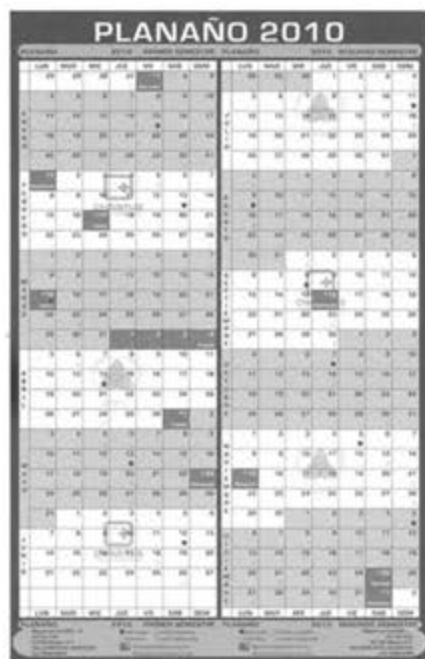
Apocalipsis	M. Morales	\$5.00
Comentarios al evangelio de Marcos	J. Mateos	\$1.00
Con Dios y con los pobres	J. Jiménez	\$1.00
¿Cuál es la prisa?	Carlos Rodríguez	\$1.00
Chiapas. Buena nueva a pesar de todo	CRT	\$0.50
17 días de la Iglesia latinoamericana	Freil Betto	\$0.50
Ejercicios espirituales		
de Sn. Ignacio de Loyola	E.G. Martín del Campo	\$10.00
El agro mexicano ¿Siempre lo mismo?	J.F. Cortés	\$0.50
El camino de las comunidades	J. Saravia	\$1.00
El Dios de Jesús		
destructor de todos los ídolos	J. Peña	\$5.00
El Episcopado latinoamericano		
y la liberación	E. Dussel	\$1.00
El nuevo testamento	J. Saravia	\$1.00
El Rostro indio de Dios	Varios	\$1.00
El sermón del monte (#4)	J. Mateos	\$1.00
Espiritualidad de la liberación	Vigil/Casaldáliga	\$5.00
Hablar de Dios Diversas voces	Vario	\$1.00
Hacia la civilización del amor	A. González	\$1.00
Historia de un gran amor	R. Falla	\$5.00
Humanidad en la humano	L. García Orso	\$5.00
Indicadores de la modernización mexicana	R. Mora	\$0.50
Itinerario espiritual en la opción		
por los pobres	J. Mendoza	\$0.50
Jesucristo liberador	J. Sobrino	\$10.00
Jesús Manual para leer		
el evangelio de Marcos	A. Méndez	\$5.00
Jesús interpreta las escrituras	J. Saravia	\$1.00
La aventura de un cristiano	I. Telechea	\$5.00
La espiritualidad de la nueva evangelización	C. Maccise	\$1.00
La formación de la nueva evangelización	CLAR	\$0.50
Lectura profética de la historia	CRB	\$1.00
Los comienzos del camino	J. Saravia	\$1.00
Los pobres y los neoliberales	Coedición	\$0.50
Malabareando	D. Fernández	\$1.00
México, Estados y Sindicatos	Max Ortega	\$0.50
Para vivir el mensaje de Guadalupe	A. Méndez	\$1.00
Perspectivas latinoamericanas		
de San Juan de la Cruz	C. Maccise	\$5.00
Que fluya la justicia	Alejandro Rosillo	\$1.00
Sabiduría y poesía del pueblo de Dios (#12)	CRB	\$1.00
San Andrés	CRT	\$1.00
San Pueblo	Ignacio Castillo	\$0.50
Seguir a Jesús: los evangelios (#13)	CRB	\$5.00
¿Valió la pena?	J. Marins y equipo	\$0.50
Revista Christus 2004 hacia atrás	CRT	\$1.00
Suscripción a la revista por un año	CRT	\$270.00
Suscripción a la revista por tres años	CRT	\$810.00
Guía para el catequista	Guillermo Ameche	\$20.00
Primero ser hermanos	Luis G. Del Valle	\$112

Durante los tres kilómetros recorridos, los feligreses de las comunidades eclesiales de Base y miembros de la resistencia de las aldeas y caceríos de Quimistán, Nueva Frontera, Seis de mayo y otros lugares, entonaron cantos, gritaron vivas a los sacerdotes Miguel Pozuelo, Fausto Milla, Marco Aurelio Lorenzo, Andrés Tamayo y al Padre Ismael Moreno, quienes acompañaron al pueblo y posteriormente celebraron la Santa Eucaristía en el Parque Central de Azacualpa.

"Estamos participando en esta caminata porque creemos que en Honduras se puede lograr un cambio a favor de los pobres. Este golpe de Estado nos ha despertado, nos ha hecho ver quiénes son los que luchan por el pueblo y quiénes lo hacen sólo para llenar sus bolsillos", indicó Martha, una de las asistentes a la actividad.

Durante la misa, el padre Fausto Milla indicó que se debe continuar con la resistencia, con la lucha pacífica para que se retorne al orden constitucional y que se respete al pueblo que exige una verdadera democracia en las calles. La gente portaba pancartas con mensajes como "nada puede ir bien en un sistema político en el que las palabras contradicen los hechos", "luchemos por la vida y rechacemos la corrupción", "a los golpistas los queremos fuera de Honduras".

(Viene de la contraportada)



PLAN AÑO 2010

Un instrumento muy útil para personas y equipos que organizan sus actividades por medio de proyectos y que necesitan prever con tiempo y coordinar las actividades que van a realizar.

ventas@christus.org.mx

